



“CRISTAL DE VENECIA”, por SANTIAGO EMILIO BLANCHE

Del Museo Nacional
de Bellas Artes.

Lo Más Novedoso



1001



1002



1003



1004

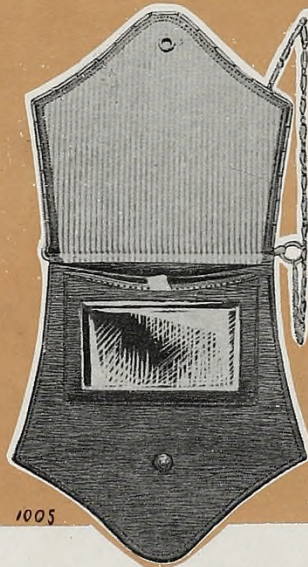
1001—Elegante BOLSA de mostacilla artísticamente combinada, con cierre de Carey. \$ 50.—

1002—Novedosa BOLSA de mostacilla, diseño estilo oriental. Última creación de París. \$ 70.—

1003—Bonita CARTERA-SOBRE, de cuero marroquí con filete de plata 900. \$ 12.—
En otros tipos de cueros, hasta \$ 8.—

1004—CARTERA-SOBRE muy vistosa, de seda fina, con filete de plata 900, precio muy especial. \$ 9.—
En cueros finos, desde \$ 35.— hasta pesos. 7.—

Atendemos con toda exactitud y rapidez los pedidos recibidos del interior.



1005

1005—Espléndida CARTERA de cuero de antilope legítimo, con adornos de oro 18 kilates y cadena. . . \$ 65.—
En otros cueros, desde \$ 26.— hasta pesos. 16.—

1006—Novedosa CARTERA de cuero de antilope legítimo, con adornos y cadena de plata 900. \$ 40.—
En otros cueros, desde \$ 24.— hasta pesos. 15.—

1007—Elegante modelo de CARTERA, en cuero de foca legítimo, con adornos de oro 18 kts. y cadena. . . \$ 60.—
La misma, con adornos de plata, a pesos. 45.—
En otros cueros, desde \$ 27.— hasta pesos. 18.—

Exposición permanente de Carteras, Billeteras, Cigarreras, etc.

Agente en Rosario:

*A. CAUBARRE
San Martín, 746.*

*Agentes en Asunción del Paraguay:
CARTES & REISOFE, Suc. de José
Tubina - 441, Palma, 445.*



1006

Próximamente inauguraremos nuestro nuevo gran ensanche

CASA TOW
Galeria Güemes
- B. Aires -



1007

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Año	6 \$9.— m/n.	Año	6 \$11.— m/n.
Semestre	3.50	Semestre	3.50
Trimestre	2.50	Trimestre	3.00
Núm. sucto.	0.20	Núm. sucto.	0.25
" atrasado	0.40	" atrasado	0.50

EN EL EXTERIOR	
Año	6 \$ oro 8.—
Semestre	4.—
Trimestre	2.—

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.— Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicación de buena reputación.— No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora.

CHILE } Alfredo Sánchez A. Santa Mónica 2149
BOLIVIA } y Portal Edwards 2752.— Casilla 3536

URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 554, Montevideo.
PARAGUAY—R. D. Rocalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XVI

Buenos Aires, 20 Junio de 1919

Número 506



Notas y comentarios de actualidad

Reforma electoral

Los últimos datos sobre legislación electoral que llegan de Europa ponen de manifiesto la adhesión, cada día más unánime, que logra el sistema proporcional del cociente. Ahora, por ejemplo, acaba de adoptarlo la progresista república suiza. Si supusiésemos que nuestro Poder Legislativo es capaz de algún esfuerzo serio, le instaríamos a estudiar meditadamente la reforma del actual código de elecciones, que—concebido por el presidente Sáenz Peña y por el ministro Ladalecio Gómez—marcó, sin duda, un innegable adelanto respecto al antiguo mecanismo de la lista completa. Pero tememos, con fundado motivo, que esta incitación al trabajo caiga, como tantas otras, en el vacío, pues ella chocará, de seguro, con una disposición de ánimo—la pereza crónica del legislador criollo—y con una red de intereses creados—conveniencias politiqueras de ciertas fracciones partidistas.

Sin embargo, en las provincias de Corrientes y de Buenos Aires funciona, desde hace años, el sistema proporcional de elecciones. Otro tanto ocurre en el municipio de la Capital desde fines de 1918. Son experimentos que deben tenerse en cuenta, a fin de llegar a una representación parlamentaria que refleje, cualitativa y cuantitativamente, los diversos matices de la opinión pública.

Lenguaje y costumbres estudiantiles

Cuando éramos estudiantes un profesor solía criticarnos el lenguaje de que nos servíamos los alumnos en nuestras relaciones. Una vez, estando en clase de matemáticas, uno de ellos dijo hercía tal, que otro no pudo menos de profetizar una exclamación: "¡Qué caballo!" El profesor, dirigiéndose entonces a él, le dijo por toda reprimenda: "Considerando la edad del sujeto, debiste siquiera haberle llamado potrillo. Pero, siendo tú un estudiante de matemáticas, lo menos que se te debía haber ocurrido era llamarle potrillo al cuadrado".

Recordábamos estas cosas leyendo los carteles que con motivo de la elección de autoridades de un centro estudiantil, los alumnos de un colegio nacional habían fijado en las paredes de la vecindad. Allí faltaban los versos y las caricaturas, y los manifiestos recordando a los alumnos conscientes la consigna de guardar el orden durante el sueño. Los muchachos se habían limitado a imitar escrupulosamente la propaganda de los comités políticos.

De las listas, una era la lista blanca, otra la azul, otra la

celeste, y otra era, ¡horror!, la lista independiente. No había una sola lista ultravioleta, y mucho menos una lista negra, con la nómina de los profesores. Tampoco ningún candidato figuraba con su apodo y con sus títulos a la consideración pública. Ninguno era Horacio Gomenoro (a) Horacio Flaco, decano de los alumnos aplazados; ni Hércules Sanguinetti (a) Hércules Farniente, promotor del movimiento pro semana española. Una lista se presentaba con plataforma, prometiendo gestionar una serie de mejoras y reformas "importantes". Pero ni una palabra sobre construcción de zanjas y pantanos en el interior del colegio, ni sobre demolición del vetusto puente del burro, ni sobre limitación del derecho de siesta a las horas de clase solamente. Nada, en fin, de esas cosas en cuyo reverso tenemos la certeza de poder encontrar al estudiante verdadero.

El Honorable Consejo

A menudo nos vemos obligados en estas páginas a criticar la haramonería de las Cámaras. Hoy, y por contraste, debemos poner de relieve la dedicación

de que hace gala el Honorable Consejo Deliberante.

Los señores que atienden los intereses de la comuna se ve que son hombres de buena voluntad muy cumplidores de los deberes del cargo. A veces se nota—como en el Congreso—un excesivo afán oratorio, afán que no podrá extirparse por completo mientras subsista ese cómplice de la "verborragia" que se llama "cuerpo de taquígrafos".

Mas, con "latas" o sin ellas, lo cierto es que el Concejo va realizando de modo paulatino su labor. Alguien objetará que esa es su obligación; no lo negamos, pero todos sabemos, asimismo, que no es corriente ya, en estos tiempos, el llenar las funciones que los puestos públicos imponen. ¡Bien por los señores concejales!

La dispersión de las gentes

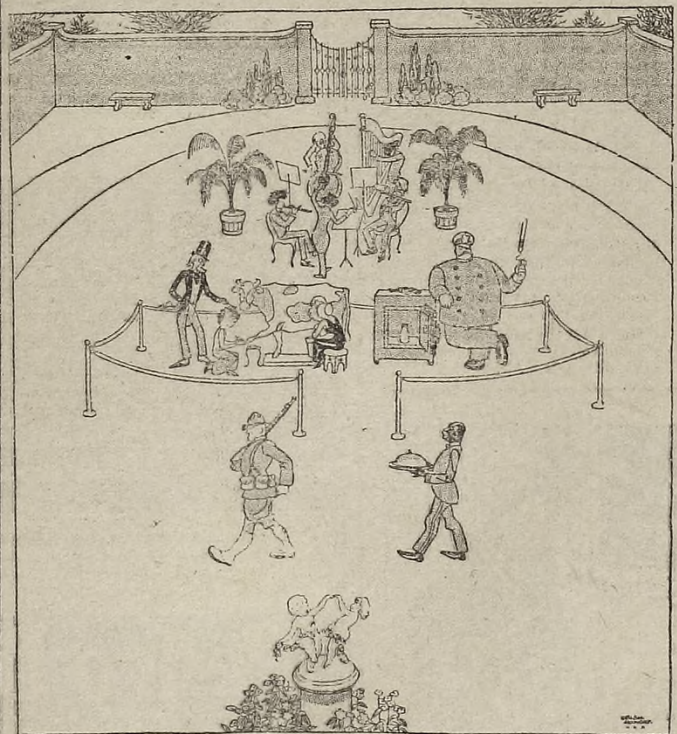
No ha de tardar mucho tiempo en hacerse estadísticas acerca de los nobles arrumbados en estos momentos por mil rincones del mundo, como consecuencia de la deposición casi simultánea de tantas cortes imperiales europeas. En Alemania solamente, la revolución ha destronado veintidós dinastías, con toda su inmensidad de acólitos; en Rusia, la corte íntegra de Nicolás, que era una verdadera madriguera de nobles, y en Austria y Hungría, poco más o menos lo mismo.

Por donde pueden y como pueden viven ahora por el viejo continente todos estos nobles extrañados de sus títulos, de su poder y de su suelo patrio, por el pueblo. Su exodo viene a representar en los tiempos modernos, si no por sus causas, por las formas que adopta, lo que el éxodo israelita cuando la dispersión de las gentes. Dará una idea al respecto la información proporcionada a la prensa por el capitán de un buque inglés, llegado en estos días a Nueva York, en viaje de Europa.

Dice ese capitán, que en su buque se refugiaron nada menos que seiscientos aristócratas rusos, que en la travesía de Constantinopla a Malta fueron ocupados en toda clase de trabajos. Había entre ellos veinte príncipes, treinta y dos princesas, veinte generales y numerosos condes y condesas.

El general Seminoff, ex jefe de la guardia imperial, se ocupaba de sirviente del hospital del buque, y el ex presidente de la Duma, Kerche, de camarero. Buenos empleos. Veremos ahora si los nobles depuestos y dispersos saben también, como los hijos de Israel, mantener a través de la adversidad su cohesión de antaño y su ejecutoria.

Por las nubes



Cómo imagina el consumidor que cuidan a las vacas, después de haber pagado la cuenta del lechero.

(Del "Life", de Nueva York).

(Continúa en la siguiente página.)

"Notas y comentarios de actualidad". — (Final)

Política y administración

En los momentos actuales, en que es casi general la aspiración a dar al poder público un carácter más actuado de poder administrador, concentrando un tanto el concepto tradicional de la política, ya en baja, es sugestiva la información que dan los diarios sobre la paralización casi absoluta de la administración de Buenos Aires. Los ministros, ocupados en engorrosas interpelaciones, que poquitas veces conducen a nada concreto y de provecho público, no han podido atender con la regularidad ordinaria los asuntos de su despacho; regularidad que, por otra parte, aunque era ordinaria, ya no era, no, suficientemente intensa y eficaz. Por su parte, el gobernador, entretenido en las habillitas del partido, tampoco se preocupa en la administración. Y las cámaras... las cámaras nunca han hecho nada.

Menos política, menos política y más administración es lo que desea todo el pueblo en estas circunstancias.

Beneficios

En invierno, los humildes vecinos de esta urbe salimos a "beneficio" por noche. Todos los días nos vemos obligados a concurrir a algún sitio de pública diversión: a aquel teatro porque tal institución de caridad pone su bandeja en la taquilla, a tal cine porque aquella otra corporación o biblioteca ha organizado una velada literario-musical.

En todo esto hay "un algo" de abuso y "un mucho" de imitación. Lo curioso es que semejantes fiestas llevan—quizás por paradoja—el nombre de "beneficios"... No lo son, ciertamente, para el mauso espectador, paciente víctima de una manía social que amenaza de continuo nuestros bolsillos.

Vaya a vivir a fuera

Hubo un tiempo, ya remoto, en que los pobres de la capital podían establecer su vivienda en los pueblos cercanos, para tener más aire, más sol y más comodidad y pagar un alquiler más reducido. Pero ahora, "vaya a vivir a fuera". No habrá menos aire, ni menos sol, pero la comodidad y el costo del alquiler, no son para pobres. Aparte de que la vida resulta en término medio más cara que en la ciudad, y las molestias de traslación y de asiento son mucho mayores, los alquileres se pagan a precio de recreo.

En esto, como en otras muchas cosas, ha habido una notable imprevisión de los gobiernos. Se ha dejado convertir los pueblos vecinos en pequeñas ciudades, y ahora se sufren en ellos todas las inconveniencias de una ciudad pequeña, y apenas se disfruta un solo bien del campo. Con decir que las legumbres que allí se consumen, se compran en la capital, se ha dicho todo.

Y sin embargo, una administración competente, que hiciera de los pueblos circunvecinos, pueblos de vivienda verdaderamente, como se ha hecho alrededor de importantes ciudades europeas y norteamericanas, sería un medio eficaz para resolver el problema que plantea el alza de los alquileres en la capital federal.

Más días

Un diputado uruguayo acaba de presentar a la consideración de sus colegas cierto proyecto realmente original, pues tiende a modificar nada menos que el calendario.

Vayan algunos ejemplitos:

- 1.º de enero, Iniciación del año.
- 6 de enero, Día de los niños.
- 1.º de mayo, Día de los trabajadores.
- 25 de mayo, Día de América.
- 4 de julio, Día de la democracia.
- 24, 25 y 26 de agosto, Independencia nacional.
- 8 de diciembre, Día de las playas.
- 25 de diciembre, Día de la familia.

Las fiestas proyectadas alcanzan a una veintena. La lista resulta doblemente criticable; por las que faltan y por las que sobran. Acaso huelgue en la nómina ese "día de las playas", y si él figura ¿por qué no dedicar otro día a los botes, a los diques, o, en todo caso, al famoso cerro?... ¿Y el día de los niños pobres?... ¿Y el día de la flor?... ¿Y el día del canillita?...

¿Qué habéis hecho del criollo?

¿Qué habéis hecho del criollo?, les preguntaba el otro día el Dr. Repetto a los diputados de la Liga Patriótica. ¿Dónde está el criollo? ¿Cuál es la condición social del criollo, esparcido por todo el territorio de la nación? El doctor Repetto no obtuvo respuesta. Sin embargo, hubieran podido responderle al menos lo que Cain le respondió a Dios cuando éste le preguntaba por Abel: "¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?"

Obsequios Útiles

35807—COFRE en fino metal plateado o dorado, con preciosas alegorías de figuras labradas, artículo muy aparente y elegante, a **19.50**

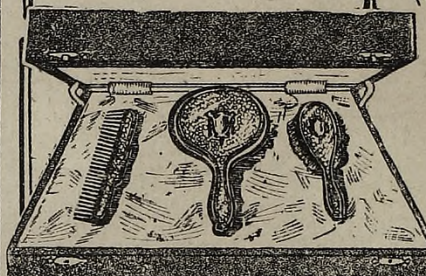


35807

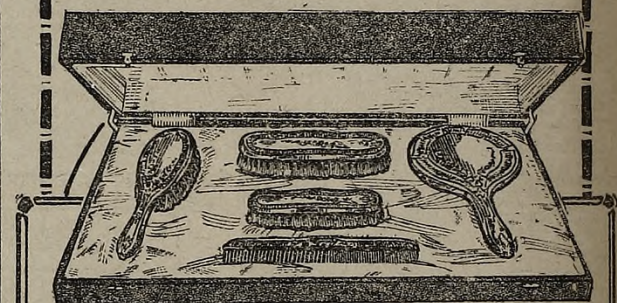
36007 — ELEGANTÍSIMO JUEGO en c/plata sellada, con varias piezas hábilmente labradas en estilo moderno y con su estuche.

De 3 piezas, \$ 20
" 5 " " 38
" 6 " " 44

Horario de venta: de 8 a. m. a 8 p. m.

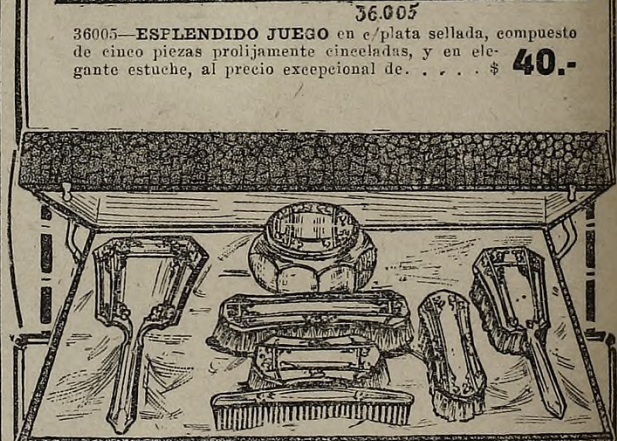


36007



36005

36005—ESPLENDIDO JUEGO en c/plata sellada, compuesto de cinco piezas prolijamente cinceladas, y en elegante estuche, al precio excepcional de. . . . \$ **40.-**



36009

36009—ESPECIAL PARA REGALOS. Juego en c/plata sellada, compuesto de siete piezas, artísticamente cinceladas y en precioso estuche, al precio conveniente de. . . . \$ **50.-**

CASA RIGHINI
Carlos Pellegrini 101 B. Aires
U.T. 1385 LIBERTAD

EXPOSICIÓN de Modelos de Piel

Tapados, Salidas de teatro y Pares de piel recién recibidas.

Paraguas-Sombrillas-Bastones-Carteras-Abanicos

Artículos para Regalos
TALLER ESPECIAL
para composuras.



Pedro Bignoli
BAZAR MENAJE
C. Pellegrini 300 esq. Sarmiento
Buenos Aires

Cuando la diligencia de Sousse nos hubo dejado en el pueblito de Ali-Kashbá, límite del mundo habitable con el desierto, una vaga sensación de aventura eminente, nos sobrecojió, entremezclada no obstante a un resto de prudencia occidental.

Más allá de las cuatro casuchas de madera y de barro, que formaban el primitivo villorrio, hechas a la manera de la choza feliz o inconsciente de Bernardin de Saint Pierre; más allá del ralo bosquecillo de palmeras, que entrecreaban sus románticos suspiros en el plenilunio, estaba el desierto.

El incommensurable mar de arena, más hermético, más incomprensible que el otro; con sus olas rígidas que acaricia fantásticamente el simún rojo, fabuloso gigante enloquecido, escapado sin duda de una caverna misteriosa del Atlas.

Aquella "no man's land" que debíamos atravesar en breve hacia Trípoli, sobre el lomo oscilante de las "vivientes naves del desierto", suscitaba en nuestros espíritus un extraño sortilegio. Sentíamos sobre nuestras frentes el aletazo frío del temor ancestral, y al mismo tiempo, una vaga intuición de fatalidad incontrarrestable, que no nos hubiera permitido retroceder.

Eramos cinco viajeros cosmopolitas, llegados por los caminos más diversos a aquella curiosa encrucijada de los destinos, perdida en el límite del desierto.

Hombres de contradictoria naturaleza, todos nosotros, ocultando bajo el ordinario ropaje europeo y la discreción convencional de las buenas maneras, la desordenada fiebre inconfesable de las aventuras. Tanto el insular correcto, preocupado tan sólo según él, de los numerables problemas de la ingeniería, como el francés "terre à terre" "voyageur de commerce" (¿y qué comercio podía haber en el puerto de arca de Ali-Kashbá?), o el clásico yanqui "globe trotter", que lo único que se propone es conocer punto por punto, la pelota risueña que le lleva dando vueltas a través del espacio; todos llevábamos, quieras que no, germinando en el corazón el heroico granito de diamante de la inquietud. Los únicos que de él no hacíamos secreto sino más bien alarde, éramos mi amigo el pintor de Montmartre y yo, cuyos veinte años galopaban juntos en el Clavileño maravilloso y ridículo de la fantasía.

Por eso aquella noche inicial de nuestra travesía, mientras la luna llena se asomaba por todas las rendijas de la barraca que nos hospedaba, sostuvimos con un entusiasmo digno de mejor causa, la realidad de la leyenda, y la verdad de la mentira, si puedo expresarme así.

Ya vemos que el desierto nos dió razón, según debe desprenderse de la verídica historia que paso a relatar.

—El caso es, señores—decía el locuaz isleño de Malta que nos servía de "tardjouman", — que estamos en el lugar más peligroso de nuestra jornada. Ali-Kashbá ha sido efectivamente, repetidas veces teatro de las insólitas excursiones de los fantasmas del desierto, y en particular de la "dama blanca". Tal vez será debido a la vengativa supervivencia de la pequeña guarnición de spahis, exterminada aquí mismo, hace algunos años, por una misteriosa banda de senousiyas.

—Ya comprendo—interrumpió con su irónico francés gutural el caballero británico;—usted va a repetir a nosotros, toda la serie de novelitas, "for babies" que hemos leído en el Hide park a los 10 años volviendo del colegio...

—Es decir—respondió el afable guía,—no pretendo afirmar la realidad de las novelitas, me limito a recordar la leyenda que esta mañana encierra, por considerarla del interés de mis señores, según espero. Como todos ascéticos, el caballero inglés se contentó con sonreír significativamente y Juan Palbodi, el "tardjouman del desierto" habló de esta manera:

La dama blanca

(LEYENDA ARABE)

por Fernán Félix DE AMADOR

—No data de hoy la creencia de que el desierto, está poblado de innumerables espíritus, en general todos los parajes desolados, o solitarios tienen su secreto y su leyenda. Ya Marco Polo, habla en sus narraciones de casos extraños ocurridos en las montañas desiertas más allá de la ciudad de Lop. "Cuando—dice—los viajeros atraviesan de noche aquel desierto de las landas, si uno de ellos se retarda o se duerme, oye, al querer juntarse con sus compañeros, voces repetidas, que parecen las de aquellos, a veces le llaman por su nombre y si obedece a estas ficciones, está perdido; jamás volverá a ver a sus amigos, muchos han muerto de esta manera".

En Europa mismo se recuerdan casos parecidos. Sir Harry Johnstone, por ejemplo, nos cuenta como escuchó en las gargantas de King-ton en la isla de Wight, un servicio de Pontecostés, mientras que vivía en un chalet adificado sobre las ruinas de una capilla de la edad media. Enrique IV, poco tiempo antes de su muerte, no dejaba de oír el "toque de muerto", de una campana invisible, así como



... esta dama blanca que aparece siempre velada, y que no se descubre sino delante de la víctima elegida...

también el ruido lejano de los pasos furtivos de un asesino, que le buscaba en las calles de París. Thomas de Quincey, cuenta que entre la Palestina y el Mar Rojo, un repique misterioso de campanas, llama a maitines y a visperas, a los monjes de un convento fantasma, que las más prolifas búsquedas de cristianos y beduinos no han llegado jamás a descubrir. Estas campanas se han hecho oír, según parece, desde el tiempo de las cruzadas.

En el desierto son innumerales esta clase de fenómenos, especialmente los sonidos, como ser toda clase de instrumentos de música, tambores, quejidos, etc. A veces es un clarín que lanza un ejército al asalto, o bien el quejido plañidero de un caminante extraviado.

Suelen verse también formas humanas o espectros de animales, como ser lobos y perros.

Son sobre todo los viajeros aislados los que están más expuestos; los árabes dicen que estos espíritus precursores de desgracia o de muerte abundan por todo el desierto, desde Bagdad a Suez y el Cairo, de Rosetta a Túnez, de Túnez a Timbucto y Méquinez; oírlos o verlos, aunque no se caiga en su celada es, según de Quincey, signo de muerte cercana.

Por mi parte, confieso que no quisiera encontrarme con ninguno, pues he tenido ocasión de haber conversado con quien los vió, y su trágico fin, no es como para desvanecer mis temores. Justamente se trata de "La dama blanca", el fantasma que ronda esta región de Ali-Kashbá, donde nos encontramos.

Según la leyenda, esta dama blanca que aparece siempre velada, y que no se descubre sino delante la víctima elegida, fué en vida la esposa de un capitán de zúavos, a quien se encontró un día degollado en ese pequeño bosquecillo de palmeras que habéis visto a la entrada del villorrio. Parece ser que la pobrecita fué robada por los asesinos del capitán, pero que el espíritu de éste consiguió extraviarlos luego para vengarse, internándolos en el desierto. El compañero que me contó esta historia, dijo haberla visto, y para su mal; sus ojos son azules como el cielo en primavera, y tiene la sonrisa más dulce del mundo. Tal es su belleza que quien la ve una vez no puede olvidarla, y prefiere la muerte que vivir sin su imagen. Mi triste compañero, que era un rudo rudo tardjoum (un poco sentimental aparentemente, amaneció colgado al po o tiempo de este encuentro. Tal es la leyenda, caballeros, y yo os aconsejo que no salgáis esta noche de la barraca. La luna llena que está haciendo aullar a los chacales, puede tentar a la "dama blanca" e invitarla a un paseo por las desiertas calles de Ali-Kashbá.

Un silencio lleno de aprehensión sucedió a las palabras del guía, y cada uno pensó para sus adentros, que su consejo era juicioso. Tan sólo el caballero inglés, encendiendo flemáticamente su pipa, dijo:

—Pues voy a dar una vuelta hasta el bosquecillo de palmeras. No tengo sueño, y estaría curioso de ver la linda cara de la interesante dama.

—No vaya, sir—contestó Juan Palbodi,—se lo ruego encarecidamente, podría arrepentirse.

Pero el caballero no escuchó, y alzándose de hombros con tranquilidad salió de la casucha. Por un momento vimos su silueta oscura recortarse en el hondo claro de luna y luego perderse en él como una sombra fugitiva.

Aquella noche, no sé si fué soñando, pero a mí me pareció oír repetidas veces como un dulce coloquio en la obscuridad.

El caballero volvió al amanecer, correcto e impecable como siempre, pero estaba pálido como un lienzo, y en sus ojos azules temblaba un extraño fulgor. Mientras preparábamos nuestra caravana, se acercó a Juan Palbodi y le dijo en voz alta:

—No puedo acompañaros a Trípoli; regresaré con la diligencia a Sousse.

Nadie respondió una palabra, y le estrechamos la mano en silencio. Una vez en camino, el tardjouman observó en voz baja y temblorosa:

—Señores: el sir incrédulo ha conversado esta noche con "la dama blanca"; tiene la misma expresión que mi difunto amigo el guía. No le volveremos a ver.

Así fué, efectivamente; al llegar a Trípoli, días más tarde, un misterioso cablegrama dirigido a Palbodi daba esta noticia escueta: "Sir Ilarg ahorcado en su habitación del "Sousse boarding-house". Firmado: "La dama blanca."

Mi amigo el pintor montmartrois tiene en su libro de apuntes una interesante composición al respecto.

Ilust. de Martínez Jerez.



También las tijeras han dejado de funcionar en medio de la conflagración social que se desencadena en Buenos Aires. Pero no son las finas tijeras cleptomáticas de los colaboradores espontáneos de revistas y de los autores teatrales tumbatungos, ni siquiera de las gaceteras de crónica social al menudeo y de los sastros remendones a largos plazos, que, al fin y al cabo, comportarían un beneficio social, aunque momentáneo.

Se trata de algo más grave y trascendental.

Estamos expuestos a no escuchar, por largo tiempo tal vez, el ritmo cadencioso, el "cric cric" familiar de las tijeras peluqueras que, al dar por los suelos periódicamente con nuestra abundante cabellera, nos evitanan piadosamente tomaduras de pelo. ¡Guay de los cascados el día que críen melena!

El peligro no para ahí. Ausente también la navaja, prima hermana de la tijera, debemos poner "la barba en remojo" quien sabe por cuanto tiempo.

Y con tanto jabón, sin una sola caricia filosa sobre nuestra hidalga barba castellana, nos convertiremos luego en unos bárbaros, si no lo somos ya.

La huelga de peluqueros ha traído, pues, como consecuencia, una serie de problemas de difícil solución. Así los conservadores se han visto frente a un dilema trágico: o "se afilan" ellos mismos — ¡horror! — o se vuelvan "peludos" en un par de semanas.

Sin embargo, no faltan personas optimistas que se imaginan haber resuelto el conflicto capilar, prescindiendo de los oficiales peluqueros que, hoy por hoy, más parecen de la legión de honor.

Una de ellas nos decía, en un arranque de entusiasmo y enseñándonos su barba metafísica:

Peluquería del Niño Bien

por MONO SABIO

—Presumen ustedes que en todo Buenos Aires no voy a encontrar quien dé corte a mi cabello?

—No lo dudamos. Si usted se va a la conscripción, le van a poner la cabeza como una bola de billar o chupa de dómine. ¡Cómo lo van a pelar, y de arriba!

—Se equivocan, queridos. Yo uso peluca por prescripción médica. A otro con ese tijerazo.

—Gracias a Dios, y quizás también a nuestros padres, no somos de Sevilla ni del Regimiento. Esta noble diestra jamás ha desempeñado las charlatanas y plebeyas funciones de un "pelandrón" cualquiera. Además, en esta convulsiónada metrópoli todos — quién más o quién menos — saben hacer a maravilla la "pera", y no ha de ser precisamente un tómico quien se la haga.

Otro amigo, octogenario para más señas, se frotaba las manos con satánica satisfacción, frente a un salón de lustrar y peluquería clausurada. Lo abordamos resustemente:

—¡Qué tal, don Pelagio! ¿Se puede saber la causa de tanto júbilo?

—¡Cómo lo va! ¡No ve que al fin se me da la razón; que ha llegado el día en que se me hace justicia! ¡No le decía que estos charlatanes sobran! No le decía...

—Pero, ¡cuáles, don Pelagio!

—Pues, quienes han de ser, los peluqueros, mi amigo. Yo soy quizás el único mortal — lo digo con legítimo orgu-

llo — que ha escapado a sus aprehensiones irrespetuosas. Nunca recurrí a sus servicios asalariados, porque no tengo un pelo de tanto.

Don Pelagio era calvo de nacimiento. Como después de toda huelga, es únicamente el público quien paga los platos rotos en la contienda pavorosa entre obrero y capitalista, en esta ocasión también se le amenaza con el aumento de la tarifa de peluquería.



—¡Nos van a pelar por partida doble, simpático lector! Primero, nos hacen la pera, y qué pera, y luego nos toman el pelo por la parte más débil y sensible.

Así la vida es intolerable. Decididamente aquel refrán de nuestros abuelos "ir por lana y salir trasquilado" ya no es sino una paradoja. Hoy se debe repetir con énfasis: "ir con lana y salir esquilmado".

¡Prueban! Helas aquí: Huelga ferroviaria. Solución: aumento del 22 por ciento de tarifas al viajero. Huelga tranviaria. Conclusión: cobrar al pasajero 2 ó 5 centavos más por boleto.

Huelga comercial. Fin: cotizar la mercadería con un 50 por ciento de recargo. Huelga de peluqueros. Arreglo: duplicar la tarifa.

Huelga en proyecto de inquilinos. Medida preventiva de los dueños de casa: triplicar el importe de los alquileres actuales, que de tan elevados son capaces de trasmontar — sin ser aviones — la cordillera de los Andes.

Mas, como toda conmoción social trae aparejada una enseñanza, a raíz de la huelga de peluqueros, nos ha brotado en



el cerebro una idea luminosa, que será nuestra áncora de salvación.

Vamos a cambiar a la mayor brevedad esta pluma estéril por una navaja filosa, las gafas profesionales por unas tijeras monumentales y los 'roidos pantalones por un flamante delantal de mozo de café concierto.

Y armados caballeros de estos administrativos, instalaremos una peluquería ambulante, al aire libre, en la calle Florida, que se denominará:

Peluquería del Niño Bien

Tarifa equitativa

Por dar corte.....	\$ 1.-
Certe y recorte.....	1.50
Por tomar el pelo.....	1.-
Por hacer la pera.....	1.-
Por poner la barba en remojo.....	1.50
Por pelar en forma.....	3.-
Por poner el cabello de punta.....	5.-
Por sacar brillo a una calva, hasta convertirla en charolada.....	2.-
Por cortar las uñas.....	2.-
Por sacar el sebo a una melena de bohemio.....	4.-
Por afeitar con brocha gorda y dar jabón.....	3.-
Por arreglo de un medio pelo.....	2.50

Pelucas y sangrías a domicilio, convencionales, según la cara del cliente.

Nota.—No se reciben propinas inferiores a un peso moneda nacional ni se dan vueltos.

Creemos sinceramente haber resuelto así el angustioso problema de la vida.

Ilust. de Macaya.

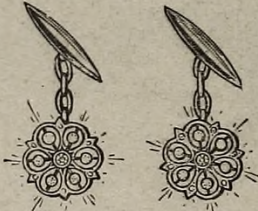


Nuestro stock permanente de ALHAJAS, RELOJES, PLATERIA y OBJETOS para REGALOS es inmenso, selecto y variado.

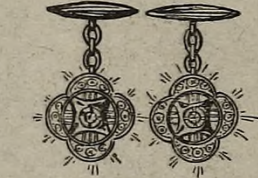
Una alhaja de mérito para caballeros

artística en el diseño, lujosa en su apariencia y de perfecto acabado es cualquiera de nuestros GEMELOS de platino y oro con piedras preciosas.

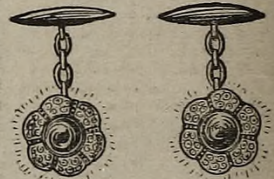
Tenemos el modelo que usted desea.



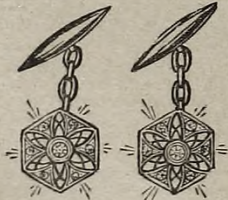
3119—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con 14 brillantes y diamantes . . . \$ 390.-



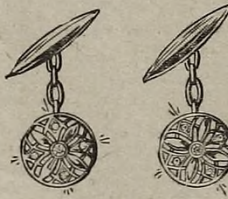
3116—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con 2 brillantes y diamantes . . . \$ 325.-



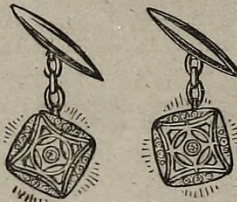
2951—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con diamantes y zafiros finos . . . \$ 540.-



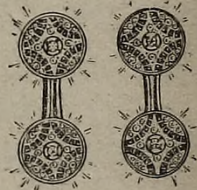
3115—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con 2 brillantes y diamantes, \$ 245.-



7463—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con 2 brillantes y diamantes . . . \$ 185.-



3113—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con 2 brillantes y diamantes, \$ 275.-



3121—GEMELOS de platino y oro 18 kts., con 4 brillantes, diamantes y zafiros finos. 395.-

JOYERIA y RELOJERIA COLOMINAS y BISCAYE

SUIPACHA y CORRIENTES

CASA EN PARIS: Rue Saint Honoré, 161

Unión Telefónica, 6240, Libertad

Atendemos con esmero los pedidos del interior.

Literatura francesa

Un reflejo moderno de "Las mil y una noches"

por Eduardo GOMEZ DE BAQUERO (Andrenio)
(Para "El Hogar")

Has leído "Nasr Eddin et son épouse" el nuevo libro de Pierre Mille, me preguntó un amigo. La pregunta me hizo leerlo. El problema de la lectura se va volviendo difícil por la enorme abundancia bibliográfica. Sin un gran consumo de tiempo y de atención, sin convertirse en un benedictino, es imposible seguir, no ya el movimiento literario de Europa y América, sino el de uno de los grandes géneros, como la novela o el teatro. Falta una información bibliográfica que pueda servir de guía al lector; la que hay se reduce a catálogos, a reclamos editoriales y a artículos de crítica que a veces son interesantes e instructivos, pero que no pueden suplir a la reseña bibliográfica descriptiva, que sigue paso a paso la producción literaria y nos habla de la extensión, asunto y carácter del libro, sin discurrir ni divagar a propósito de él, usando sencillamente de los procedimientos de clasificación y descripción.

Pierre Mille no es un escritor desconocido. Es uno de los más finos y sutiles discípulos de Anatolio France; algo frío, sin el calor cordial y la sentimentalidad que palpitan debajo de la ironía del autor de "Le Lys rouge", pero notable por el ingenio y el primor de la forma. Y al decir discípulo de Anatolio France implícitamente se dice: de la estirpe de Voltaire. El nombre del famoso filósofo e historiador reclama una aclaración. Está tan ligado al movimiento de crítica religiosa del siglo XVIII que suena a disputa religiosa, a anticatolicismo. No es a este Voltaire al que nos referimos, sino al claro estilista de pura sencillez clásica, al ingenioso satírico del "Cándido", del cual Anatolio France puede proclamarse heredero en una época y en un ambiente espiritual más comprensivos, más eccléticos o más conciliadores que los de la Enciclopedia, que, al cabo, era un desquite.

El libro de Pierre Mille tiene algo de imitación moderna de las "Mil y una noches" (o de las "Mil noches y una noche" como quieren que se diga algunos partidarios de la literalidad de la versión del título árabe: "Abil ley lah wa ley lah", aunque no reparan que en castellano es lo mismo. Esto es lo que le hace particularmente interesante. No sé figure el lector que "Nasr Eddin et son épouse" tiene tantas historias o noches como las de la sultana Shahrazade. Es una novela de la extensión acostumbrada en los libros franceses en 8.º que se vendían antes de la guerra al precio tradicional de 3,50 francos. Las "Mil y una noches" tales como han llegado a nosotros, son una compilación, un archivo del "folklore", de los cuentos y leyendas del mundo musulmán, que ha pasado por diferentes redacciones y ha tardado siglos en llegar a la redacción del Cairo en el siglo XVI, que fué la que Gallaud dió a conocer en Europa a principio del siglo XVIII con grandes al-

teraciones y supresiones y acomodando el texto al estilo de moda en la corte de Versalles.

"Nasr Eddin et son épouse" es la historia de un mufli turco moderno cuyo destino anda en manos femeninas. Las liviandades e intrigas de su mujer, que desea alejarle, le conducen a las prisiones de Constantinopla, donde padece los tratos de las cárceles otomanas. El capricho de una europea, dulcifica su situación y la revolución turca le devuelve la plena libertad. El oficial turco que protegía a la mujer de Nasr Eddin perece en las jornadas revolucionarias. Nasr Eddin podría vengarse, pero es filósofo y perdona. En el árbol de esta historia anidan otras que refieren los personajes y estos relatos dan ocasión para la pintura de paisajes, costumbres y tipos del imperio turco en visperas de la guerra, en que se ha suicidado. También las "Mil y una noches" encierran un fondo costumbrista y descriptivo de Bagdad, del Cairo y de Damasco, aunque de muy diferentes épocas y transformado por las refundiciones sucesivas. La sugestión poderosa de las leyendas bagdadíes del califa Harun al Raschid sigue predominando en las compilaciones definitivas separadas por tantos siglos de la época del califa famoso, pero están ya alterados esos cuentos por la influencia de nuevas ideas y nuevas costumbres.

Pierre Mille no se ha propuesto hacer una imitación formal, un "pastiche" de las "Mil y una noches". En tal caso, su libro no tendría más que un interés puramente erudito y de factura artística. Ha tomado las "Mil y una noches" como un antecedente pintoresco que ofrecía un modelo de narración y de composición y ha evocado en su novela el espectáculo del mundo turco expirante. Aun desde el punto de vista de las genealogías y derivaciones literarias ofrece interés este brote nuevo del árbol de las Noches Arábigas. Llegaron éstas a Europa demasiado tarde para ejercer una influencia comparable a la que habían ejercido en la Edad Media las colecciones de apólogos indios y persas. Mas ahora el momento es propicio para evocaciones y reminiscencias orientales. La guerra ha puesto en contacto a los hombres de Occidente, con el Oriente musulmán. En Salónica, en Palestina, en Mesopotamia, en Siria, hombres que jamás hubiesen visitado esos lugares, ni siquiera conducidos por un guía de la Agencia Cook, han estado en contacto con el mundo islamita, meses y aun años, como enemigos y como aliados, enemigos del turco, aliados de los árabes del Emir de la Meca. Se ha revelado a estos nuevos cruzados de Inglaterra, de Francia, de Italia, un mundo nuevo que sólo conocían remotamente, por libros.

El deber militar les ha conducido a los países de las "Mil y una noches", a las ciudades famosas de los Califas, a Bagdad y a Damasco. Los itinerarios antiguos de las cruzadas se han poblado de nuevas masas guerreras. Todo esto no puede menos de influir en la literatura y empieza ya a reflejarse en algunos libros.

Madrid, mayo de 1919.



Agio de la mujer porteña

por MENDEZ CALZADA

Gracia femenina, fina y dominante:
gracia en la mirada; gracia en el hablar;
gracia en la sonrisa, que es luz del semblante,
y hasta en la elegante manera de andar...

Mujeres porteñas: llenas sois de gracia.
Tenéis el secreto de la distinción;
y ostentáis un timbre de alta aristocracia
que es la aristocracia del buen corazón.

Porque, generosas y caritativas,
procuráis consuelo para todo afán;
¡os han encontrado siempre compasivas
los menesterosos de amor o de pan!

Gracias os sean dadas, mujeres porteñas;
porque en medio de esta vida mercantil,
sólo tras de vuestras pestañas seditas
arde del espíritu la llama sutil...

Y porque son vuestras manos como brisas
frescas, para nuestras frentes preocupadas;
y porque entre tantas febricitantes prisas
saben vuestras almas vivir sosegadas;
y por el encanto de vuestras sonrisas;
y por el regalo de vuestras miradas,
gracias os sean dadas...

Ilust. de Bolin.

La ciencia al alcance de todos

Experimentos de física

por Juan Carlos MARTINEZ ANCHORENA

Medición de la velocidad.—

Sin ver un proyectil, podemos decir cuál es su velocidad. Determinase mediante el empleo de un instrumento llamado "cronógrafo" (gráfica del tiempo). Es un aparato muy usado en los observatorios para determinar el momento exacto en que ocurre un fenómeno en observación.

El observador espera atento, y en el momento en que ve que una estrella cruza un hilo de araña colocado dentro del anteojo, junto al ocular, oprime un botón eléctrico, y el cronógrafo, que puede estar situado a cierta distancia, señala el instante preciso en que se verificó el paso de la estrella.

Para calcular la velocidad de un proyectil se colocan dos pantallas a una distancia previamente medida. Cuando el proyectil pasa a través de cada pantalla determina un contacto eléctrico, que hace que el cronógrafo anote el momento exacto en que pasa aquél por cada uno de los puntos ya conocidos. Basta dividir la distancia por el tiempo para saber la velocidad que llevaba el proyectil.

El aparato en cuestión consiste en un cilindro de grandes dimensiones, movido por un mecanismo de relojería con cierta velocidad de rotación. Una pluma pas a lentamente a lo largo del cilindro, a la manera de la bocina de un fonógrafo.

Al terminar cada segundo, la pluma toca rápidamente un papel arrollado al cilindro y deja en él señalado un punto, dividiéndolo así en espacios correspondientes a segundos. La pluma está igualmente bajo el gobierno del observador, y cuando éste oprime el botón

marea un punto suplementario. La posición de este punto indica no sólo el segundo preciso, sino también la milésima parte de segundo durante el cual fué marcado.

"Nada se pierde, nada se crea".—

En su "Física moderna", Luciano Poincaré advierte que, "bajo engañosas apariencias metafísicas, se aceptan palabras realmente algo nuevas cuando se repite el aforismo: "Nada se pierde, nada se crea", y se quiere deducir de él la indestructibilidad de la materia".

El mismo autor agrega que desde hace algunos años a esta parte varios experimentadores vienen efectuando numerosas pesadas de gran precisión para diversos cuerpos, antes y después de haberse efectuado reacciones químicas entre ellos. Dos físicos muy experimentados y prudentes — dice — M. M. Landolt y Heydweiller no han temido enunciar este sensacional resultado, que, en ciertas circunstancias, el peso no es el mismo antes de la reacción que después de ella.

"En particular, el peso de la disolución de una sal de cobre en el agua no parece ser la suma exacta de los pesos de la sal y del agua"... No está, pues, fuera de razón considerar la ley de Lavoisier nada más que como aproximada. Según Landolt y Ray, esta aproximación llega a 1: 2.400.000; a este mismo resultado llega Poynting en las experiencias relativas a la acción posible de la temperatura sobre el peso de los cuerpos.

"Si verdaderamente así sucede — observa Poincaré, — podemos tranquilizarnos, y desde el punto de vista de las aplicaciones prácticas, continuar considerando a la materia como indestructible."

La porosidad de los cuerpos.—

Todos los cuerpos son porosos, debido a que las moléculas que los forman guardan una cierta distancia entre sí, imperceptible, desde luego, como no podemos percibir tampoco las moléculas mismas. Cuerpos tan duros como el acero, el pedernal, el mármol, el vidrio, son verdaderas esponjas.

Que el oro, por ejemplo, es poroso en estado sólido, se demuestra fácilmente colocando una moneda de ese metal en un baño de mercurio. Al comprobar, después de cierto tiempo, que el oro pesa más, sin haber aumentado de volumen, tendremos que admitir que algunas partículas de mercurio han penetrado por entre las del oro.

La cadena en el mar.—

Al primero se le ocurre que para medir la profundidad del mar en las partes en que es mayor, bastaría largar desde la superficie una cadena de acero tan larga como fuese necesario. Lo que no a todos se les ocurre, como no sean versados en física, es que la cadena, al llegar a cierta profundidad, se rompería. ¿Por qué? sencillamente porque a medida que fibamos soltando cadena, iba siendo mayor el peso que tenían que soportar los eslabones de la mano, y como el acero, como todo cuerpo sólido, tiene un índice de cohesión (un máximo de resistencia), al pasar de ese índice, fallaría. El caso es el mismo si fuera una sogá.



Bajo la luz de "ARGA" brotan mis pensamientos, como la primavera hace brotar las delicadas flores.

PHILIPS ARGA

despide una luz blanquísima

Fabricantes
PHILIPS LEP EINDHOVEN
(Holanda)

Vendedores
BOSCO, OLGA y MARZONI
Buenos Aires

¿Desea Vd. conseguir un empleo remunerativo?

Le es indispensable para esto poseer una perfecta preparación en TAQUIGRAFIA, DACTILOGRAFIA, CORRESPONDENCIA COMERCIAL, ORTOGRAFIA Y CONTABILIDAD

Importantes casas de comercio solicitan de nosotros continuamente señoritas que hayan cursado los estudios arriba indicados y que usted puede conseguir en nuestras clases comerciales. Pídase detalles.

Asociación Cristiana de Señoritas
SAN MARTIN 245. Bs. Aires



NO MAS OBESIDAD

NI VIENTRES CAIDOS

Señoras y hombres volverán a su estado natural de cuerpo elegante sin el uso de drogas que arruinan el estómago, empleando la cómoda y liviana faja "LEONARD" (patentada), especial para riñón móvil, apendicitis operada, esventración, etc.

PÍDASE EL CATALOGO "LEONARD", que se remite GRATIS.

577 - ESMERALDA - 577
Buenos Aires

En esa noche tibia y palpitante, mi violín decía cosas extrañas, dolorosas, oscuras. Su voz irreal, tan maravillosa y nueva para mí, era quejido a veces, a veces llanto y otras como un llamado a lo remoto, a lo ignorado, a lo complejo que está más allá de nuestra voluntad y que determina en los espíritus inquietos la angustia de la propia impotencia. Dudaba si estaría en mí la fuerza generatriz de esa su honda voz pasional. Nunca había pedido mi voluntario esfuerzo, comunicarle esa maravillosa locuacidad.

Afuera, en la penumbra que proyectaba un viejo tapial mal cubierto de hiedra, los rosales, en seto

Nocturno

por Enzo ALOÍSI

Desde el tejado, asomando por entre la silueta angulosa de un paraíso y el tamiz de los lacios cabellos de una casuarina, mansa y redonda daba su luz la luna desparramándola a trechos entre borrones de sombra que se ennegrecían con su fulgencia.

Andaban por ahí unos gatos y, cuando mi violín calló, creyeron oportuno dar suelta al escándalo de sus fugas y de sus amores.

Al volverme, vi recortarse en el rectángulo luminoso de un espejo que recogía reflejos lunares desde afuera, mi recia silueta en actitud de reposo, casi de abandono, con los brazos caídos, con la cabeza hundida, con la mano inerte que seguía, armada del arco, la atracción de un arabesco invisible hecho acaso de ilusión, acaso de un rayo de luna que había penetrado por entre las frondas.

Adentro, en mi alma, estaban en orgasmo las ilusiones.

Afuera, en todas las cosas, había una palpitación de Dios: en las rosas, en la tibia calma de esa noche de enero, en el amor de los gatos. Sospeché así que mis nervios, sublimados también de amor, hubiesen sido quienes habían puesto acentos de Dios, en mi violín.

¿Acaso era imposible que el espíritu, siempre inquieto, siempre rebelde, tuviese sus horas de excelsa comunión con el Inmenso y de él tomara la fuerza de sus más exquisitas vibraciones?

Mi maestro, muy sabio y muy hombre, solía decirme que en su larga y paciente labor, tan larga como su vida, sólo había logrado domar dedos y músculos y que del arte suyo había sólo podido transmitir a sus

discípulos una complicada gimnasia de los mecanismos y la matemática del ritmo. Desesperado de no poder ir más allá, había procurado enseñar resignación ante lo imposible.

Ese recuerdo, usado recuerdo de mis momentos de reflexión, puso una tregua en mi amargura.

Sobre la cama, el violín mudo había vuelto a ser la inerte madera labrada por sutilísimas artes de demonio para traducir gritos del alma...

¿Pero para traducirlas al antojo de quién? ¿Cuándo? ¿En qué horas del día? ¿En qué momento del alma? ¿Por qué complicado mecanismo de músculos y nervios, o por qué fugitiva conjunción de emociones indomables?

Otras veces, a solas con él, maravillado de sus prodigios, le había preguntado dónde guardábamos él o yo el desobediente resorte de esas inauditas y raras perfecciones. Y otras, desesperado, le había culpado de infidelidad para desahogar las iras de mi impotencia.

Nunca me dijo nada. Y en esa noche tibia y palpitante, luego de haber llevado a la suprema expresión de sus mágicos lirismos su voz de erento, me pareció más explícita, más concluyente, más implacable su mudez.

¿No era la vida toda, una fuga de fuerzas irreducibles?

En el silencio de la noche, que turbaba apenas el susurro impertinente de la casuarina, las cosas se alejaban como estrellas, se desdoblaban a su antojo, se resolvían indomables como todo lo que sigue riéndose de nuestras previsiones, como todo lo que desbarata la matemática de nuestros cálculos...

Desde una consola, dos figurillas de biscuit, un delicado y querido recuerdo de mujer, se obstinaban en mirarme... También querían decir cuanto sabían de todas las ineficacias de la voluntad.

Por la senda del Dolor y de la Constancia, con las armas muy nobles del Sentimiento y del Afecto, en las horas muy propicias de la Juventud y de la Poesía, había ido yo a pedir amor a la única mujer que fuera en mi vida como la meta de mis ansias supremas.

Ese amor lo imploré, lo merecí, lo quise.

Lo mismo hubiese sido poner todos mis empeños en traer hasta mi cuarto la luna blanca que ya había pasado más allá de la angulosa copa del paraíso. Como recuerdo atormentador de un sueño de dichas fugaces, las figurillas de biscuit diseñaban sus graciosos contornos en la penumbra y confirmaban mi amarga filosofía.

Ya no maullaban los gatos. Tomé de nuevo mi violín que solo musitó la fatiga de mis nervios. Y como no podía llorar con él dejé que mi pecho se descargara del peso enorme de sus sollozos.



espejo y disforme, diseñaban una sombra más espesa, que sus flores carnosas salpicaban de manchas muy vagas. Más blancos, los jazmines se dejaban ver mejor; y llegaban juntos hasta mí, en rivalidad insospechada, el acre aroma de los unos y de las otras.



Señora:

No permita Vd. que ese dolor de cabeza le atormente.

Recuerde que obtendrá un alivio inmediato y recuperará la alegría prontamente, tomando una o dos tabletas de

RHODINE

ASPIRINA FRANCESA IMPORTADA. PRODUCTO PURO Y LEGÍTIMO

EN LA ARGENTINA
LOS TUBOS LEGÍTIMOS
LLEVAN LA FIRMA
DE LOS AGENTES

ALLARD y CIA



RHODINE es el remedio ideal contra
DOLORES de CABEZA, GRIPPE, REUMA y FIEBRE.

Conservatorio para pájaros

En la capital de los Estados Unidos del Norte, país de las sorpresas y de las cosas extrañas, existe un establecimiento muy original, único en su género puede decirse. Se trata de un conservatorio para pájaros.

Hasta ahora no se conocían más que los cantos naturales del canario, del mirlo, la calandria, el ruiseñor, etc. Cuando más, se sabía únicamente de los efectos obtenidos con la preparación de las cotorras y los papagayos. Esta limitación de las facultades artísticas de los pájaros, ha sido modificada, en la gran metrópoli yanke, merced a la simpática iniciativa de la joven francesa Isabel Trenchard en colaboración con su padre.

La historia de esta iniciativa es digna de ser notada, pues ella prueba que no hay idea despreciable en un país donde las cosas raras adquieren el más elevado precio.

Mme. Trenchard y su padre eran dueños de una pajarería, con la que hacían un negocio modesto. Se habían impuesto la especialidad de importar del extranjero determinadas especies de pájaros cantores, que vendían sin gran utilidad. Pero un día, Mme. Trenchard tuvo la peregrina ocurrencia de enseñar a sus aliados pensionistas a cantar motivos populares.

Se ha dicho frecuentemente, con razón, que el adiestramiento de las fieras más sanguinarias es cuestión de método y paciencia. Este principio es aplicable a los pájaros.

En tal sentido procedió Mme. Trenchard para el fin que se proponía con la educación musical de sus pájaros.

El sistema adoptado consistió en reunir en una misma habitación un buen número de jaulas ocupadas cada una con un pinzón, por ejemplo, y sin descansar, la joven ejecuta repetidamente en una flauta, durante un par de horas cada día, una canción popular.

Es muy raro que la atención de los pajareros resista a un procedimiento semejante.

Después de un curso que dura algunas semanas y a veces meses, según las disposiciones naturales de los pájaros en-

jaulados, los educandos acaban por soltarse cantando ellos solitos las canciones nacionales que se les ha hecho oír tan repetidamente o las tonadillas de moda.

De esta manera el modesto comercio de Mme. Trenchard ha prosperado, y la joven pajarera ha puesto a su establecimiento el irreverente sobrenombre de *Conservatorio para pájaros*.



Aprendiendo una tonadilla de moda.

Mme. Trenchard en su tarea cotidiana.

Una de las más aventajadas alumnas del conservatorio.

Como en todos los conservatorios del mundo, hay allí alumnos listos y torpes, y es fácil suponer que mientras los primeros nunca logran salir de la rutina de los trinos que les ha enseñado la naturaleza, entre los más aplicados se cuentan los que con tolerables desafinaciones arremeten con canciones tan populares como la *Marsellesa* y el *Tipperary*.

Algunos se empuñan en una tonada vulgar, sin que vaya más allá su disposición artística; pero los hay asimismo que llegan a aprender un repertorio más variado y ameno que el de algunos torpes artistas teatrales, a los cuales podrían llegar a hacerles una ventajosa competencia.

AMBRINA FOX

El gran éxito americano del año.

PARA NO DESPEINARSE NUNCA

No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda.

Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrollado consistente y adquirir un esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas.

PRECIO: \$ 2.50

LABORATORIOS FOX MACTON Co., New York

En venta: Depósito general, FARMACIA AMERICANA, 1371, Charcas

Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías

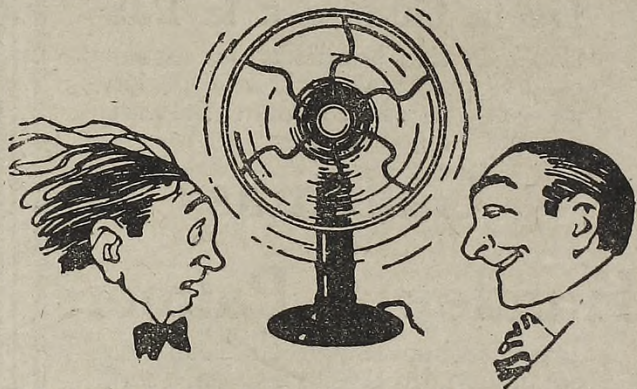
¡ CUIDADO CON LAS IMITACIONES !

STHENOSINA OREL

RECETADA POR TODAS LAS EMINENCIAS MÉDICAS DEL UNIVERSO

NEURASTENIA, POST-GRIPPE, DEBILIDAD GENERAL

Representante exclusivo para Sud América: MARIO DENTONE, Charcas 1371, Farmacia Americana — PIDAN PROSPECT'S



Los taumaturgos del brahmanismo



Un brahmín músico.

los maravillosos resultados del vapor, de la electricidad, etc. Nosotros, hace más de veinte mil años que estudiamos las fuerzas espirituales; hemos encontrado sus leyes y obtenemos por su sola acción o por su combinación con la materia fenómenos aún más extraordinarios que los vuestros".

Para llegar a ser fakir hay que someterse a una larga vida de pruebas; las maceraciones, los ayunos, la absoluta continencia, la absorción constante de sí mismo; la meditación y la oración de nuestros santos anacoretas son apenas comparables con las mortificaciones y meditaciones del indio que espera ser iniciado en los secretos brahmánicos.

Para ser iniciado en los misterios y en las prácticas de las ciencias ocultas de la ciencia del Loto es preciso ser de casta brahmanía. En cuanto nace un varón en una familia de brahmines, el padre consigna cuidadosamente en una tablilla de oro o de plata la hora, el día y el año de su nacimiento y el astro bajo cuyos auspicios se ha operado el natalicio.

De los diez y seis a los diez y ocho años, el

Desde tiempo inmemorial los fakires de la India, por medios desconocidos vienen haciendo ciertos fenómenos, ciertos juegos, en condiciones extra sensibles de apariencia verdaderamente milagrosa.

Habría mucho de farsa, habrá una gran autosugestión, una ciencia oculta, pero sería frívolo negar sistemáticamente la ciencia oculta cuyo secreto poseen los brahmines, y que los fakires tienen la misión de exteriorizar por fenómenos producidos a la vista de los profanos, fenómenos reales, pero cuyas causas desconocemos.

Un brahmín decía a unos europeos: "Vosotros habéis estudiado la naturaleza física y habéis obtenido



Un encantador de serpientes.

joven brahmachary pasa al cuidado de un "guru" iniciado en el primer grado, el cual le instruye en las ciencias matemáticas y astronómicas y le enseña los preceptos elementales y las primeras prácticas del espiritismo.

A los diez primeros años de estudios siguen otros diez consagrados a los ayunos, a las mortificaciones y al espectáculo frecuente de las evocaciones de espíritus, por la noche, en el secreto de las pagodas. Con este régimen se llega a "grihasta", "purohita" o "fakir".

El grihasta no puede evocar los espíritus más que en el círculo de la familia. El purohita es servidor menor de una pagoda y practica los exorcismos sobre los profanos que se creen en poder de los malos espíritus. El fakir se dedica a la producción de fenómenos en público. Es el único de los iniciados de primer grado que está en relaciones constantes con los iniciados superiores, para recibir de ellos la renovación de su potencia magnética y fluidica.

Entre los iniciados de primer grado se eligen unos pocos de los mejor dotados para admitirlos a la iniciación de segundo grado. Estos son "sanyassi" o cenobitas que casi no viven más que en los templos; sólo se presentan al público más que para infundirles terror o estimular su piedad amortiguada, por medio de prodigios más sorprendentes que los de los fakires.

Tales son los admirables magos de la India, cuya ciencia o destreza ofrece, todavía las obscuridades del enigma.

Los viajeros que han visitado aquel interesante país oriental, y han tenido ocasión de presenciar los sorprendentes ejercicios de esos misteriosos profesionales, no han podido menos de sentirse maravillados de pruebas a las que no puede dáseles una explicación satisfactoria.



Fakir del norte de la India.

Proveedores de S. M. Jorge V.

De la Guerra a la Paz

Habiendo sido levantadas las restricciones impuestas a la exportación de galletitas de la Gran Bretaña, durante la guerra; las

Galletitas de Huntley & Palmers

se envían nuevamente a todas partes del mundo. En cuanto a su clase son, como antes, de la misma

Calidad sin Rival

A fin de asegurar existencias, nuestros favorecedores deben efectuar sus pedidos sin demora, a sus proveedores habituales.

HUNTLEY & PALMERS, LTD.

Fabricantes de Galletitas
READING y LONDRES
INGLATERRA

...1029 Juncal. &

Quiere mandarle a mamá el rico

PURUVA?

El jugo de uvas sin alcohol de esta acreditada marca, restablece las funciones gástricas y prepara a los niños para una salud estable



Oficinas: JUNCAL 1001

GRENIER y Cía.

La sátira en escena

El público moderno es muy aficionado a las emociones estupendas, y el género teatral del Gran Guñol, lo ha satisfecho con algunos espectáculos que no se olvidan fácilmente.

En el conocido teatro se ha representado una obra titulada "Sumergiéndose" y que puede considerarse como una de las más finas y despiadadas sátiras que se han llevado a la escena.

La primera escena se desarrolla en el cuarto de navegación de un submarino, entre un joven teniente que realiza su primer viaje y el comandante, un partidario acérrimo del opio.

Para darle sabor marino a la obra se dan en ella voces de mando con el portavoz, dando orden de que suba o baje el submarino, se llenen de agua los compartimentos, se paren las máquinas, etc., todo hecho con sorprendente realismo.

El público ve cómo el submarino se va hundiendo poco a poco. El joven teniente principia a languidear y a sentir el vértigo.



Enloquecido por el opio, el comandante del submarino, hace que éste descienda aun más; ya en el límite de resistencia se recobra de su momentánea locura y vuelven a flote.

Pocos minutos después tienen que descender de nuevo por mandato del almirante.

De repente aparece el piloto y anuncia que hay una vía de agua, el comandante da rápidamente voces de mando para reparar la avería, pero todo es inútil, y a través de los tubos acústicos no se recibe contestación.

La angustia aumenta y la disciplina vacila, hasta que de pronto estalla la insubordinación.

—¡Hola, muchachos!—dice el comandante sacando un revólver

—¡No, usted no nos matará de esa manera; usted morirá más tarde con nosotros!—contesta con desgarrador acento el piloto, que arma su revólver.

Una loca esperanza se apodera de todos, y el teniente, el piloto y el fogonero luchan rabiosamente por subir primero a lo alto de la escala. El piloto mata a sus dos

compañeros y trepa a lo alto para encontrar allí la muerte.

Cae el telón.

Toda la catástrofe está descrita en unos cuantos rasgos maestros.

La segunda escena nos muestra los funerales oficiales.

En lo alto de los mástiles lucen las banderas, las viudas llevan rigurosos lutos, una pomposa representación del consejo de ministros lee un plañidero discurso de pésame, en el que, después de algunos cumplimientos dedicados a la casa constructora del submarino, se dirige un patético y sentido adiós a aquellos hombres que murieron como héroes, dando su vida por la patria y pereciendo enlazados en un fraternal abrazo.

Esta sátira, verdaderamente cruel, no tiene más rival que otra, representada asimismo en el Gran Guñol, y cuyo título es "Las operaciones del profesor Verdier".

Este profesor es un cirujano famoso que por término medio opera once enfermos diarios.

Un día, operando, ha perdido sus pinzas de oro, sin recordar por

más esfuerzos que hace dónde demonios han podido meterse las dichas pinzas.

Los pacientes acuden a su llamamiento y cada uno de ellos, le hace concebir un rayo de esperanza.

—¿Siente usted algo aquí? Es menester hacerle una segunda operación.

—No siente usted alguna molestia? Malo. Trataremos de ser más afortunados.

Dos o tres personas sienten algún dolorcillo y son operadas.

Una muchacha va a sufrir el tratamiento quirúrgico, cuando, al darle previamente una taza de té, se encuentran las pinzas en el fondo del azucarero. La enfermera las había utilizado para coger los terrones.

Apenas recuperadas las pinzas del cirujano suena el timbre del teléfono del hospital:—Maestro, se les ha abierto el vientre a los enfermos N.º 36, 37, 44 y algunos otros. Sus pinzas no parecen.

—No se molesten ustedes. Estaban en el azucarero. ¡Valiente chasco ¡verdad? Gracias por la molestia!

POLVO GRASOSO

DIANA

Este finísimo producto otorgará a Vd. la belleza y el encanto supremo que es don no adquirido en las damas de hermosura perfecta.

Está elaborado con ingredientes finísimos y de la más absoluta pureza, en las fragancias: Violeta, Windsor, Rosa, Heliotropo, Joya Oriental y Jazmin.

Pídalo en todas las buenas Farmacias, Tiendas y Perfumerías

Precio: \$ 1.30 la caja.

INVITACIÓN AL CERTAMEN DE MARIPOSAS

A las señoras y señoritas lectoras de "El Hogar" que nos envíen recortada la mariposa con que ilustramos este aviso les remitiremos, gratis, una abundante muestra del Polvo DIANA.

A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecen en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos como obsequio un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y un fino Jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.



UNICOS CONCESIONARIOS:

En la Argentina: HALLÉ & Cia.—Rivadavia 1365, Bs. Aires.
Uruguay: Surraco, Rey y Colombo—Rincón 742, Montevideo.
Paraguay: Pané & Cía.—14 de Mayo 186, Asunción.

La poesía, flor de excepción

por José MUZILLI

El arte, como manifestación superior del espíritu, y con propósitos y modalidades propios, tiene fueros imprescriptibles que le otorgan una independencia total de toda otra actividad humana, si bien puede abarcar el detalle y lo absoluto de cuanto en el mundo se agita, se piensa o se sugiere. Así, permanece autónomo en lo relativo a sus calidades intrínsecas, y abarca, asimismo, cuanto existe. Posee una función definida y definitiva, que es imposible cambiar sin destruir su esencia. Esta función es la de crear belleza, suscitarla y hacerla gustar, lo cual comporta una intensa modalidad ética que afina el alma, la eleva y la regocija. Si pretendemos por este medio servir cualquier otra actividad, sólo conseguiremos adular esos fueros

permanentes y definidos y empañar con hábitos impuros el diamante divino de la belleza. Cierzo que realizar una función de tal jaez implica una tarea de propósitos tan elevados que acaso de ellos dependa, al fin, la perfección moral del género humano. Si bien se ve, se adquiere la certidumbre de que tal afinamiento ético sólo puede ser conseguido merced a la acción del arte

De un tiempo a esta parte, algunos sociólogos habianse propuesto fijarle marbetes para hacerlo servir a fines determinados, so pretexto de que debía seguir las orientaciones del momento y adaptarse a las teorías sociales para el objeto de la propaganda. Este concepto se abrió ancho camino, y durante cierta época presenciámos el activo empeño de los que pretendían imponer al arte el chaleco de fuerza de las fórmulas sociales. Argüían los sostenedores de esta transformación que, como el artista es un hombre, con pasiones y necesidades al igual de los demás, su actividad debía reflejarlas y servir las ideas democráticas. A primera vista, la fórmula encanta, porque importa una decidida participación en favor de la perfección humana, mas, a poco de meditar, se advierte la falacia de este concepto y el error en que se hallaban sus sostenedores, quienes alegaban, en primer término, la necesidad de hacer asequible el arte a todos. Si nos dejamos llevar por la superficial generosidad de este propósito, que entraña una grave equivocación, corremos el riesgo de aceptarlo, pero si meditamos en ello, llegamos a pensar que no es el arte el que debe inclinarse al nivel de los menos entendidos, sino éstos quienes, mediante su afinamiento intelectual y moral, deben elevarse para alcanzarlo, comprenderlo y gustarlo. Y he aquí cómo, personas empeñadas sinceramente en la educación de los más, procedían, por un error de visión mental, en contra de sus propios deseos. Trátase, indudablemente, de extender los beneficios de la cultura y el buen gusto, lejos de rebajar a éstos a un nivel que no concuerda con la permanente altura en que se han desenvuelto. Es posible alegar que la contemplación de un vaso etrusco no sugiere nada a un hombre del pueblo, sin tener en cuenta que, de tener ese hombre suficiente preparación y buen gusto para ello, habría de recibir inequívocas sugerencias. Por lo

tanto, no se trata de romper el vaso etrusco, sino de elevar la mentalidad y educar el gusto del hombre del pueblo.

Y esta tarea de extender los beneficios del arte resulta difícil realizarla de acuerdo con los propósitos de sus sostenedores, pues aquél es la única expresión espiritual que no se compra en academias ni universidades y requiere, desde luego, ciertas calidades innatas, que por lo tanto no son susceptibles de adquisición, mas sí de afinamiento.

Un patán jamás podrá gustar las bellezas de la Venus de Milo, tan expresiva en su aparente indiferencia, ni la "Chanson d'automne", de Verlaine, alcanza al público "municipal y espeso", cuya mentalidad apenas si lo habilita para

comprender la trova burda de adocenados juglares. Porque para ello se necesita haber macerado el espíritu en largas vigiliás de belleza y haberle dado una orientación definida de buen gusto que permita ver las líneas sutiles y sentir la estrofa que se pierde como esfumándose. Además, para

(Continúa en la siguiente página.)



Si desea que sus dientes sean blancos, sanos y hermosos y que su esmalte se conserve, límpielos y desinfectélos diariamente con el higiénico y perfumado dentífrico

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido



El lavado de la ropa debe hacerse en casa

Siguiendo este consejo evitará Ud. que sus prendas sean lavadas con jabones ordinarios y que su blancura sea dañada por ingredientes perjudiciales que deterioran los tejidos.

El único que proporcionará a su ropa una nítida blancura con poco trabajo y casi sin gasto es el excelente

Jabón LUCID

Con él, además de tener su ropa bien aseada logrará usted conservarla en buen estado por mayor tiempo. Se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los buenos almacenes de la República.

Único Concesionario para la venta a los Almacenes por mayor y menor:
Adolfo Massimino
Victoria 1327 - Bs. As.



"La poesía, flor de excepción". — (Final)

gustar los sentimientos que suscita la poesía, es menester haberlos experimentado alguna vez, y nosotros sabemos decir que gustamos la "Chanson" de Lelian porque muchas veces sentimos en el corazón la agustia letal del gran poeta. Es indudable que ello no acontece en todos, pues que los sentimientos tienen gradaciones, y hay, además, quien los tiene suaves como terciopelo y quien duros como pedernal. La ciencia ignora e ignorará por mucho tiempo por qué no en todos se manifiesta igualmente esa delicadeza de sen-

presenciando verdaderas arbitrariedades, que son otras tantas obscurencias al mal gusto de la mayoría. Cuando nos convenzamos de que la poesía es flor de excepción, a pesar de nuestros deseos de extender sus inefables beneficios a todos, hemos de abandonar esa extraña teoría cuyo único resultado es el de enturbiar la belleza. Que nos sirva de ejemplo la "Divina Comedia", poema de vasta popularidad, y que indudablemente sólo es apto para ser leído y gustado por la aristocracia mental a que hicimos referencia, bien en-

chescas harturas y de las satisfacciones de las pingües ganancias comerciales. Para aquello se requiere poseer un ánimo gentil pronto a la emoción y al ensueño, y que sea para la poesía como un eco. A eso responde, sin duda alguna, el hecho de que los poetas argentinos tengan tan pocos lectores, de lo cual no debemos dolernos, pues Cristo mismo recomendó tino y parquedad en la distribución de las margaritas. Más vale conformarse con el carácter de excepción de la poesía, lo cual la acredita como la elegida de los dioses y le confiere un título de nobleza innegable. Hay ciertas sutilezas que no es posible las entiendan quienes han materializado completamente su vida, tentados por el olorillo de las ollas de Camacho.



timientos que se llama buen gusto, mas lo cierto es que, naturalmente, en tal sentido, existe una aristocracia mental que responde a causas ignoradas de ontogenia.

Lamentable equivocación, entonces, la de aquellos que pretenden rebajar el nivel de la poesía "democratizándola", si bien ella puede abarcar temas altamente humanos, que el estro de Walt Whitman y de Guerra Junqueiro ha divinizado, porque supieron, ante todo, ser poetas, y tallaron sus vasos en el diamante pristino que otorgan los dioses. En homenaje a semejante error estamos

tendido que tal aristocracia es natural y abarca a cualesquiera clases. Una persona vulgar, sin el acervo que educa y prepara para sentir, permanecerá indiferente ante el sublime "Canto Quinto" en que Francesca relata su divino desliz: "Noi leggevamo un giorno per diletto..." Y el monumento más alto de la poesía castellana, la "Elegía" de Manrique, ¿puede, asimismo, gustarla cualquiera? Nos imaginamos la impresión que hubiera de producir su lectura en el ánimo de un ser superficial que sólo supiera de las san-

Y es preferible que a Amado Nervo, delicado poeta, le lea una sola persona de buen gusto, a que le lean cien almas sin eco, de las que sólo aprecian la hartura y el prosaísmo banal.

Que continúen, pues, los poetas, y al referirnos a éstos, excluimos, por cierto, a los adocenados juglares, sirviendo el néctar divino en preciosos vasos, sin cuidar de que sean muchos los labios que han de apurarlo, pues un espíritu superior no debe inclinarse, so pretexto de satisfacer a los más, a distribuir el inferior brebaje que tanto agada a los burdos paladares.



Sobaqueras marca "Canfield"

- En punto Jersey, el par . . . \$ 1.40
- Con forro de seda 1.50
- Con forro de batista, el par . . . 0.80
- Color carne, muy finitas, el par . . 0.60

Oportunidades en Mercadería

La calidad inmejorable de nuestros artículos y sus precios siempre módicos, contribuyen a que las señoras se provean con preferencia en nuestra casa porque en ella encuentran verdaderas ocasiones.

LANAS

- Lana "Buen Pastor", 7 hilos, en blanco, crema, rosa, celeste, granate, azul y negro; el ovillo de 50 gramos. . . \$ 1.80
- Lana "Duchesse" con seda, en blanco, crema, rosa y celeste; el ovillo de 25 gramos. \$ 1.40
- Lana para tejer, 4 hilos, en blanco, rosa, celeste, gris, marrón, granate, punzó, verde y bleu; la madeja de 50 gramos \$ 1.20
- Lana para tejer, 4 hilos, en negro solamente; la madeja de 50 gramos. . . \$ 0.60

Sucursales en:

Rosario, Córdoba y Tucumán

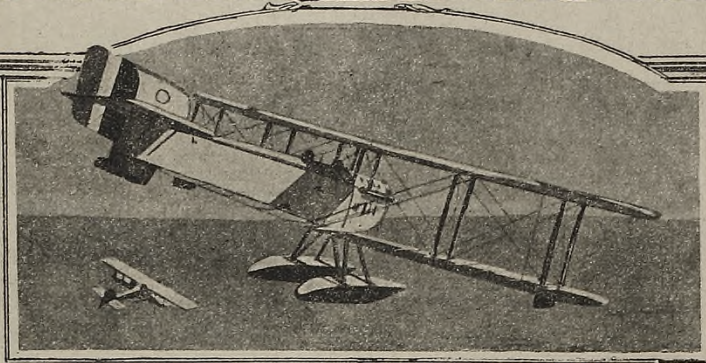
ARTICULOS VARIOS

- Broches de presión, blancos; la docena, pesos. 0.10
- Alfileres de seguridad, en níquel; la docena. \$ 0.20
- Algodón perle, varios colores; la madeja. \$ 0.30
- Hilo blanco para Irlanda; el ovillo \$ 0.20
- Hilo para macramé, color crudo; el ovillo de 50 gramos. \$ 1.—
- Surtido completo en hilos de las mejores marcas, para tejer, bordar y zurcir.
- Inmensa variedad de Labores dibujadas o empedazadas, en cañamazo, paño o tela de hilo.
- En LABORES tenemos permanentemente saldos de verdadera oportunidad.

Casa Argentina
161 Suipacha 185 **Scherrer**

Hoy que la navegación aérea se considera no sólo un problema resuelto, sino también un medio de transporte capaz de realizar las empresas más arriesgadas que pocos años hace parecían fantasías temerarias y absurdas; en estos momentos en que la ingeniería moderna ha logrado construir los aparatos mecánicos capaces de efectuar la temible travesía del Atlántico, que tantas dificultades ofrecía a los más valientes voladores, resulta de evidente interés recordar las primeras tentativas de volación que se han hecho en el mundo, dando lugar a invenciones extravagantes y grotescas, tanto más curiosos si se las compara con los aparatos contemporáneos que parecen haber conquistado el definitivo dominio de los aires.

Los grotescos principios de la navegación aérea



Uno de los modernos hidroplanos, de 400 H. P. empleados en la travesía del Atlántico.



El volador sin motor de Mr. Beeson.

El día 5 de marzo de 1889, obtuvo patente de invención en los Estados Unidos un señor del Estado de Colorado, Mr. Renben Jasper Spalding, por "una máquina sencilla y muy eficaz". Según el inventor, este aparato estaba copiado del organismo del águila. Componíase, en efecto, de unas alas y una cola formadas por plumas, plumas que podían ser de cualquier material: de rica seda para los voladores elegantes, de modesto lienzo para las personas poco pudientes, de cuero para emprender largos viajes o revolotear por el monte. Alas y cola arrancaban de un chaleco de cuero, que en su parte anterior llevaba una barra de acero con un cordón de correa para mantener la cabeza en alto sin fatiga, y el aparato funcionaba por medio de un doble juego de muelles para subir y bajar las alas, que el hombre-águila ponía en movimiento con unas cuerdas manejadas con los brazos poco más o menos en la misma forma que si se tratase de una polea higiénica.

El autor del invento preveía ya que su aparato no podía ser muy seguro sobre todo para los principiantes, y en consecuencia aconsejaba el aditamento de un pequeño aerostato unido al chaleco de cuero y a las piernas; pero advirtiendo que en su lugar podía emplearse un alambre tendido a través de un precipicio, un cable del tranvía eléctrico o cualquier otro soporte por el estilo.

Parece mentira que la oficina de patentes de los Estados Unidos tomase en serio esta invención, ¿no es así? Pues aun es más extraño que sin más ni más se concediera patente a un Mr. Beeson, que en 1888 la solicitó y obtuvo para una máquina voladora que, según él, funcionaba sin motor de ninguna clase, y sin exigir tampoco el menor esfuerzo muscular. La máquina parecía un gigantesco hongo, pero encastrado en vez de redondo, y con el pie articulado a manera de péndulo. Al extremo de este péndulo colgaba un trapezoido donde se sentaba el aeronauta, el cual, con sólo mecerse suavemente, por medio de una biela ponía en movimiento la cola de que estaba provisto el aparato. Este ofrecía un inconveniente, y es que había que lanzarlo desde una altura; pero una vez en el aire, según su autor, "podía moverse lo mismo que un pájaro y remontarse a cualquier altura".

Un francés llamado Wulff inventó hace treinta y dos años otra máquina voladora en que se había de hacer uso de motores vivos, tales como águilas, buitres, cóndores, etc. El aparato se componía de un depósito de hidrógeno como el de cualquier aerostato, pero en forma de embarcación, y de un paracaídas para los descensos. Entre uno y otro, debían ir enganchadas las águilas, los cóndores o lo que fuesen. El piloto de la nave aérea tenía a las aves encerradas en una red hasta el momento de la partida, y a una señal las ponía en libertad para que al volar hiciesen marchar tan singular maquinaria; para detenerse, se volvía a echar sobre las águilas, cóndores, etc., la red, y punto concluido. El globo aquilífero era dirigible. Las aves estaban atadas a un disco giratorio, y moviendo este disco en el sentido que se quisiera, forzadamente habían de tomar la misma dirección.

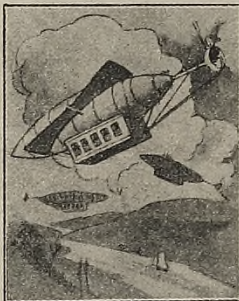
Muchos años después del invento, un escultor llamado Lorin quiso hacer una apuesta con Wulff, proponiéndole echarse desde la torre Eiffel, sostenido por sus águilas; pero la cosa no se llevó a efecto,

pero se empezó por no encontrar las águilas que hacían falta.

Otro inventor, un neoyorquino llamado Battey, proyectó un aerostato en forma de cigarro, que había de ser "disparado" a través de los aires. El globo debía construirse con delgadas láminas de aluminio, y llevaría debajo un gran camarote para pasajeros y la tripulación. Su funcionamiento se basaba, hasta cierto punto, en el principio del cohete. A popa de la nave aérea iría una "cámara de explosiones" en forma de embudo, donde se produciría una serie de explosiones poniendo una batería eléctrica en contacto con "pedacitos de nitroglicerina" que, por medio de un aparato de relojería, irían cayendo de un almacén tubular, y la fuerza del retroceso haría marchar el aerostato.

No se crea que se trata de una fantasía; tan extraño y complicado dirigible obtuvo en los Estados Unidos patente de invención el 25 de julio de 1893.

Mucho más recientemente, en marzo de 1903, otro norteamericano, Mr. E. P. Johnston, ha ideado otro barco aéreo más notable todavía. Apartándose de todos los viejos moldes, del ave, del globo, de la nave, ha proyectado algo más nuevo, algo así como una mezcla de tranvía y hotel de



El aerostato con motor de nitroglicerina.



El hombre águila de Mr. Spalding.

cuarto o den, en la que el viajero encontraría cuantas comodidades puedan apetecer en el aire. Tres sacos de hidrógeno, en forma tubular, sostenían el edificio volante, juntamente con una combinación de propulsores horizontales y planos inclinados. Pero lo más curioso era la manera de mantener el barco aéreo en equilibrio. Cada uno de los cilindros de gas se hallaba dividido en tres compartimentos por tabiques transversales, y cuando el barco mostraba alguna tendencia a inclinarse hacia adelante o hacia atrás, se hacía pasar hidrógeno del extremo más alto del receptáculo al más bajo, restableciendo así el equilibrio. El inventor aconsejaba que "los sacos de gas debían hacerse de un material elástico, a fin de que los compartimentos se distendieran al hacer llegar a ellos más hidrógeno, desplazando así un mayor volumen de aire".

Hacia la misma época, en fin, un señor Pynchon, sintiéndose igualmente inventor, proyectó un aeroplano gigante, al cual se adaptaba el casco de un buque, y que había de marchar por los aires impulsado nada menos que por una serie de explosiones de dinamita.

Las diversas y múltiples modificaciones por que ha pasado la navegación aérea desde sus comienzos en época no lejana hasta nuestros días, en que ha adoptado un tipo que si bien pudiera no ser el definitivo parece determinar la culminación de su época inicial, son bastante conocidos por tratarse de empeños recientes.

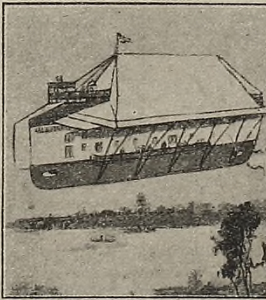
En la propia diversidad de planos y tipos concebidos y ensayados para crear la prodigiosa máquina dominadora de los espacios, se evidencia la constancia e intensidad de los afanes que el hombre de nuestro siglo ha puesto en juego para resolver el problema de la navegación aérea y llegar a la posteridad la máquina portento que es uno de los más preciados alardes de la inteligencia humana y una de las más gloriosas conquistas de la civilización.

Si se comparan los ridículos artefactos concebidos por los primeros estu-diosos que han intentado el dominio del aire, con las potentes máquinas que hoy surcan triunfantes la atmósfera, con velocidades vertiginosas y habiendo anulado casi por completo los riesgos que hicieron tantos mártires, se sentará que no ha sido ni equivocado ni estéril el esfuerzo de aquéllos, ya que, fácil es comprobarlo, todos han girado alrededor de leyes y principios determinados que fueron acumulando en el constante común empeño las luces de la experiencia.

Nada de particular tendría que en el transcurso de los años el estilo de las naves aéreas experimente nuevas alteraciones de forma, y que lo que hoy se nos presenta como el tipo normal pase a la categoría de lo grotesco que atribuimos a los primitivos aparatos.

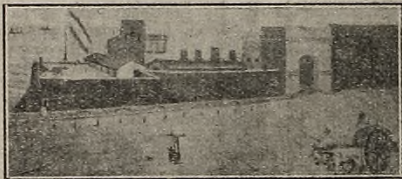


Un globo movido por águilas.



El barco aeroplano de Pynchon.

En la época en que el Fuerte de Buenos Aires fué demolido, ese histórico monumento había llegado ya al más lamentable estado. Nos lo describen como una morada de murciélagos, lechuzas y ratas, con los muros de las construcciones interiores presentando pavorosas grietas y el pavimento de las que fueran habitaciones de los virreyes obstruido por los escombros. Culpable de tanta decadencia era sin duda don Juan Manuel, nuestro ilustre Restaurador. En esta ciudad de Buenos Aires, que antes de ser tan opulenta fuera un modelo de pobreza, tan sólo uno de los puestos avanzados de la civilización en el hemisferio austral, la gran aldea de tanto tiempo, los adelantados, los gobernadores y los virreyes de la colonia carcelieron de castillo y



El fuerte.

de palacio, y las oficinas del gobierno estuvieron instaladas en el Fuerte. Y lo mismo fué bajo los gobiernos llamados de la Patria, los primeros gobiernos de la Argentina independiente, la Junta, el Directorio, la presidencia de Rivadavia, los gobernadores del estado de Buenos Aires. Pero Rosas, habiendo trasladado el gobierno a su casa particular, dejó el Fuerte abandonado a las ratas, a los murciélagos y a las lechuzas, y librado a la acción destructora de los agentes naturales. El foso que lo rodeaba, y del cual puede creerse que jamás estuvo muy limpio, se convirtió en un depósito de inmundicias, cerca de las cuales y sin que los repugnasen sus miasmas, soldados mal entrazados jugaban a los naipes o a la taba, y muchachos holgazanes se hacían la rabona.

Ciertamente, de todos los monumentos históricos de Buenos Aires, el Fuerte y el Cabildo

El antiguo fuerte de Bs. Aires

eran los más dignos de ser conservados. Pero el Fuerte no existe, y del Cabildo no queda más que un resto. Nuestros gobernantes nunca fueron aptos para conservar monumentos históricos, lo cual se concilia muy bien con su afán de edificar monumentos nuevos.

Un día de 1853 el gobierno de Buenos Aires fué autorizado a construir una aduana en el lugar que hallara más conveniente, y a ese fin decidió demoler el Fuerte. La aduana no fué al cabo construída precisamente allí mismo, sino enfrente, del otro lado de la calle Victoria, pero el Fuerte fué de todos modos demolido en 1857. El arco de la gran portada se conservó hasta 1873, año en que Sarmiento hizo edificar esa parte, que era la del sudoeste del antiguo recinto. Las nuevas obras exigieron su demolición.

Los orígenes del Fuerte remontan a muy antiguo, nada menos que a la época de la fundación de Buenos Aires, pues sus cimientos fueron echados por don Juan de Garay. En los comienzos se reducía al foso, y a unas murallas de tierra apisonada. Dentro del recinto se construyeron las llamadas Casas Reales, residencia de los gobernadores, el cuartel de los arcabuceros de la guarnición, y un presidio. El Fuerte presentó en general este aspecto durante unos setenta años, es decir, hasta el gobierno de don José Martínez de Salazar (1663). Era a la sazón muy pobre cosa. La artillería constaba solamente de doce cañones de hierro colado, algunos otros de bronce, una bombardita y varias piezas menores, y el murallón de tierra apisonada se desmoronaba con frecuencia, debido unas veces a la acción de las lluvias y otras a la de las crecientes del río. Durante el gobierno de Martínez de Salazar se efectuaron obras de importancia, para lo cual él hizo traer maderas de Misiones, pero sólo en 1718/20, durante el de don Bruno Mauricio de Zabala, se construyeron las grandes murallas definitivas, que fueron de ladrillo, pero que en suma no alcanzaron a servir siglo y medio. En 1803 se levantó una pared con poyos,

sobre el borde exterior del foso, y por último Rivadavia hizo colocar un portón de hierro en el arco de la gran portada. Ese portón, que luego fué colocado en una quinta de la calle Pavón, 4050, ha sido immortalizado por Collivadino en el cuadro "La quinta solitaria".

Es bien conocido que durante la primera invasión el Fuerte fué ocupado por los ingleses. Una mañana de febrero de 1855 "La Tribuna" comunicó a sus lectores una noticia sensacional. Ahora venía a saberse que Sir Carr Berresford había dejado enterrado en el Fuerte un tesoro de seis millones de duros que había tomado de las arcas reales. Acababan de llegar dos ciudadanos ingleses que venían a rescatar el tesoro y que al efecto traían consigo planos que indi-



El fuerte de B. Aires. (En tiempos de San Martín)

caban el lugar donde estaba enterrado. Esa misma mañana concurrirían al Fuerte ambos ingleses. Al otro día "La Tribuna", mejor informada, modificaba la versión. Decía que cierto señor Casajemas, redactor de "El Plata", se había presentado al gobierno con cartas de Europa, en las que se indicaba el punto donde podría hallarse un depósito de dinero cuya cantidad no se determinaba. Todo no era más que una de las bromas periodísticas de la época, pero luego fué imposible quitarle de la cabeza al público la idea de la existencia del tesoro. Muchos ya habían concurrido con picos, palas y azadones para ganárselos de mano a los ingleses, y durante la demolición los hubo que no les quitaban el ojo de encima a los escombros.

Corsés "GENTIL"

ACREDITADA MARCA DE NUESTRA EXCLUSIVIDAD

3951—CORSE, elegante modelo, confeccionado en coutil piqué, colores lisos, adorno encaje, tul bordado y ballenaje de buena clase, ligas fuertes de seda, a. \$ 14.—

4107—CORSE cintura bajo de seno, confeccionado en rico coutil de hilo satinado, colores lisos y blanco, con toda la parte de la cintura y pinzas de tricót elástico, ballenaje flexible y ligas reforzadas, a. \$ 12.70

3905—CORSE de coutil hilo y seda, muy buena confección, ballenaje fino, adorno de encaje y ligas de seda, a. \$ 17.—

3904—CORSE confeccionado en coutil, fondo blanco, satinado, con pequeños dibujos en seda, ballenaje liviano y ligas de seda, a. . . \$ 12.40

3903—CORSE de rico coutil de fantasía, satinado, con buen ballenaje, ligas de seda reforzadas y adorno de encaje valenciana, a. . . \$ 9.60

3902—CORSE de corte delicado, confección especial en batista de seda, adorno de encaje fino, ballenaje de la mejor calidad y ligas de seda finas, a. \$ 18.80



GRANDES ALMACENES
Tienda San Juan
GABRIÁN HERRERA Soc. ANÓNIMA
Aisina y Piedras

Era, en verdad, magnífico el aspecto que presentaba esa primavera la "casa de las glicinas", como llamaban a una pequeña glorieta que levantaba su silueta grácil en medio de un extenso parque. Cubierta de flores de la base a la cúspide daba la sensación de una gran canastilla; era hermosamente bella en las rosadas auroras cuando la tenue luz de la alborada bañaba con sus indecisas claridades las flores delicadas y de tonos suaves de la exuberante enredadera que la cubría y de la cual tomaba el nombre; bella era quizá más en los soberbios crepúsculos, en esas tranquilas antesalas de la noche cuando el carro de Flejeronte va tocando el ocazo tiñendo con sus resplandores rojizos todas las cosas, que toman ese tinte violáceo que lo anuncia. En esas horas la amable glorieta era como un "bouquet" de oro en medio del polieromo conjunto de las flores, que ostentaban también el tinte del ocazo que hacía espléndido contraste con las pálidas flores que cubrían la glorieta rosadas también en el suave concierto del colorido crepuscular.

Por las plácidas noches estivales se podía decir que el refugio era aun más divinamente bello que en las demás horas del día, la inmensidad de flores que la cubrían exalaban en esas horas el suave y delicado perfume de sus frágiles corolas. Cuando la mística lámpara votiva del cielo, la luna, cubría la tierra con su argentado manto de destellos, la glorieta adquiría aspectos fantásticos; y podría decirse al verla tan mística, tan pura, bañada por la casta luz lunar—como dijo algún poeta—el ideal, el ensañado nido, el templo divino del amor; tan hermosa resultaba en esas horas de hierático éxtasis.

Cuando Alberto volvió después de varios años de ausencia, lo primero que hizo fué visitar el viejo parque tan conocido de él, y una vez en éste, dirigióse a la hermosa glorieta de las glicinas.

Penetró en el silencioso jardín por un enarenado sendero y pronto la divisó perdida entre la exuberancia que la rodeaba; al verla se paró, pareció vacilar sobre sus pies, y después de secar con el dorso de la mano una lágrima, continuó. Avanzaba por el camino bordeado de altos y añosos árboles, con el paso tardo y vacilante de un enfermo, una mano apoyada en el bastón y la otra en el pecho. ¡De cuán distinta manera había recorrido años antes la misma senda!

Entonces él era sano y fuerte, el terrible mal que lo minaba aún no había hecho presa en su organismo. Entonces del brazo de ella, de la dulce Celia, su novia, iban en amoroso coloquio guiados por un precioso "Lulú" a esconder sus besos dentro de la glorieta.

Allí llegaba él ahora, después de años, con las manos trémulas y el paso inseguro

Las glicinas

JUAN SANTAMARIA



peculiar de los agobiados de la vida; y parándose delante de ella que aparecía cubierta como en otros años por las delicadas flores, nuevamente la vida asomó a su rostro, y como en otrora se sintió poeta, y mirando su viejo nido quiso hablar y la voz se perdió en un suspiro, y lloró con lágrimas que eran algo íntimo que podría decirse trasmutaba su alma.

¡Oh, vieja y querida mansión de sus amores, parte inconocida de los demás mortales, divina y mística hostia en la romántica eucaristía de dos almas!

¡Templo de los amores, nido de los ensueños!

En ese tiempo Alberto amaba con todas las fuerzas de la juventud, a una angelical niña que fué siempre su musa ideal, la dueña de todas sus ideas y sentimientos.

El tiempo que su alma soñadora se alimentó con ese amor, fué feliz y vivió días deliciosos. ¡Cuántas noches la luz plateada de la luna los bañaba dulcemente recorriendo la misma senda tomados del brazo, la misma que acababa de recorrer; ella fijaba sus hermosos ojos garzos en el fondo de los de él, y se extasiaban en esa unida contemplación y sus almas se elevaban quiméricamente por sobre todas las cosas humanas y se divinizaban. Llegaban a la glorieta y sentados el uno al lado del otro vertían en sus oídos todas las dulces armonías de su pasión; él, al verla bañada por los rayos lunares se arrodillaba a sus pies y cuando las manos de ella jugueteaban amorosamente con sus enortijados y rubios cabellos quedábase extático; después se levantaba y salía afuera, recogía en sus manos un gran ramo de las pálidas florecillas y las derramaba sobre la falda de su amada. Cuando un reloj cercano ha-

ría oír unas campanadas solían recorrer la misma senda y regresaban a la casa...

Y un día llegó en que ella no pudo volver a ese encantador y poético sitio, porque la que todo lo puede y para quien nada hay perenne: la muerte, la inexorable intrusa cernió sus descarnadas alas sobre la cabecita de lirio de su buena novia, y vistió la casa de luto...

El se fué lejos... muy lejos... a esconder su dolor.

Después de varios años volvió a ver el sitio de sus pasadas ilusiones, las más dolorosas lágrimas brotaron de sus ojos y entrecortados sollozos interrumpidos a ratos por una tediosa y seca tos hacía llevarse las manos al pecho.

Al poco rato de contemplación dolorosa, rodeó con vacilante paso la glorieta y reconociendo como en otras noches más felices un enorme ramo de florecillas encaminóse a su interior; un golpe de tos no le dejó continuar, se paró súbitamente y llevándose una mano a la boca la retiró tinta en sangre; otro golpe más fuerte obligó a dejar caer las flores, abrió desmesuradamente los ojos y tambaleándose se desplomó exánime sobre el montón de flores y arrastrando en su caída otras más que cubrieron en parte su cara de cera; y la luna, que tantas veces había velado inmutable ese tiempo idilio, derramaba ahora sus rayos buenamente como la caricia celeste de su novia sobre el rostro cadavérico del pobre Alberto, que sintiéndose abandonado de la vida había venido a morir plácidamente sobre y al pie de las hermosas y delicadas flores que habían sido mudos testigos de sus amores y tan queridas de su noviecita muerta...

Y al comenzar las aves sus himnos de gloria, las primeras luces de la aurora velaron por última vez el cadáver yerto del pobre poeta.

Ilust. de López Naguil.





PRESERVE Vd. SU CUTIS

contra todas las afecciones causadas por los rigores del Invierno, usando únicamente los deliciosos

1 POLVOS GRASEOSOS LEICHNER

que son exquisitamente perfumados a la Violeta, Heliotropo y Jazmín y preparados en colores Blanco, Rosa, Rachel (crema) y Chair (carne), color este último de moda, los que superan a todos los demás en eficacia, adherencia e impalpabilidad y lo hacen sin rival para la toilette de las damas de buen gusto.

MENDEL y Cía. - BOLÍVAR 879 - BUENOS AIRES



20
Junio
1919

La fotografía artística

Del norte de la
— República —

AÑO XVI
Número
506



El pastorcillo.

Fot. Villagan.



Crepúsculo sobre el río Arias (Salta).

Fot. V. García.

Los viajes aéreos a través del Río de la Plata



El intrépido aviador, mayor Kingsley, del ejército inglés, que inició felizmente los viajes aéreos con pasajeros a través del Plata.



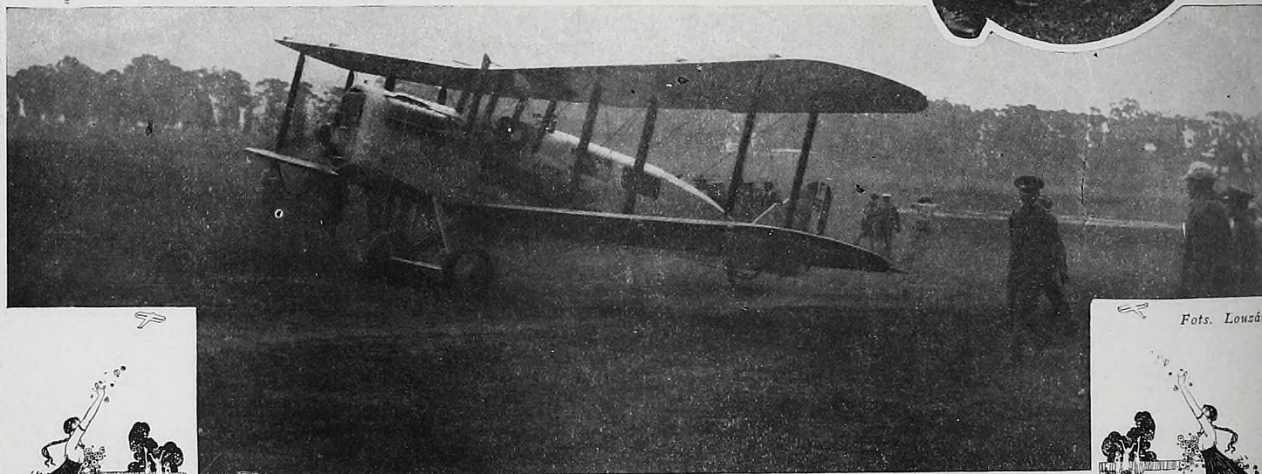
Damas y caballeros que acudieron a despedir a los esposos Thompson, con motivo de su arriesgado viaje a Montevideo.



Los distinguidos viajeros en el interior de la cabina del aeroplano, despidiéndose del intendente doctor Llambias y demás amistades presentes.



El concejal señor Enrique C. Thompson y su esposa señora Evelyn Plews, con un ejemplar de "El Hogar", el primero que efectuó la travesía aérea del estuario.



Fots. Louzán.



En el momento de la partida del aeroplano en que los esposos Thompson realizaron el interesante viaje que inicia la bella y audaz empresa de los transportes aéreos.



Nuestro gran mundo



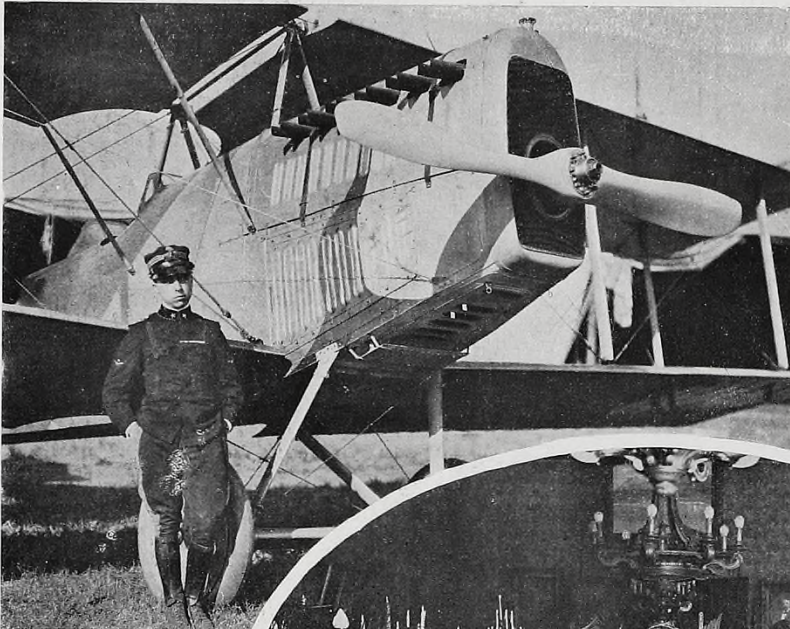
Señora Lucía De Bruyn de Palacios Costa.

Fot. Van Riel

Señorita Amalia Barlett.

Fot. Witcomb.

La tragedia de aviación en el Palomar



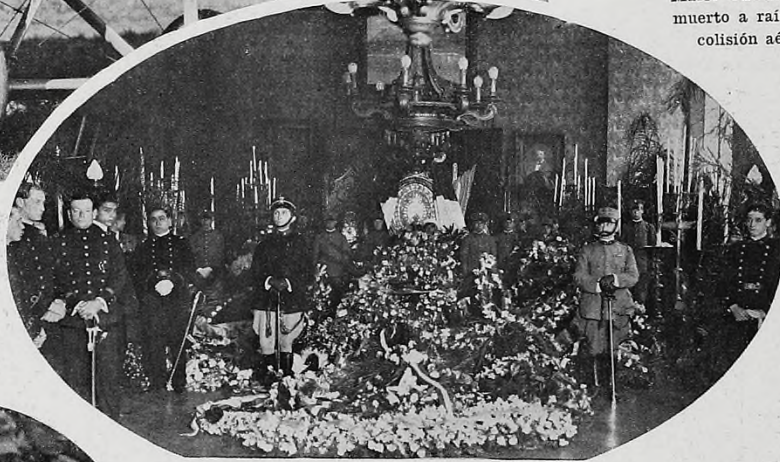
El aviador militar italiano conde Enzo Giovannardi, que pereció, junto con su mecánico Sartorelli, en el lamentable accidente ocurrido en el Palomar



El alférez de navío Mario Sarmiento, muerto a raíz de la colisión aérea.



Capitán Enzo Giovannardi.



La capilla ardiente en el Círculo Naval.



El doctor Hipólito Irigoyen, presidiendo el duelo.



El cortejo fúnebre.



Ilust. de Peláez.

Mi novia ideal

por José M. BRAÑA

Aunque ya las canas,—que son las posterras flores del árbol de la vida,—profanan mi cabeza restándome todo alarde de juventud, yo “también” he tenido mis quince años.

Y digo “mis quince años” para justificar que he tenido una novia ideal, “esa” novia buena que se ama en secreto, que se prefiere a todas y que jamás hemos conocido porque no existe más que para aquel que la ha forjado en sus ensueños.

Era esa novia mía de una belleza inmaculada. Blancas la frente y las manos, rojos los labios y rosas las mejillas; negros los cabellos y los ojos. Estos como abismos profundos.

Sus miradas, al par que me sonrojaban aceleraban el rítmico latir de mi corazón. Su voz, vibrante como el más terso cristal, tenía para mí el encanto de una música ignota. Su cuerpo, de contornos impecables, de senos turgentes y palpitantes, acababan de anonadarme.

Y sin embargo, para dolor mío, en mis horas de lucidez, aquella novia ingenua que me miraba, que me hablaba, que me sonreía benévola, no existía, no había existido jamás, ni jamás podría existir, ya que era imposible concebir una mujer tan pura y tan delicada.

Y buscándola, creyendo hallarla confundida entre todas las demás mujeres, ninguna me llegó al corazón, ninguna supo anularla en mi pensamiento, y así, sin amor a ninguna, sin ser comprendido por nadie he llegado a la triste edad de las desilusiones y los remordimientos.

Quiero olvidarla para ser feliz junto a una mujer sencilla y cariñosa, pero la llevo tan arraigada al corazón que es inútil cuanto intento. Con la misma voz de siempre la escuché reconvenirme: — ¿Me quieres olvidar? ¿Quieres expulsarme de tu corazón para so-

meterlo a otra mujer?... ¡Eres un desleal!... ¡Eres un niño ciego!...—Y en tanto que sus ojos, siempre, eternamente “los mismos”, clavan en mi corazón el puñal de sus miradas, percibo el perfume de su aliento que me adormece como un beleño y el calor de su cabecita reclinada sobre mi hombro:

—No, no;—grito alborozado, respondiendo a su queja.—Yo no puedo querer a nadie que no seas tú... Tú alientas mi vida, y porque tú la nutres te pertenece...

Y mientras vuelve a imperar sobre mí ser el encanto de sus bellezas, mi corazón se enfía y mi cabeza se cubre de canas.

¡Y saber, como sé, que no existe, que jamás la encontraré!... ¡Y seguir amándola frenético; y soñando con ella, a través de los años, de los acontecimientos, de todo!...

¡Ah! quiera el señor que esta novia ideal de toda mi vida sepa endulzar la eternidad de mi muerte!...

Exposiciones de arte

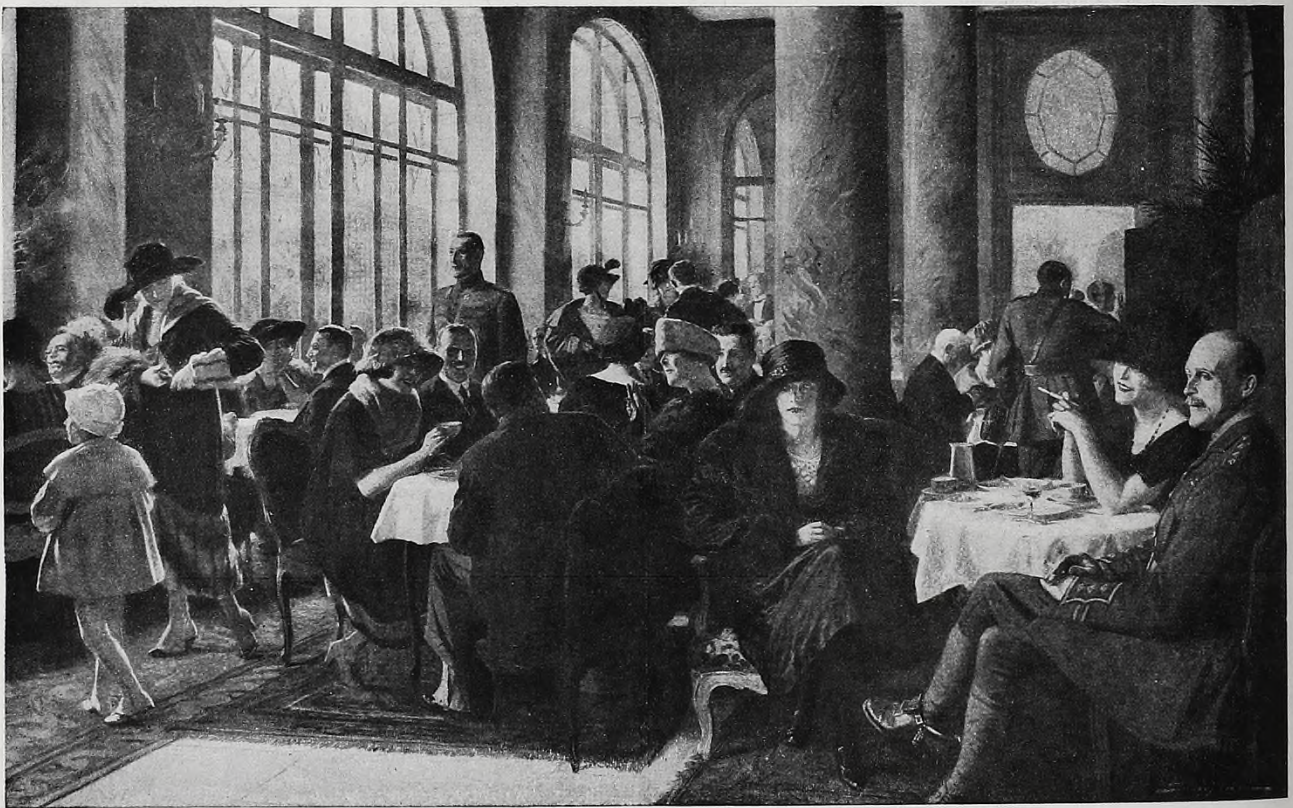


Fernando Oscar Soria, en la exposición que realiza en el Salón Costa.



Nuestro colaborador Bolín ha realizado con éxito en San Juan una exposición de sus obras.

La vida en París



El "five o'clock" de moda tras la vuelta a la normalidad.

Dib. de J. Simont.

Las estrellas del cine
Alice Joyce



He aquí que hoy hablaremos de Alice Joyce. Actriz yanqui de modalidades eminentemente chicanas, sin embargo es preciso considerarla seriamente. Porque hay en Alice Joyce una capacidad estética poderosa hasta el grado de sobrepasar el de una posible censura burlesca a sus maneras de "estrella" asediada y pintada por todos los reporters de Estados Unidos.

Alice Joyce es el modelo escénico de la atractiva estrella Corina Griffith. Si ésta hace como que es satélite de Alice Joyce, de la cual recibe brillante luz; Alice Joyce, en cambio, es astro de luz propia.

No cuenta la historia de cómo Miss Joyce, dechado de belleza, entró en el fácil camino del cine. Los reporters yanquis, que tanto malo inventan, no han llegado a inventarle un episodio ocasionado a Alice. En consecuencia de esta falta de información de que adolecemos, nuestras lectoras ignorarán por ahora los detalles de la iniciación.

—Cuando se desgarró el velo de mi ignorancia estética — refiere la propia Alice Joyce — quedé como deslumbrada por el esplendor de tanto fausto escénico; y como es natural experimenté cierto dolor y turbación por verme iniciada en un mundo lleno de azacaneo y de duro afán, aunque de provechosa gloria.

Pero muy luego aprendí a gustar Alice Joyce del placer de la exhibición al público, y de la adoración, entre espiritual y sensual, de éste.

"Confieso, dice la fogosa actriz, que a menudo, al verme yo misma en el telón, y sentir en torno mío al público que sigue ansiosamente mis movimientos, mis gestos, mis emociones, de los cuales yo solamente y mi director conocemos la clave y el origen; al sentirme así espectador, sin poder dejar de sentir que soy también la artista cautivadora que veo bajar, que todos ven trabajar, que todos aplauden, aman y exaltan ardientemente; entonces suelo conmovirme hondamente dentro de mí alma, suelo tornarme soberbia y codiciosa; y experimento deseos de apoderarme de la voluntad de todos, del amor de todos, para mí sola."

Esto contaba Frederick James Smith, frecuentemente citado por mí. Frederick James Smith es un verdadero simple, según he tenido el honor de decir en otra ocasión. De guisa que lo dicho por él ha de ser tenido por verdadero. No es capaz de inventar una mentira ese cronista de cine. Es de creerse, entonces, que Alice Joyce posee un sabroso temperamento, ya que no una gran inteligencia.

Alice Joyce es una belleza clásica. Seguramente no hay actriz de cine que posea un tipo de italiana más característicamente renacentista. Alice Joyce pudiera haber sido modelo de Rafael Sanzio. Su perfil es el de una romana joven y patricia, un tipo fogoso y puro como aun suele encontrarse en las orillas tibéricas, en alguna uoza del pueblo con porte dominador. A Alice Joyce le agrada mucho que le digan que su tipo es el de una española castiza. Pero en realidad no es tal. Hay una leve diferencia entre la mujer española y la italiana, y acaso provenga de que en Italia hay regiones volcánicas; como se alcanzará, se trata de diferencia de grados de temperatura. Este grado marca el temperamento. Y cabe aquí asegurar que por las venas de la soberbia Alice Joyce, corre la lava ardiente que suele vomitar el Vesubio.

Algunas de las horas de raptó místico de Alice Joyce, coinciden con la ocasión de fotografiarse. No hay que tomarlo a burla. Así es efectivamente. Alice Joyce es desnudamente sincera. Le agrada posar de madona, de virgen rafaelita, porque siente en sí el alma redimida y purificada por el arte, bendita por Dios y amorosa de éste.

Pero cierto día recibió un serio disgusto en su afición mística e italianizante. Preguntó a un escritor romano de paso por Chicago, cómo le parecía ella como virgen y como italiana.

—Como virgen... —respondió el artista romano.— como virgen me parece usted un típico dechado yanqui, buena hija de esta gran nación, como italiana, tiene usted positivamente una belleza italiana, pero luce en usted el mundano "esprit" de esta interesante Chicago. Parece que Alice Joyce se dió por aludida con algún juicio desfavorable. Pero el fin, romano sonreía dulcemente...

Chic femenino



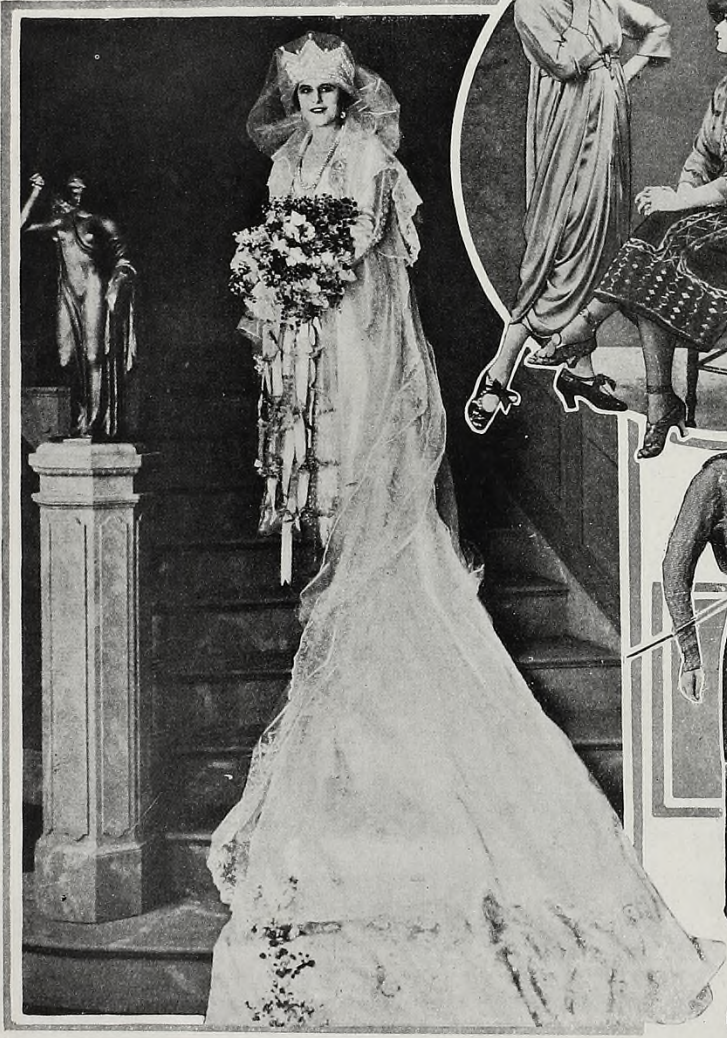
Cinco preciosos modelos de calle, visita y recepción para este invierno.



Abrigo de paño y pieles.



Tres toilettes de la estación.



Elegantísimo vestido de novia. Lo luce Geraldina Farrar en su última película.



El último figurín parisiense para la moda invernal.



Vestido para recepción o teatro.



**La misión más hermosa de la mujer,
es ser madre; su virtud mayor, criar su hijo ella misma.**

Y es bien cierto, que salvo muy contados casos, la madre puede criar su hijo ella misma sin mayores sacrificios. Anemia, debilidad, nerviosidad, dolores de pecho y espaldas, tanto como pobreza e insuficiencia de leche, han dejado de ser inconvenientes insalvables, 2 ó 3 copas de la deliciosa

Malla PALERMO

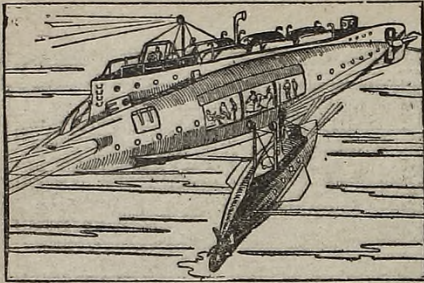
— El Extracto preferible a todos —

producen una rica y sana leche en abundancia, al mismo tiempo que benefician altamente el organismo de la madre. Ella se sentirá vigorosa y fresca, gozará de un sueño reparador y de un apetito excelente. Se sentirá completamente feliz cumpliendo su sagrado deber de madre. Si dudara, consulte su médico.

DE VENTA EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

CERVECERÍA PALERMO, S. A. -- Bs. Aires

En Montevideo: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo, 701



Los veloces trasatlánticos submarinos.

Grandes sorpresas nos prepara el siglo xx. La guerra ha sido causa de que la ciencia haya inventado y la industria construido nuevas máquinas, nuevos aparatos, nuevos motores que después de haber intervenido en la destrucción de Europa, sirvan ahora en la obra de la paz.

La vida en la fiebre de los negocios se abrevia y el tiempo tiene tal influencia en los mercados que el dinero adquiere un valor inmenso, como no tenía nunca; está carísimo.

La ingeniería mundial trabaja día y noche para crear nuevos sueños de velocidad fantástica, a resolver carreras químicas, a transformar los trenes en bólidos que recorran con la rapidez de una bala de cañón las distancias más enormes.

Algunos de estos grandes proyectos que señalarán el triunfo del ingenio humano, se han venido pensando desde hace mucho tiempo y encontrado inconvenientes para realizarlos. Hoy las causas que lo impedian han desaparecido y los proyectos serán realidad dentro de poco.

Hace muchos años que se viene hablando de un túnel gigantesco o de un puente monstruoso a través del Canal de la Mancha.

El proyecto, mejor dicho, uno de los últimos proyectos presentados, es el de una línea de ferrocarril tendida a cincuenta metros sobre el nivel de las aguas y sostenida por un gran puente con muchos centenares de enormes pilas de hierro.

Correrá el tren suspendido de carriles por entre el amazón del puente de modo que visto desde el mar hará el efecto de un proyectil que se desliza por entre las arcadas del puente amenazando caer y sepultarse en los abismos del mar.

El precio de este puente, que unirá a Francia con

El siglo de la velocidad

Inglatera, será de unos 800 millones de francos, pero ¿qué significa gastar ese dinero si con su gasto se abre una nueva época para el continente y para la gran isla británica? Es la gran obra de pacificación y resurgimiento entre dos naciones; empresa que facilitará la abolición de la guerra, y la guerra ha sido hasta ahora la gran preocupación que ha impedido la realización de este sueño portentoso.

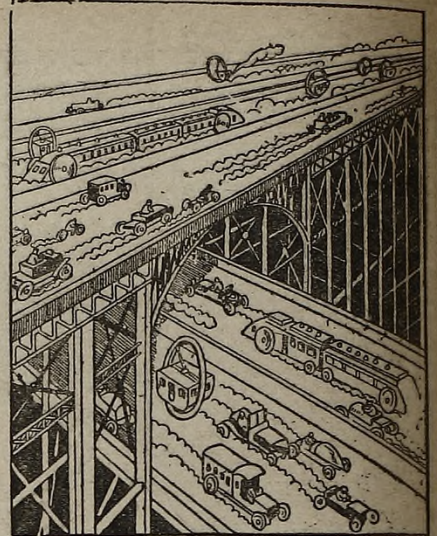
Ningún espectáculo tan original y grandioso como el paso de un tren vertiginoso, tren eléctrico, espléndidamente iluminado, en una noche de tempestad sobre el Canal.

Entre las sombras espectrales de las olas que azoten las enormes pilas, entre el diluvio torrencial, pasará el tren como un lejano meteorito triunfante, que, señora del poder humano, lleva el lazo de unión entre dos tierras, despreciando las iras de la Naturaleza.

Otro curioso proyecto para atravesar el Paso de Calais consiste en un tubo neumático de acero submarino. Escénicamente este proyecto no tendrá la grandiosidad del anterior, pero es tan atrevido.

Un parisién que quiera ir a Londres, descenderá bajo tierra en una plaza cualquiera de París, tomará su billete y tomará asiento en una especie de proyectil, elegantemente puesto y con toda clase de comodidades modernas en el interior, provisto de toda clase de muelles para evitar las grandes sacudidas. Al momento de partir el tubo neumático comenzará a funcionar, aspirará al proyectil y viajeros como un monstruo subterráneo de enormes fauces. Por el vientre del monstruo viajará veloz, y al poco tiempo el viajero se encontrará en el subsuelo de Londres, donde un ascensor le pondrá en pocos segundos en la superficie de la tierra de la capital inglesa.

Ahora, los modernos trasatlánticos de ciertas compañías llaman la atención por el lujo y la velocidad, y son verdaderas maravillas de la ingeniería; pero en el curso del siglo xx tendrán que retirarse como las viejas embarcaciones y ceder el sitio a otras máquinas más portentosas, más misteriosas. Antes de un siglo las naves de gran potencia modernas habrán desaparecido totalmente de la superficie de los mares y por las grandes rutas comerciales no se verán los altos mástiles ni las empenachadas chimeneas de los grandes trasatlánticos. La navegación de gran tonelaje será toda submarina; los vapores serán



Un cruce de calles del porvenir.

sustituídos por husos de acero, en gigantescos submarinos.

La última palabra de las maravillas ferroviarias será la del ferrocarril que unirá El Cairo con la Ciudad del Cabo.

El Nilo, el Congo y el Zambeza proporcionarán los caballos de fuerza necesaria y el camello, la antigua nave del desierto, presenciará atónito el paso veloz de la locomotora eléctrica avivada por los 35,000 millones de caballos que le procurará la cascada del Zambeza.

Y la nota alegre dentro de cien años será la de los ómnibus aéreos, de los aeroplanos navegando sobre las tempestades de la tierra, como filósofo de buen sentido que al ver que en la superficie del mundo será ya imposible moverse sin peligro de ser destrozado por algún vehículo, se dirigirán hacia la luna, buscando vía libre.

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES



Modelo 345

- 345—En cabritilla charolada. \$ 25.—
- 346—En cabritilla charolada con vivo blanco, pesos. \$ 28.—
- 187—En cabritilla marrón habano oscuro. \$ 28.—
- 275—En gamuza beige, pesos. \$ 28.—
- 350—En gamuza gris, pesos. \$ 28.—
- En cabritilla azul \$ 28.—



Modelo 392

- 392—En cabritilla charolada. \$ 24.—
- 396—En cabritilla marrón habano oscuro, \$ 28.—
- 654—En cabritilla azul, a pesos. \$ 28.—
- 655—En cuero opaco Gund Metal. \$ 24.—
- 650—En raso de seda negra. \$ 24.—

The Newark Shoe
TRADE MARK

MATERIALES INSUPERABLES

¿Sabe Vd. elegir su calzado?

Si es calzado fino, de lujo y norteamericano, ha de ser de la famosa marca NEWARK, cuyos modelos ostentan la característica de lo bello, unido al confort y elegancia.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN en el DÍA.

U. T., 5517, Av.



Modelo 88

- Con cordones o con botones
- En cabritilla negra, a pesos. \$ 26.—
- En cabritilla marrón habano oscuro. \$ 34.—
- En gamuza negra \$ 32.—
- En cabritilla charolada, cana buccro mate. \$ 27.—
- En cabritilla charolada, cana fino paño negro, pesos. \$ 27.—
- En cabritilla azul, a pesos. \$ 34.—
- En gamuza gris, \$ 32.—



Modelo 224

- 224—En cabritilla charolada. \$ 23.—
- 222—En cabritilla marrón habano oscuro, \$ 28.—
- 679—En cabritilla azul, a pesos. \$ 23.—
- 678—Gamuza beige, 25.—
- 676—En cuero opaco Gund Metal. \$ 22.—

THE NEWARK SHOE



AGUA NUPCIAL

ES EL MAS SUGESTIVO AUXILIAR PARA TODA MUJER HERMOSA

Previene y corrige los efectos del frío excesivo y de los vientos helados; es el mejor talismán para desafiar todas las molestias causadas por los cambios de estación: esto lo saben por experiencia todas las señoras que lo usan para mejorar y hermoear su cutis.

AGUA NUPCIAL

es el irremplazable benefactor de la hermosura, el verdadero regenerador y tónico insuperable de la piel, el precioso auxiliar de la belleza femenina y el constante guardián contra todas las afecciones cutáneas, tales como BARROS, ESPINILLAS, PECAS, MANCHAS DE LA CARA, PANO, etc. de la tez.

DEPOSITARIOS:

CONTI y Cía.—2618, CORRIENTES, 2618—BUENOS AIRES EN EL URUGUAY:

JOSE J. VALLARINO e Hijo—429, Sarandí, 431—MONTEVIDEO

Está el monasterio posado en una meseta de la montaña, a gran altura sobre el angosto y profundo valle, a lo largo del cual hueve, con serpenteos de luz, el correntoso río.

Tan alta está la vieja fábrica y tan patinados por el sol y las lluvias sus muros de piedra, que mirada desde abajo confúndese con los riscos enrojecidos y los calcinados peñascos. Hay que escudriñar mucho con la vista para advertir el pequeño cubo de piedra, perdido en la cima, como un dado entre guijarros. Y viajeros hubo que, sin verlo, diéronlo por avistado, cansados de negar, deseosos de que tuviera fin la insistencia de quien se empeñaba en señalarlo con el ojo fruncido y el índice enfilado.

Bórranse a la distancia los senderos, y es tan hosco y tan agrio el aspecto de la sierra, que la suspendida construcción aparece aislada, inaccesible, perdida en la altura, como un nido de águilas. Y águilas no son, sino mansos corderos los que allí habitan.

Es un convento de penitentes. Hombres que, a la manera de los antiguos cristianos, consideraron que el mundo es una charca infecta, donde germinan como lombrices en lodazal, todos los vicios y todas las maldades, y determinaron huir de él. Sus almas, saturadas de luz divina, dejaron la sonrisa bondanada, y como los rayos del sol al atravesar, subieron hasta aquella cumbre elevada, que la aproxima a Dios.

Vida de renunciación, vida de paz también, es la de aquellos santos varones; vida dedicada por entero a las profundas meditaciones, a las preces fervorosas, a las contemplaciones interminables, que adormecen el espíritu y lo hacen vagar por dilatados senderos de ilusión. Y para estos vuelos del alma hacia lo infinito, ningún paraje más adecuado que aquella cumbre altísima. Desde allí se ve pequeño, imperceptible casi, todo lo de abajo: los bosques del valle son sólo manchas oscuras; el río caudaloso, una hebra de luz; y los animales y los hombres no existen, sencillamente porque no se les advierte; tan pequeños son desde la altura.

Mientras dura el verano, el sol recalienta las piedras y las yerbas y los musgos, que quedan como metalizados por galvanoplastia. Pero llegado el invierno ¡qué maravillas aquellas, que hacen florecer en los labios las alabanzas al Señor!

Baja la nieve del cielo, revolando en nutrido enjambre, y todo es blanco, sin mácula, como si la pureza misma del cielo cubriera la tierra con su manto generoso. Y luego, ya en la noche, la luz de la luna descendiendo a su vez sobre la nieve, y los montes blancos y el blanco patio del claustro, blancos bajo el cielo azul, se hacen dulcemente luminosos, como en una visión de la Gloria. Es una luz difusa, temblorosa, que todo lo baña en su neblina que impregna con su claridad sutil todas las sombras, y que viene en la humildad de las celdas el encanto de un celestial ensueño

Una nevada tempranera había puesto a blancura y silencio en la montaña y en el claustro. Las nieblas permanecían en suspensión sobre el valle, como un mar de aguas opacas, y desdeñada de la tierra, la meseta del monasterio daba la ilusión de una inmensa nave aérea en viaje a la eternidad.

Recogidos en el refugio de sus celdas, los monjes penitentes se entregan a la oración y al éxtasis. Sueñan con el día bienaventurado en que sus cuerpos irán a reposar, entre cánticos graves y preces lamentables, al panteón roqueño del convento, mientras sus almas, libres y gozosas, suben al cercano cielo. Y es para ellos este soñar tan dulce, tan enternecedor, como es dulce y tierno para el enamorado el imaginar la presencia de la amada en la segura soledad de una cita no eterna.

Manso entre aquellos mansos de espíritu, más que todos humilde y sencillo de corazón, el hermano Francisco, el bello hermano discípulo del pobrecito de Asís, escrupulosamente hurga en su alma, para arrancar de ella los más mísculos sentimientos terrenales, tal un jardinero prolijo escaraba en la blanda tierra de los barbechos y saca con sus dedos inexorables las raicillas que prometen dar nueva vida a la cizaña.

Sentado está en la miseria de su lecho, encor-



EL HERMANO FRANCISCO

por M. MAGALLANES MOURE

ahora la nieve; cae silenciosamente, cubriéndolo todo.

Y esta tristeza que flota en el alma del hermano Francisco ¿será una tristeza bendita? ¿Será, acaso, este blando pesar por lo que se va, una inspiración del demonio?

Así medita el bello hermano en la fría quietud de su celda, iluminada apenas por la blancura de la nieve que cae, que hincha el dorso de la montaña y con la fuerza del viento raya de blanco la sombra profunda de la quebrada.

Y para sosegar su espíritu hasta no sentirlo, hunde el buen monje su mano en el hondo bolsillo de su hábito y saca un pequeño libro forrado en

rioso patrono, el hermano Francisco repuso al monje que le hablaba:

—¿Hiciera por donde traerlo al camino de Dios, hermano mío; que la fiera de las fieras no es en ellas sino ausencia de la gracia divina o presencia del espíritu malo.

Sonreía placidamente bajo su capucha el monje austero y así le replicaba al amoroso Francisco:

—Cuidad, hermano mío, de empeñaros en tal empresa. Ved que el demonio no duerme...

Pero el hermano Francisco no le oía ya; soñaba. Sonaba con la milagrosa aventura de su Seráfico Padre, que, por señalado favor de Dios, logró trocar la acometiva ferocidad del lobo asesino en la mansa resignación de un perro fiel.

Aquel diálogo tenido en la penumbra matinal del claustro, un día de nieve, fué para el hermano Francisco el germen de esta dulce obsesión, que ahora le henchía el alma y le hacía breves las largas horas de encierro y meditación.

Saldría una noche de su celda, cuando los hermanos durmieran, y como la nieve acallaría el rumor de sus sandalias, no sería por nadie sentido. Por la blanca ladera descendería al bosque inmediato, y después de orar a Dios y pedirle que lo acompañara en aquel trance, internaríase bajo la sombra de los árboles, llamando con voz queda:

—Hermano Lobo... Hermano Lobo...

Ya veía que perforaban la oscuridad silenciosa dos puntos de luz cambiante, ya verde, ya roja. El lobo estaba allí y él iba a su encuentro.

—Hermano Lobo...

Tendía el buen Francisco sus manos temblorosas de ternura, como si acariciara ya el pelo hirsuto de la fiera.

—Hermano, hermanito Lobo... Humedecían las lágrimas sus ojos, y su hermoso semblante de adolescente iluminábale de beatitud al imaginar que la bestia cruel trocaba su fría mirada de odio en una tierna mirada de amor. Sonreía en éxtasis al figurarse su regreso al monasterio, seguido por el dócil animal, y con voz lejana decía, como si ya fuera verdad el ensueño:

—Hermanos, hermanos míos... He aquí al hermano Lobo. Os lo traigo...

Y aconteció que una noche blanca en que la luna bajaba sobre la nieve y los montes blancos y el blanco patio del claustro, blancos bajo el cielo azul, se hacían dulcemente luminosos, como en una visión celestial, el hermano Francisco abandonó la paz de su celda y descendió por la blanca ladera al bosque inmediato.

Azul estaba el cielo y las estrellas tan cerca de la cumbre, que parecía que hubieran bajado para seguir, como curiosas pupilas, los blandos pasos de Francisco.

Y he aquí que al día siguiente, ya mediado éste, los monjes que buscaban al desaparecido hermano, lo hallaron en la linde del bosque, medio sepultado por la nieve, destrozado el burdo hábito y el blanco pecho desgarrado y sangriento. Su bello rostro de adolescente, pálido ahora y más hermoso, sonreía, sonreía mirando al cielo con los ojos inmóviles.

Quedáronse los dos monjes que lo hallaron cruzadas las manos sobre el pecho, inclinadas las cabezas, y uno de ellos dijo gravemente:

—Hermano mío Francisco: feliz quien logra como tú alcanzar la piedad que es ofrecido a la piedad.

Murmuró el otro apenas:

—Feliz tú, hermano, que ya tienes la gloria de estar con Nuestro Señor. Y luego, a una voz:

—Amén...

Se escurrió por el tronco negro y rugoso de un viejo árbol una vena de agua, que parecía llanto.

Seguía el cadáver sonriendo, de cara al cielo.

Ilust. de Hohmann.



piel de chivo, cuya portada reza: "Vida de Francisco, el beato de Asís." Y sosteniendo el libro con la izquierda mano, ábrelo con dos dedos de la diestra por allí donde asoma el tallo aplastado y seco de una roja azucena de la montaña.

—Vos que amáis tanto a los animales, hermano mío Francisco, díaríais castigo o recompensa al lobo sanguinario que a destellado dió muerte al cabritillo del hermano Juan?

Iluminados los ojos por la esperanza de realizar una maravilla como la que llevara a cabo su glo-

La luz ultravioleta y el ácido sulfúrico.

Cada día se descubren nuevas propiedades de la luz ultravioleta. Ya servía para la esterilización del agua, del vino, de los mostos y de otros líquidos alimenticios, para el tratamiento del cáncer, para la rectificación de los aceites, para la preparación de pinturas y barnices, etc., y ahora se trata de utilizarla para la fabricación del ácido sulfúrico, lo cual produciría una verdadera revolución industrial y económica, pues por la producción del ácido sulfúrico se mide la actividad laboriosa y la riqueza de los países civilizados.

El procedimiento ideado por Herr Kuhn y del cual se desconocen todavía los detalles concretos, consiste en lo siguiente: En una serie de torres de plomo, dentro de las cuales hay una nutrida serie de lámparas de vapor de mercurio, cuya luz es muy rica en radiaciones ultravioleta, cae agua en forma de lluvia, y llega una mezcla de aire y ácido sulfúrico que, bajo la influencia de la luz mágica, se transforma inmediatamente en una corriente de ácido sulfúrico, con el cual no hay que hacer sino recogerlo y utilizarlo.

La concentración puede aumentarse reemplazando el agua pulverizada por la solución ácida así obtenida. Con el nuevo sistema de fabricación el precio del producto se abarata de un modo extraordinario.



Los libros

"El corazón de María", por Vicente A. Salaverri. Ed. de la Editorial. Buenos Aires, 1919.

La nueva obra del laborioso escritor Vicente A. Salaverri adolece de este defecto fundamental: hinchazón literaria. Es una extensa novela de doscientas páginas. No obstante, el argumento que se desarrolla en ella



Vicente A. Salaverri.

apenas da para un cuento de la extensión de uno de los veinticuatro capítulos en que se divide. Y al dar este parecer no queremos decir que los argumentos sean susceptibles de ser, o no, sobre todo, cualitativos. Empero, como la forma, en arte, no puede desprenderse del contenido, y la forma encaja en el concepto de cuantidad, es evidente que si se descuida la forma, sufre el contenido. De ahí que, aun cuando el argumento deba juzgarse especialmente en su cualidad, pueda observarse su extensión, considerándola en último término un factor también cualitativo. Con la novela del señor Salaverri a la vista, podemos justificar fácilmente la observación. La extensión excesiva perjudica a su fondo, en cuanto rellena la obra de referencias, escenas y palabras innecesarias que, a la postre, vienen a velar la médula del libro hasta colocarla en un segundo plano de importancia, sin reemplazarla con mejor atractivo. Vienen también, por supuesto, a producir un fuerte cansancio en el lector.

Por otra parte, la novela atiende mayormente a la intriga exterior y semifolletinesca, con sorpresas de efecto, que a la cuestión psicológica. Aparte dos personajes, Lucas, el hijo renegado, y el Indio, criado fiel, que destacan sus figuras no muy originales, pero de caracteres definidos, todos los otros aparecen, por eso, en una bruma que los confunde absolutamente. Por la misma causa se descuida el paisaje en toda la obra, de modo que hay un motivo más para que las personas se queden en el nombre. En casi todos los capítulos se menciona, como si dijéramos, el estado del tiempo y de los campos, con referencia particular de algunas de sus características más notables. Bien entendido que al decir que se descuida el paisaje en la obra, no afirmamos que falten esas referencias al cielo y a los campos. Falta el paisaje, porque el paisaje se expresa sólo en términos de emoción, que son los que no encontramos en la novela al tratar de este punto.

Con todo, en la novela se advierte así como un esfuerzo por dar de la pampa y de sus habitantes (la escena es la campiña uruguayana), otra idea más cercana de la realidad que aquella a que nos tienen acostumbrados nuestros especialistas en cuentos campestres. La intuición, lograda

en parte (por ejemplo, en la pintura del citado Lucas), ya adjudica un mérito a la obra. Quiere decirse que el autor, en vez de tomar la literatura como materia de operación, ha preferido situarse en medio de la realidad y observarla directamente. No es, por cierto, la actitud habitual en nuestros literatos. Sin embargo, aun aquí le ha faltado al autor un poco de desprendimiento. Se le nota en un visible afán de remarcar detalles de distinto orden, típicos, como si temiera que pasaran inadvertidos.

El estilo en que está vertida la novela, aparece muy por debajo de obras anteriores del mismo autor. Casi no se concibe que el señor Salaverri, asiduo lector de los modernos escritores españoles, haya incurrido en tantos defectos de lenguaje. Sus neologismos (a un lado los que, adrede, pone en boca de los campesinos), se cuentan en gran número, y los más de ellos o no tienen razón de ser o no son hermosos ni lógicos. La comparación abunda también en cantidad considerable, contrariamente a un gusto literario que parece ser muy de la época. En fin, el diálogo no es siempre adecuado y la relación, en general, se muestra hecha como al desgaire.

No queremos pasar por alto el pésimo efecto que causa la descuidada impresión de la novela, que en una misma página aparece con dos tipos distintos y hasta con una palabra en ortografía diferente.—José Gabriel.

Gestos de miseria, por Constantino Fragua.

Componen el folleto los siguientes artículos: "Varios gesticulares sobre graves cosas", "Críticas", "Cuatro ignorados y un ignorante", "Gestos de miseria" y "Borronescos pensamientos".

Aquellos gesticulares, esos críticos y estos pensamientos del señor don Constantino Fragua, por más varios y borronescos que sean, salvan los alejados de nuestra sección bibliográfica y corresponden más bien a la página de "La paja en el ojo ajeno"; que nos disculpe, pues, el "Pescatore" la involuntaria intromisión en su pintoresca heredad.

Del retorcido "escribir" del autor (como diría el señor Fragua), podemos ofrecer algunos ejemplitos para regocijo de nuestros lectores:

"Por suerte la gente no se da prisa por oír el evolucionar edificio bonaerense y así hasta las seis no dieron el sonido campanillero" (pág. 10).

"Aquí veréis en son de carátula una cascabelera caravana que pasa por los desiertos campos de lo muchedumbroso sin hallar descanso en su eterno rodar, techos en que cobijarse, ni horizonte que guíe su marcha hacia un punto señalado con luces de esperanza" (pág. 30).

Dos ejemplitos más de distinta índole:

"Nadies son y nadies se ven en el espejo de Flaubert" (pág. 30).

"Lucha por ella como si lucharas por el bienestar y cariño de vuestra madre" (pág. 37).

Y basta. Expresándonos en el lenguaje arrevesado del señor don Constantino Fragua, diremos que nos chocan, en sus "Gestos de miseria", no sólo "el retorcido escribir", si que también "el constante desatinar" y "el copioso, copiosísimo ignorar"; características cascabeleras las tres de lo zoológicamente muchedumbroso.—Silvestre Cardoso.



Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

es el gran alimento-tónico para todos los niños, desde su más tierna edad hasta la adolescencia. Desarrolla los huesos—enriquece y purifica la sangre—aumenta el peso—tonifica los pulmones y el sistema nervioso—en una palabra: asegura un desarrollo normal y robustece el organismo.

Madre: cuando los niños se ponen pálidos en el período de su crecimiento; cuando son muy susceptibles a irritarse y lloran con frecuencia; cuando permanecen quietos; cuando rehuyen los juegos; cuando, en fin, su sueño es intranquilo, deles una cucharadita de PEPTO MALTINA en cada comida. Es el mejor consejo que podemos darle.

Madre: si el desarrollo de su hijito es motivo de preocupación para Vd., no deje de leer el librito: PEPTO MALTINA; se remite gratis por el

Único concesionario: FRANCISCO LÓPEZ, 841 San José, Buenos Aires.—En Montevideo: Macedonio Ferrari, 1513 Juan C. Gómez.—En Valparaíso: Manuel F. de Peña, 1189 Blanco.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

MUSICA a 0.20

PIEZAS PARA PIANO, PIANO Y CANTO, PIANO Y VIOLIN Y GUITARRA a \$0.20 cada una. Soliciten catálogo gratis.

CASA BOTTACCHI

ESMERALDA, 21 Buenos Aires

OBESIDAD

Tratamiento del Prof. Bergonie de Burdeos

Viamonte 857 - U. T. 6482, Juncal De 9 a 5

De nuestra cosecha y la ajena

EL TRIBUTO DE LOS HUMILDES EN LA FUNDACIÓN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL
(De Dardo Corvalán Mendilaharsu)

publicó el pensamiento de Mariano Moreno, que hizo suyo la Junta de Gobierno Provisional del Río de la Plata, sobre fundación de la Biblioteca pública. "La Junta se ve reducida a la triste necesidad de crearlo todo—decía,—y aunque las graves atenciones que la agobian no le dejan todo el tiempo que deseara consagrar a tan importante objeto, llamará en su socorro a los hombres sabios y patriotas, que reglando un nuevo establecimiento de estudios... formen el plantel que produzca algún día hombres que sean el honor y la gloria de su patria". En consecuencia, la Junta resolvió fundar una Biblioteca pública, "en que se facilité a los amantes de las letras un recurso seguro para aumentar sus conocimientos"... Esperando que los buenos patriotas "propenderán a que se realice un pensamiento de tanta utilidad, abre una suscripción patriótica"... nombra bibliotecarios, "desde ahora", al doctor don Saturnino Segurola y al reverendo P. Fr. Cayetano Rodríguez e igualmente por Protector de dicha Biblioteca "a el" secretario de Gobierno doctor don Mariano Moreno.

Poco se hizo esperar el óbolo público. Sus listas empezaron a llenarse, y ediciones después, el órgano del gobierno inició la publicación de los nombres de las personas que concurren a la realización del trascendental propósito de la Junta, con especificación del donativo. Así podemos ver que don Francisco de Paula Saubidet, al remitir 4 ps. fs., expresa al gobierno que si sus facultades se lo permitiesen, no habría necesidad de suscripción para los gastos pre-

El número 15 de la "Gazeta de Buenos Aires", correspondiente al jueves 13 de septiembre de 1810, bajo el epigrafe de "Educación",

cisos a tan útil establecimiento... El fuerte donativo y sentida conmemoración de los comerciantes ingleses residentes en esta ciudad, quienes manifestaron (1.º de octubre de 1810) que esperaban ver salir de la Biblioteca, de esta obra cuyo adelantamiento interesa a la humanidad, como de un manantial copioso, arroyos de ciencia y civilización... que hagan abundar todas las virtudes y todas las bellas calidades que forman el sostén y el adorno de la sociedad...

Pero en medio de éstos, se consigna un donativo, que constituye toda una revelación, el que precisamente nos inspira esta nota.

Antonio Camargo, "portero de la Secretaría del Superior Gobierno", contribuyó con 2 ps. fs. a la fundación de la Biblioteca. Su nombre no lo consigna la historia, y apenas si hemos podido coleccionar por algunos datos que mereció la confianza del prócer a cuyo servicio estaba: Moreno.

Pertenece a aquellas familias "con quienes la fortuna fué siempre esquiva", que cercenaron una parte de sus escasos medios de subsistencia para acrecentar el orario patrio, sobre el que gravitaban las más grandes y perentorias necesidades creadas por la Revolución de 1810.

Camargo es, no hay duda, la encarnación de los anhelos que agitaron el alma de las clases de los humildes en la lucha por la conquista de la libertad. Su nombre, en ocasión del nuevo aniversario nacional, debe ser recordado. Desde que la "Gazeta" lo registró hace ya más de cien años (martes 25 de septiembre de 1810), posiblemente no se ha repetido.

LA REPRESENTACION PARLAMENTARIA

Conforme al censo de 1895, de casi un cuarto de siglo atrás, Catamarca elige ahora un diputado por cada 33.000 habitantes, Jujuy uno por cada 38.000, y La Rioja uno por cada 39.000, en cifras redondas, mientras que la capital federal elige igualmente un diputado por cada 78.000 habitantes, Santa Fe uno por cada 75.000, y Buenos Aires uno por cada 73.000 habitantes.

El voto de un habitante de Catamarca vale, pues, por mucho más de dos votos del habitante de la

capital federal, de Santa Fe y de Buenos Aires.

Ajustando a las últimas cifras de la población la representación de cada provincia en el congreso nacional, y elevando de 33.000 a 49.000 el cociente por diputado, el proyecto dormido en las carpetas del senado establece que la capital federal elegirá 32 diputados, o 12 más que ahora; Buenos Aires 22, o 14 más; Santa Fe 19, o 7 de aumento; Córdoba 15, o 4 más que ahora; Santiago 6, en vez de 5, y Mendoza 6, en vez de 4. Jujuy, Catamarca y Salta tendrán, respectivamente, un diputado menos, eligiendo 2 cada una de las primeras y 3 la última. Ya en 1895, de acuerdo con los resultados del censo de ese año, las provincias de Santiago, San Juan y La Rioja perdieron un diputado cada una.

UN LOBO MARINO EN LA

PLAYA DE BELGRANO En la playa de Belgrano apareció días pasados un lobo marino, de 3 metros de largo, el cual fué extraído del agua por el pescador José Pérez. Anunció que éste lo entregaría al jardín zoológico.

DISTINCION AL Dr. LETELIER

El doctor Valentin Letelier, profesor chileno que goza de muy alta reputación entre nosotros, ha sido objeto de una nueva distinción, de parte del gobierno francés, que le ha otorgado el título de oficial de instrucción pública. El ministro de Francia en Chile, M. Gilbert, ha enviado una nota al canciller señor Barros comunicándole el acuerdo de su gobierno y acompañando el diploma correspondiente.

El señor Barros ha transcrita, a su vez, el acuerdo del señor Letelier felicitándolo por la distinción, y el señor Letelier ha agradecido la felicitación del señor Barros, pidiéndole que transmita su gratitud al gobierno francés.

UN PATRIARCA

Comunican de Pando (R. O. U.) que el domingo último concurrió a inscribirse en el registro cívico el anciano de 103 años don Luis Fernández, que fué soldado a las ordenes del general Oribe.

(Continúa en la siguiente página.)



Facsimil del peso fuerte de la época.

Siempre son preferidos para los tes, lunchs y píc-nics los deliciosos

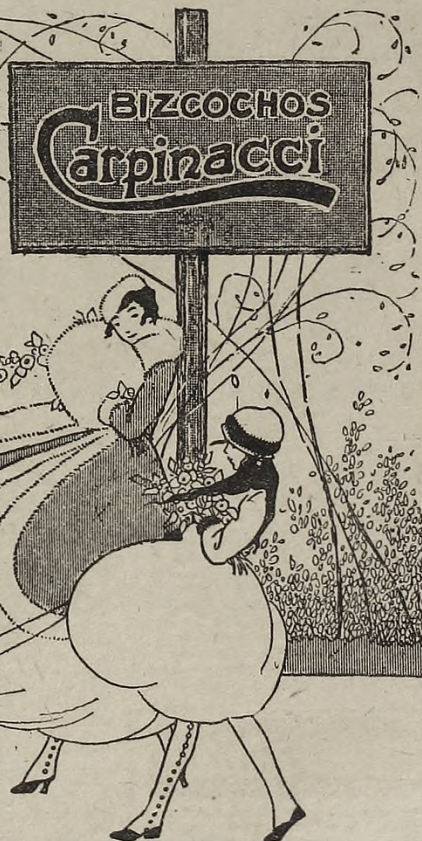
Bizcochos CARPINACCI

porque entre su variedad todos encuentran aquel cuyo sabor especial satisface su deseo en el momento preciso.

PÍDALOS EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES DEL PAÍS

A. A. CARPINACCI

CHARCAS, 1536 — CALLAO, 2036
BUENOS AIRES



"De nuestra cosecha y la ajena."—(Final)

EL PASADO Las primeras casas construidas en 1580, a raíz de la segunda fundación — dice el ingeniero Carlos María Morales, — eran, como las de la época de Mendoza, de barro y paja. En algunas las paredes eran de ramas y barro; en las mejores se empleaba el adobe.

"Horcones de ñandubay, tijeras de sauce colorado del río paja espadaña y toldo por techumbre, he aquí el Buenos Aires primitivo" — dice Sarmiento.



"Todas eran de un solo piso y de planta rectangular, sin ventana alguna, o a lo sumo con una, tomando la luz de la puerta" — dice el jesuita Cattáneo.

Empezaba, pues, la nueva Buenos Aires siendo una rancharía, como la de la primera fundación, pero con una distribución más regular y con otros elementos de vida.

La distribución de las tierras se hizo en la parte central por cuartos de manzana; de manera que al principio había, a lo sumo, dos casas por cuadra.

A principios del siglo XVII se empezaron a usar el ladrillo y la teja en Buenos Aires, pues con fecha 17 de noviembre de 1608, Fernando Alvarez obtuvo permiso del Cabildo para establecer un horno para fabricar ladrillos y tejas, que fué el primero que



El virrey Vertiz.

funcionó en esta ciudad. Pero cuando recibió impulso la fabricación del ladrillo fué a principios del siglo XVIII, pues habiendo construido un padre jesuita un gran horno destinado a proveer los ladrillos para la edificación de

San Ignacio, se propagó su uso, existiendo en 1730 unos sesenta hornos en funcionamiento. Por este tiempo también se empezó a usar la cal en las construcciones.

Según refiere el viajero Azcárate de Biscay, las casas de esta ciudad no pasaban, en 1650, de cuatrocientas; estaban cubiertas unas de tejas y otras de paja, pero todas tan achaparradas que, por lo general, no se elevaban más de cuatro varas del suelo y tenían aleros tan extendidos que las tijeras en las de paja y los tirantes en las de teja avanzaban hacia el centro de la calle dificultando el tráfico de rodados y jinetes que forzosamente tenían que pasar por medio de la vía.

Muy serio debió ser este inconveniente, pues ya en 27 de julio de 1609 el Cabildo dicta un acuerdo disponiendo que se corten las tijeras salientes de las casas, dejándolas a lo sumo de media vara. Sin embargo, según se ha visto por la descripción de du Biscay, el vecindario no se apresuró a dar cumplimiento a lo ordenado por el Cabildo, pues 41 años después existían aún esas tijeras molestando al tráfico.

Fué muy lento el crecimiento de esta ciudad hasta 1810. En ese largo período de tiempo, en que la vida colonial transcurre sin iniciativas, se destaca como honrosa excepción el virrey don Juan José de Vertiz, el más progresista de cuantos han gobernado en el Río de la Plata.

Continuó creciendo lentamente la población hasta en los primeros años subsiguientes a 1810; tan es así, que calculada en ese año la población en 50.000 almas, doce años después, o sea en 1822, sólo había aumentado a 55.146, tomando la cifra aceptada por Alberto B. Martínez, autoridad indiscutible en esta materia.

Surge entonces en el ministerio del

general Rodríguez, y en la presidencia más tarde, la figura de don Bernardino Rivadavia, y empieza inmediatamente a hacerse sentir la iniciativa fecunda de este ilustre estadista.

A él se deben las avenidas de Callao y Entre Ríos, las de Rivadavia y Corrientes, Santa Fe, Belgrano, Independencia y San Juan, y hoy existen con el ancho de 26 metros (30 varas) que él les fijó por decreto de mayo de 1827. Además decretó el ensanche de las calles Junca, Patagones e Ituzaingó, pero en estas últimas no se realizó esa mejora, debido seguramente a que no hubo después quien supiese continuar la obra por la decrecida y llevada en gran parte a la práctica.

CATORCE HOMBRES El siguiente soneto compuesto hace algunos años, tomando de las obras de catorce autores distintos catorce versos, que reunidos riman maravillosamente y dan a la composición un sentido perfecto:

¡Cándida Luna que con luz serena del espacio los ámbitos dominas y el horizonte lóbrego iluminas de pompa, majestad y gloria llena! ¡Sientes acaso la amorosa pena, y a la mansa piedad dulce te inclinas, y en busca de un amado te encaminas que a eterna desventura te condena? Parece que me encunas, y parece que en gloria y paz, amor y venturanza, tibia, modesta, fugitiva Luna, tu faz en dulce lumbre resplandece, y entre el vago temor y la esperanza, constante dura sin mudanza alguna.

El primer verso es de Herrera; el segundo, de Quintana; el tercero, de Saturnino Martínez; el cuarto, de Cadalso; el quinto, de Ramón Palma; el sexto, de Manuel Arjona; el séptimo, de Lope de Vega; el octavo, anónimo; el noveno, de Francisco de la Torre; el décimo, de Espronceda; el undécimo, de Zorrilla; el duodécimo, de José Roldán; el decimotercero, de Martínez de la Rosa, y el decimocuarto, de Luzán.

UNA FAMOSA Sor Inés de la Cruz, poetisa peruana del siglo XVII, refiriéndose a las malas mujeres, y en exculpación de ellas, formuló aquella famosa pregunta:

PREGUNTA
 ¿Y quién es más de culpar, aunque cualquiera mal haga: la que peca por la paga, o el que paga por pecar?

EN LAS RUINAS DE POMPEYA En las ruinas de Pompeya se ha descubierto que al lado de una farmacia, justamente al lado, funcionaba una casa alegre. Parece que por la noche, los parroquianos de esta última confundían la puerta escabrosa con la del buen farmacéutico, y lo molestaban con llamadas hartas frecuentes. El expedidor de drogas colocó entonces un letrero bajo el aldaón de su portal. Estaba escrito en verso y era un distico, que traducido al español quedaría así:

"Caminante: aquí no es... ¡Aquí se viene después!"

DEL MENOSPRECIO Hay un menosprecio más grave y lastimoso que el menosprecio intencional, el cual, con frecuencia, encubre muy alta estima, bien que disimulada o momentáneamente ciega; tal es el menosprecio que busca como víctimas la amada desdenosa o el hombre envidiado, en suma, el menosprecio vindicativo que nace de la vanidad y del egoísmo no satisfechos o de la injusticia padecida. Hay un menosprecio más grave y lastimoso que el menosprecio intencional y es el menosprecio profundo y arraigado, aunque no paladinamente manifiesto, que se traiciona y revela, en toda su profundidad, por un detalle espontáneo y volandero, una frase dicha a la ligera, un enarcamiento despectivo de cejas, un rictus de los labios. Este menosprecio si que es de naturaleza ofensiva...
 —R. Pérez de Ayala.



¿Desea Vd. en realidad un buen ACEITE de pura oliva?

PRUEBE ESTA MARCA GENUINAMENTE

ESPAÑOLA

Análisis de las oficinas Químicas Nacionales, de su pureza y procedencia, a disposición del público.

En alta calidad y exquisita refinación, no teme comparaciones con ninguna de las mejores importadas. Para que el consumidor pueda más fácilmente probarlo y convencerse de lo que expresamos, hemos establecido su venta directa al detalle con carácter provisorio y sólo a título de propaganda.

CONDICIONES ESPECIALES PARA COMERCIANTES

ZAVALETA, MAS Y ARANDO

Avenida de Mayo, 961 Buenos Aires CASA IMPORTADORA U. T. 4431, Libertad C. T. 2333, Central



Casa Central ESMERALDA esq. SARMIENTO Anexo CHACABUO esq. ALSINA Los dos teléfonos — Buenos Aires

UN BOTIN ELEGANTE

Nuestra larga y fructífera experiencia, la calidad insuperable de los materiales que siempre empleamos y la fidelidad con que sabemos interpretar los dictados de la última moda, nos ponen en condiciones excepcionalmente ventajosas para satisfacer los deseos de las personas que desean lucir un calzado elegante, cómodo y de prolongada duración.



Modelo 727. Elegante y cómodo BOTIN, en rico peltro charolado, con caña mate o de paño marrón, beige, gris y negro, acordonado o abotonado, a 19.90 pesos.

El mismo tipo, en cabritilla charolada y caña de cuero mate o de paño, en iguales colores, \$ 25.—

Recomendamos especialmente nuestra sección Medidas, atendida por personal técnico de reconocida competencia.

Atendemos con toda deferencia, rapidez y exactitud los pedidos del interior que se nos haga por correo.

Remitimos gratis a toda persona que lo solicite, nuestro interesante CATALOGO ILUSTRADO.

Érase una vez...

por Ernesto

MORALES

"Érase una vez"... Así comenzaba la abuelita sus maravillosos cuentos. Y en tanto los chiquillos con los ojos brillantes, las bocas abiertas, mudos de asombro y admiración, la escuchaban, ella, la dulce viejita, con su voz cantarina, dejaba caer sobre ellos como un montón de cariños sus mágicas palabras, sus estupendas frases; ¡qué deleite, qué inoltable encanto!...

Muchas veces eran narraciones ya contadas; pero asimismo, la chiquillería saboreaba las frases de la abuela, quedábase suspensa de sus palabras dichas, ¿de qué modo?, ¡con qué arte mágico que yo, ¡ay de mí!, quisiera reproducir ahora que de cuentista dragoneo!

Mas todo ello ha quedado allá, entre las añoranzas infantiles, o se ha ido, ¿adónde?, con la abuelita, ¡que tanto sabía y que tan bondadosa era!

La abuelita, las abuelitas todas tienen un no sé qué de dulzura, su recuerdo trae sólo dichas; ellas son quienes abogan por el nieto pillastre y lo salvan de la azotaina; ellas, las que sufrieron con nuestros pequesísimos dolores, y ellas, sólo ellas, quienes nos perdonaron todas, absolutamente todas, nuestras fallas.

Pero sobre ese cúmulo de saudades, subyugándonos, está la abuelita narradora de cuentos. Leía a veces, calados los anteojos, en un librote destartado, de letras de oro; otras veces, ¡qué memoria la suya, cuánto la admirábamos!, narraba. Lentamente, con la parsimonia del cuentista que sabe que domina al auditorio, narraba. Los detalles se sucedían minuciosamente descriptos, los diálogos se desgranaban imitando la modulación de las voces; si era la del Gigante, tan ruda que metía miedo, si la de Pulgarcito, tan sutil que nos emocionaba.

¡La abuelita!, ¿dónde habría aprendido, nos preguntábamos, tanta cosa?, ¡cuánto sabía ella! ¡Y cuánto agradecimiento, cuánta ternura no le guardaríamos a ella que, sacándonos de la fea realidad del palote difícil, de las letras antipáticas, del maestro aspero, nos llevaba a volar, soñando, entre risas y lloros, por legendarios países, países azules de gigantes y enanos, países maravillosos de grifos y reyes, países aterradoros de magos y brujas, países encantadores de castillos y princesas, países irreales del ensueño que nunca vimos, y lo que es peor aún que nunca, ¡ay, nunca jamás veríamos!

Recuerdo uno de esos cuentillos que la abuela contaba con su voz dulce, dejando a las erres escapar por su boca sin dientes. Era así:



Flavio era un muchacho aventurero; una mañana le pidió la bendición a sus padres y, dejando su choza, se fué a recorrer tierras con el zurrón a la espalda. Llegó ante un bosque y penetró en él; como estaba cansado subió a un árbol, hizo con ramas y hojas un lecho y durmióse.

Pronto se le apareció un pájaro de raro plumaje, bellísimo, que comenzó a cantar admirablemente. Flavio lo escuchaba absorto... Pero al despertar, horrorizado, vió que al pie de un árbol rugía una fiera. Tremulo el chiquillo, llorando, comenzó a dar voces; como venía el alba, a sus gritos llegaron unos leñadores y la fiera huyó.

Siguió viaje, y al otro atardecer se guareció en una cueva, durmióse. ¡Oh maravilla!, pronto estuvo

en un palacio deslumbrador, él no era ya un rústico, sino que vistiendo ropilla de caballero y ciniendo espada casábase con la princesa, hija del dueño del castillo. Escuchaba el muchacho una música embalsadora al par que entre sus brazos estrechaba la cintura de su amada. El señor, después, puso en su mano un puñado de diamantes, perlas y oro... Despertó, el oro del sol le daba en el rostro, en la mano apretaba un puñado de tierra y allá, entre las sombras, lo contemplaba con sus ojos espantados una lechuza!

Prosiguió el pobre Flavio y, después de muchos sufrimientos, de incontables desengaños, de tristezas infinitas, de sinsabores rudos, hambriento y postrado, llegó a una casa rústica, golpeó en vano, nadie salió a abrirle, por último cobijase en el granero. Allí durmió placidamente, sin un sueño, sin que nada ni nadie lo perturbara, durmió, durmió... Al otro día los padres de Flavio, porque a su propia casa, y sin saberlo, había llegado, encontráronse los tristes padres con su hijo muerto de frío y de hambre entre las bestias hartas y calientes de su establo.

¡Ah!, recién comprendo ahora la verdad de ese cuentecillo que nos arrancaba el llanto, estrangulándonos de emoción: Flavio, el muchacho aventurero, es el artista; sale a rodar tierras como el artista se da a la ventura, lleva a su espalda el zurrón como el artista sus sueños, y los pájaros hermosos se le metamorfosean en fieras horribles, las amadas lindas en repugnantes lechuzas, los diamantes en piedras, el oro en sol, único oro que conoce en su vida... En tanto él por cada tristeza da un sueño, por cada desengaño una quimera, por cada dolor un átomo de esa hermosura que lleva en el alma, su único tesoro. Y cuando la ha perdido, cuando hueco el corazón ya no tiene qué dar, cuando mudo el espíritu ya no vibra, el pobre échase a dormir y, aunque cree que está lejos, muy lejos, en remotos países, en lugares fantásticos, está en su propia casa, al lado de los suyos que ignoran sus desdichas porque no las comprenden.

¡Ah!, la historia de Flavio, el muchacho aventurero, es, en verdad, una triste historia.

Y había que sentirse a la abuelita cuando en las noches de invierno, al amor de la lumbre, con voz arrulladora, quedamente, comenzaba:

"Érase una vez..."

Ilust. de J. Lprco.

Labón

TINKAL



Transmite a la piel suavidad y blancura ideales, dejando el cutis fresco y perfumado.

Es indispensable en el tocador de las damas elegantes.

La mano que aprieta



Cómo se sujeta la mano artificial

Los movimientos de la natural, tiene juego en la muñeca, en las falanges, puede asir, puede agarrar, puede apretar.

Después de cuatro años y medio de guerra, miles de jóvenes que habían quedado inútiles, podrán ahora contar con manos que sustituirán a las que la naturaleza les dió y los hombres le quitaron.

La nueva mano es notabilísima no sólo por su manera de funcionar sino por su construcción.

Se compone de sesenta piezas, todas ellas obedeciendo a un solo muelle, y el aparato se coloca en el muñón y se sujeta al hombro y a la espalda por medio de unos sencillos tirantes.

Lo asombroso de este prodigio de ortopedia y mecánica es que la mano funciona con la naturalidad y facilidad de la natural, a tal punto que enguantada, que es como se usó, es difícilísimo, casi imposible conocer que es una mano artificial.

La flexión de los dedos, el abrir y cerrar la mano, el doblar y girar de la muñeca, el coger diferentes objetos con más o menos fuerza, lo hace el mecanismo sin esfuerzo alguno y sin aprendizaje de parte del maneco.

Su construcción tiene un secreto y no sabemos en qué con-

Aunque esta información tiene título de película, no trata de ninguna cinta terrorífica, sino todo lo contrario: se trata de aliviar, de ayudar a los mancos, a los infelices mutilados.

Los cirujanos y constructores de estos aparatos, familiarizados durante tantos años de guerra con esta clase de miembros artificiales, dicen que los movimientos de la mano maravillosa obedecen a un pequeño motor que lleva en su interior.

Sea así, o sea de otra forma, el caso es que el invento es admirable, que se mueve con la voluntad del que la usa y que presta un servicio al mutilado como no se podía esperar.

La mano está modelada como la humana y es una copia de ésta; pesa muy poco, pues es de aluminio y enguantada parece completamente natural.

Cada dedo tiene tres falanges y el pulgar sólo dos; toda la mano está pulida y las piezas van unidas por clavitos de acero. La muñeca tiene movimiento de rotación automática en consonancia con el movimiento del codo.

La mano completa con todo el armazón hasta cerca del sobaco pesa menos de un kilo.

Los que han tenido la ocasión de dar la mano a uno que la tenga artificial, nota al momento que los dedos del maneco aprietan fuertemente la suya. Esta nueva mano regula la fuerza, y si al levantar un objeto que pese cinco o seis kilos

la mano aprieta con fuerza, al sacar, por ejemplo, un pañuelo del bolsillo o sujetar un cigarrillo, o encender una cerilla, emplea poca fuerza, pues de lo contrario, rompería los objetos débiles y frágiles. Maneja esta mano la pluma y el lápiz sin más presión que la necesaria,

siste el funcionamiento de la misteriosa mano; sólo vemos sus efectos, y hasta el día que el inventor lo diga nos contentaremos con saber que sirve para todo.

toma tinta sin dar golpazo alguno y hace deslizarse la pluma sobre el papel con suavidad.

Con naturalidad sorprendente maneja unos lentes, agarra un sombrero o se lo quita, puede manejar un teléfono, y lo que es más notable todavía, maneja sin peligro alguno la navaja de afeitar, siempre que el mutilado sepa hacer esta operación.

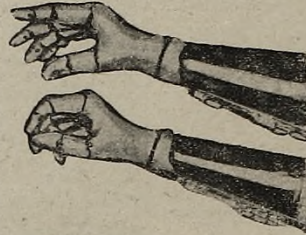
Tanto para los actos que requieren fuerza y rapidez como para los que sólo se necesita delicadeza en el tacto, el nuevo invento cumple admirablemente su cometido.

Es más que seguro que desde que existen manos artificiales se haya hecho una que pueda tirar al alto una pelota y recogerla; la nueva mano hace este y otros prodigios y es tan rápido su movimiento cuando así lo quiere el que la utiliza, que puede hacerla rebotar en el suelo con rapidez como lo hace el aficionado al deporte vaseo.

Es indudable que el inteligente ortopédico que ha hecho una mano artificial tan maravillosa podrá hacer igualmente pies artificiales con los que, además de andar, se pueda tomar parte en deportes como la bicicleta, montar a caballo y hasta jugar al balmopé.

La ciencia nos reserva cada día una nueva sorpresa y no será raro que algún día nos presente un muñeco que deje tamaño al famoso hombre de palo de Juanelo; un hombre artificial que ande, accione, cante y hasta eche algún que otro discurso y haga algunas interrupciones desde los escaños del Congreso, lo que sería una verdadera pena, pues discursitos nos sobran por aquí, y no es cosa de que teniendo los naturales tengamos también diputados artificiales.

Por lo pronto, estos admirables adelantos de la ortopedia han servido ya para aliviar muchas calamidades de la humanidad, singularmente en esta época en que la última guerra ha hecho tantos hombres inútiles e infelices.



La nueva mano en dos posiciones.



La mano artificial enguantada.

Así Parecerá Más Esbelta

Una figura baja y llena producirá la ilusión de ser más alta y elegante al sujetar sus pronunciadas curvas bajo las atrayentes líneas de un

Corsé GOSSARD

Como se atan adelante y están diseñados científicamente, los Corsés GOSSARD moldean el cuerpo sin oprimirlo y establecen la perfecta armonía de las curvas en exacta proporción con las líneas rectas que la moda impone.

Los Corsés y Corpiños GOSSARD están en venta en el interior por:

Soc. An. Exportadora e Importadora de la Patagonia - San Julián, Santa Cruz
L. L. Jacobs - Punta Arenas M. Loewenthal & Co. - Rio Gallegos

The H. W. Gossard Co. Inc.

FLORIDA, 601

BUENOS AIRES

Un. Tel. 5026, Avenida



Wear
Gossard
CORSETS
They Lace In Front



Carlitos, ¡ay! se enamora de una perra seductora.

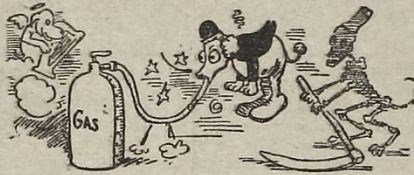
Carlitos canta con perruno tono: ¡ay! Aurora. me he dado al abandono



Como ella rechaza el "filo" busca la muerte tranquilo.



El suicidio le fracasa aunque un auto sobre él pasa.



Aspira un gas asfixiante y se queda tan campante.



Los Andes cruzar intenta, se cae y no se revienta.



Por morir da un nuevo pas y se expone a otro fracaso.



Cuando al fin vive contento, porque olvidó a su tormento.



La grippe manda un bacilo a no dejarle tranquilo.

Periodos de Dolor

La menstruación es la rueda catiniana de la vida de la mujer y también significa para muchas un castigo pues causa terribles sufrimientos.

Aunque no hay mujer que esté completamente libre de dolor al tiempo de menstruar, no parece que el plan de la naturaleza fué que las mujeres -saludables fuera de esto- sufran tanto.

El regulador más eficiente que conoce la ciencia médica, lo que alivia la condición que tantos dolores produce y despoja a la menstruación de sus terrores es



El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

Grand Caymán, Indias Inglesas. — "Por algunos años sufrí miserablemente con menstruaciones dolorosas é irregulares. Me dolía la espalda y el lado izquierdo, tenía desvanecimientos y mi estómago estaba en condición deplorable. Mi sangre no estaba bien y el flujo era escaso. He tomado el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham, el Purificador de la Sangre y usado la Loción Sanativa y me considero curada de todos mis males. Nunca podré elogiar sus remedios lo mucho que se merecen por todo el beneficio que con ellos obtuve. Los recomiendo a todas mis amigas. Puede Ud. publicar este testimonio si así lo juzga por conveniente." — Srta. OMERIA CONOLLY, Grand Cayman, Indias Inglesas.

Por cuarenta años ha sido el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham el mejor remedio para los males femeninos y ha devuelto la salud a miles de mujeres.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente a Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leída y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA, 62 - BUENOS AIRES

PRODUCTOS "AL SOL DE ORO"

DANIEL BASSI y C^{IA}. B^{OS} AIRES

LA MUJER

de paladar delicado gusta de nuestros exquisitos

BOMBONES

CONFITES

FRUTAS GLACÉ

ABRILLANTADAS

Y EN ALMIBAR

por su reconocida pureza

Don Yo





Cajón en que Houdini, maniatado, fué arrojado al agua en Nueva York

Harry Houdini, nacido en Appleton, Wisconsin, cuando tuvo diez y seis años se escapó de su casa y se incorporó a un circo, apareciendo más tarde como ejecutante de maravillas en algunos pequeños teatros. En 1900, obtuvo un gran éxito en Europa, y desde entonces su carrera ha sido extraordinaria.

Dos cosas han hecho de Harry Houdini el artista de circo más notable del mundo. Primeramente, el poder natural de disociar sus coyunturas, que le permite librarse de cadenas y camisas de fuerza, y luego la manera de inventar y perfeccionar nuevas pruebas maravillosas.

Todos los artistas de esta clase saben, según dice Houdini, que por lo general, las personas no levantan ni bajan la vista mucho. La mayor parte de la gente mira sólo a una altura media. Por tanto, cuando se usan mesas con artificios mágicos, se levantan un poco sobre el nivel de la vista, de modo que cuando todos creen estar mirando la superficie de ellas, no la miran verdaderamente. En realidad, para verla, tendrían que levantar los ojos, pero como eso sería un esfuerzo, no lo hacen.

Sin embargo, los cultivadores de la magia, no son los únicos que conocen la acción de la vista humana. Los tenderos saben muy bien que si ponen los letreros en que anuncian los precios de las mercaderías un poco más arriba o más abajo del nivel de la vista, la gente no los ve.

A este respecto, Mr. Houdini expone algunos casos de su experiencia personal.

"Al dirigirme cierta vez—dice— a comprar un pasaje de regreso de Londres a los Estados Unidos, supe por el empleado de la agencia que iba a tener a Mr. Roosevelt de compañero de viaje. Por cierto la cosa me interesó, y sabiendo que los pasajeros me pedirían una exhibición de magia decidí dar una bromita al distinguido político.

"Mr. Roosevelt volvía entonces del Africa del Sur. Había entregado a un diario londinense un mapa de sus exploraciones, que iba a ser publicado tres días después de partir el buque. Nadie, excepto Mr. Roosevelt y una o dos personas más conocían los detalles de dicho mapa, así es que resolví obtener una copia y darle una sorpresa.

"Cómo conseguí la copia, no debo decirlo, pero lo cierto es que la obtuve sin costarme mucho trabajo. Al segundo día de partir de Londres, se me pidió que diera una sesión espiritista y que respondiera a unas preguntas. Estaba segura de que alguien me iba a pedir que dibujara un mapa de las exploraciones de Mr. Roosevelt. El mismo explorador me hizo el pedido con

Aventuras de artistas de circo

una risita burlona, creyendo haberme atrapado, pero cuando empecé a bosquejar el mapa, casi se le salieron los ojos de las órbitas. Nunca vi a una persona más sorprendida.

"Un día de invierno, en Pittsburgh, causé en la muchedumbre gran excitación. Me habían maniatado y encaenado, como de costumbre, poniéndome luego en un cajón cubierto de cuerdas y cadenas. Después me arrojaron desde el puente a un gran agujero que habían abierto en el hielo con este propósito. La policía trató de intervenir, pero nosotros éramos más ligeros que ella, y antes de que pudiera hacer algo, yo me hallaba ya en el agua.

"Ahora viene la parte excitante de la prueba. No tuve dificultad en desembarazarme de las cadenas con que estaba maniatado, pero



Houdini, colgando, cabeza abajo, a 50 metros del suelo.

cuando quise subir a la superficie, descubrí que había pasado más allá del agujero, encontrándome bajo siete pulgadas de hielo.

"Lo mismo que la mayor parte de los que arrostran peligros, soy fatalista. Tengo una firme creencia en la vida futura, de manera que no me inquieté mucho. Sin embargo, no era mi intención ceder la vida sin luchar, y por tanto mantuve todo lo posible pegada

la nariz al hielo a fin de conseguir aire. Después, como recordara haber leído una vez que un hombre había salido de una situación semejante, nadando alrededor en un círculo cada vez mayor, empecé a hacer lo mismo. Cuando al final encontré el agujero y me sacaron de él, vi que había estado bajo el agua más de tres minutos."

En una de las figuras se ve a Houdini colgando con la cabeza para abajo a 50 metros del pavimento, frente a un teatro de Boston. Tiene los pies amarrados y lleva un chaleco de fuerza; sin embargo, colgando en esa posición, pudo libertarse en 49 segundos.

GRAN PREMIO

LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE LA HIGIENE 1904.

LOS FÓSFOROS MARCAS

VICTORIA Y ESTRELLA

Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

Viyella

afamado género INGLÉS lavable, para

BLUSAS, -ROPA INTERIOR, CAMISAS, PIJAMAS y ROPA para NIÑOS.

Deliciosamente suave, muy durable, fina en apariencia, no encoge. Insistase en ver la marca en el orillo o el nombre en la ropa.

Marca registrada.

En caso de dificultad para obtenerla, dirígase a

Wm. HOLLINS & Co., Ltd. (Hilandería fundada en 1754. Londres (Inglaterra).)

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.



EN TODAS LAS FARMACIAS Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

Jaquequina Para El Dolor De Cabeza

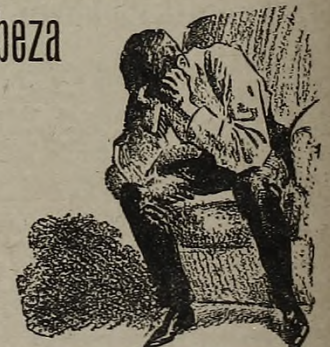
Da inmediato alivio. Es fácil y agradable de tomar.

Cuando quiera que Vd. se sienta como el hombre de este cuadro; cuando tenga Vd. jaqueca, dolor de cabeza nervioso o bilioso, el dolor de cabeza que resulta de trasnochiar o un dolor de cabeza dispéptico, tómese una o dos Píldoras de JAQUEQUINA y en diez minutos su cabeza estará tan despejada como un cielo raso y completamente libre de dolores.

JAQUEQUINA es el remedio nuevo y científico para toda clase de jaquecas y dolores, para el dolor de espalda, el reumatismo, la neuralgia, lumbago, los calambres, el dolor de oídos, vértigos, el cansancio crónico y la melancolía. Su buen éxito es sensacional. Todo el mundo la alaba.

No olvide Vd. obtener un frasquito en seguida en la misma farmacia de su vecindario. En ningún hogar debería faltar esta medicina.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.



Hacia más o menos un año que Javier estaba enamorado de Lucía, la hija mayor del capataz de la estancia "Las Cruces", y aun no podía asegurarse, ni para su propio sosiego, que ella correspondía a su cariño. Resultábale extraña su actitud, y en más de una ocasión quedó pensativo, reflexionando con ligera angustia, ante la duda de que no lo quisiera. Porque si alguna vez le sonrió como alentándole a proseguir en sus tímidos galanteos, cien veces encontrábase, en cambio, indiferente, por más que se esforzara en decirle con los ojos las mismas palabras de amor imposibles de balbucir sus labios entorpecidos por la emoción.

Una tarde, volviendo de la estancia, después de pasar dos horas cerca de Lucía, dejó marchar al tranco el rubicano que montaba, e hizo inventario de su vida pasada. En la primera oportunidad debía sincerarse con Lucía y contarle su historia entera. Justo era comenzar a prepararse con un examen de conciencia.

El no había hecho nada malo, a no ser quedarse sin el dinero que heredara del padre, no por su culpa exclusiva, sino por aquella desarrugada y ociosa vida inútil llevada en Buenos Aires. Pero llegó con tiempo a comprender que no debía ser así, y volvió a trabajar como su padre en lo restante de su sólida fortuna malgastada,—una estanzuela a cuatro leguas de Las Cruces, hipotecada, ya que no vendida como todo lo demás,—pero que "librería" antes de un año si no se le perdía el trigo. Diez y seis meses llevaba trabajando con ahínco en La Aurora, y en ese tiempo fué tan radical su transformación que ni él mismo se reconocía. Sus compañeros de la capital no habrían de creer que era aquel mismo tipo campero, Javier Menéndez, el irreprochable galán que entraba en todos los salones porteños segurísimo de ser el blanco de todas las miradas femeninas; el considerado como "el más espiritual de los muchachos" para una noche, o dos, de diversión entre estudiantes o calaveras profesionales, el mismito que en menos de un año dió al diablo, íntegra casi, la fortuna reunida por el padre en treinta años de desvelos... ¿Cómo iban a conocerlo!... Una noche se vió sin un centavo. Dejó en el hotel el reloj y dos anillos, pidió prestada una pequeña cantidad a un amigo de los pocos, y se vino a La Aurora. Traía el propósito firme de trabajar, y trabajó a la par de cualquier peón, dejando que el aire y el sol le transformaran el color de la cara, y las manos afiladas y suaves se convirtieron en un haz de sarmientos, calludas, fortísimas, cuando se cerraban con terquedad de tenazas... Se "hizo al caballo" y ya podía decir que conocía mejor aquellos nobles brutos que el manejo de un automóvil, y eso que como conductor había probado muchas veces ser expertísimo. Estaba hecho todo un hombre de bien y de campo. ¿Qué podría, pues, reprocharle Lucía, por severa que



por B. GONZÁLEZ ARRILI

fuese? ¿El pasado? Su vida de disipación había reformado, olvidándose por completo de ella; pagaría aquel mismo año la hipoteca de la estanzuela, y no necesitaba más para vivir. Su hacienda desbaratada tenía seguridad de rehacerla con el plantej que cuidaba personalmente, de diez vacas y un toro mestizo... El era ya otro. Sentía necesidad de decirse así a Lucía urgentemente...

—Si habré cambiado—pensaba para sí,—que he sentido ante ella la emoción vivísima que jamás fueron capaces de comunicarme todas las muchachas que conocí en aquellos años de hastío elegante, de aburrido "comfort", de galanterías tontas...

II

- Niño, de parte de don Panta, que vaia...
- ¿No sabés para qué?
- Seguro ha'e ser porque la Lucía está mala...
- Que... ¿qué?...



... que hoy de mañana estaba muy malita, cuando el cura la bendijo...

Sintió Javier aflojarse las piernas y un sudor frío en la nuca. Le bailotearon los ojos trágicos. No preguntó más al muchacho mensajero, ni pensó en nada. Como autómatas tomó un freno y se dirigió al corral. No había caballos. Colocóse dos dedos de la mano derecha en la boca y silbó fuerte, llamando a un peoncito que se acercó despaciosos:

—¿El zaino, patrón?

Javier se había quedado mirando sin ver a la distancia, donde serpenteaba el polvoriento camino, reluciente bajo el rayo del sol.

El peoncito insistió:

—... tordillo, patrón?...

Respondió con un gesto displicente, que no decía nada. El muchacho puso la silla chilena al que "pilló más antes", al tordillo, animalito "nuevo", inquieto, juguetón, "cosquilloso entoaavía"...

Cinco minutos después jineteaba Javier a galope tendido.

El camino,—igual que una vida de pobrete inútil,—era pelado, como todo camino en la pampa, largo, torcido y sin árboles. Era en diciembre. Aquel sol de mediodía parecía un suplicio cayendo a plomo sobre el jinete, que iba jadeante, como el tordillo. Antes de la legua ya estaba el lindo bruto pringando sudor por

todas partes, blanca de espuma la boca...

El galope seguía. Javier, que semejaba un borracho, pensó, en un momento lúcido de su pena, que el pingo reventaba si no le aflojaba la marcha, pero se dispuso a sacrificarlo, con tal de llegar a Las Cruces a tiempo de verla viva, si aun era tiempo. Pensó también que había hecho mal olvidado el poncho, prenda campera que igual sirve para el agua, que para el frío, que para el sol... Ardíale la cabeza, dolorida y como agrandada; le ardía la blusa sobre la espalda, con una picazón de articiaria... Y siguió. Cuando el tordillo, por su cuenta, quiso sujetar el galope largo que llevaba, un lonjazo fuerte le convenció de su esclavitud que ya le recordaba a cada brinco el ligero tintinear de las espuelas de rodaja...

El camino se estiraba inacabable, bajo la gloria solar, convertida en infierno.

La inconsciencia angustiosa del jinete no se aclaraba ni un momento más; de no, comprendería que todo su dolor partía de aquel ignorar si ella lo amaba, a fin de poder fijar allí mismo el raudal de ternuras que guardaba dentro como

resumidas de lo más profundo de su corazón al convertirse en hombre de bien. Sólo quería llegar a tiempo de verla y preguntárselo; no dejarla partir sin que supiera la verdad de su pasión, lo puro de su ensueño, muerto recién nacido... y las cuatro leguas se hacían doscientas, multiplicadas por sus ansias y por el sol inmisericorde de aquel mediodía estival.

El caballo se iba aplastando, sudoroso y jadeante, un poquito más a cada tranco.

Los ojos de Javier ya no veían sino una reverberación de cristales molidos, una molesta arcoirización que danzaba locamente en el camino lleno de huellas. Llevaba la lengua endurecida. Martillábale las sienes y aumentaba sus vueltas el taladro furibundo, reblandeciéndole los sesos. Hasta las piernas y los brazos parecían querer echarse a un lado del camino, a descansar, absolutamente cansados de aquel castigo de sol.

Un cuarto de hora después,—o un siglo,—encontró la sombra mezquina de un alpataco solitario. El caballo, como si razonara el dolor de él y de su amo, se arrimó al arbolillo... Javier desmontó, dejándose escurrir de la silla como un saco de huesos. Quedó tirado boca abajo buscando fresco con la boca aplastada en la tierra caliente. Un dolor agudísimo bajo del cráneo, le hizo moverse unos instantes, convulso, para terminar, solito, a la sombra ilusoria del alpataco, como un pajarillo que se cae del nido roto...

Ilust. de Martínez Jerez.

El jardín de nuestros poetas

Una flor

por Julia MARTINEZ

Sutil como la luz de las estrellas;
cándida como el alma de los niños;
dulce como la tímida violeta;
pura como la albura del armiño;

débil como el destello de las perlas;
pálida como el nimbo de los mirtos;
tierna como el recuerdo de una pena;
triste como salmodias en los ritos;

serena cual la casta pasionaria;
sensible cual el cáliz de los lirios;
atada cual litúrgica plegaria;
mística cual la llama de los cirios:

la bella flor de mis ensueños se abre,
y en su propio perfume se me ausenta
remontando al azul su veste suave
cuando ciega mis ojos su fulgencia.

El gaucho

por Andrés PEREZ (hijo)

Allá en la gran extensión
de este vasto continente
nieve el gesto del valiente
con el sello de la acción;
el gaucho de corazón
que tras de rudas jornadas
apagó las llamas
defendiendo su derecho,
y supo lanzarse a pecho
en las épocas pasadas.

Peregrino del dolor
amigo del sufrimiento
a cada paso un lamento
recogió como una flor;
el modesto trovador
que en tardes de primavera
con la palabra sincera
supo expresar sus amores,
entre el perfume de flores
de la brisa pasajera.

Y como sombra que pasa
hacia el polvo del olvido
hoy vibra solo el quejido
de los gauchos de mi raza;
cuando se apague la brasa
del argentino fogón,
se oirá la lamentación
como llorando a la suerte,
porque tan solo la muerte
vencerá la tradición.

Ultra Lumen...

por Armando HERRERA

No le temo a la muerte, mi destino,
ella es dulce y es buena,
serena
como un lago profundo y cristalino.
Sus órbitas vacías
miran la eternidad inconfundible,
y sólo lo invisible,
hariane apacible
el espacio doliente de mis días.
Hay en su frío seno
la verdad inmutable y transparente
de un infinito azul que misteriosamente,

nos llama a lo sereno
y a lo bueno
del existir de Dios omnipotente.
Y allí en el más allá, ¡alma divina!
podrás volar en el eterno espacio,
tal como una liberta golondrina
que ennegueció la luz de algún topacio.
Así tal vez si hasta la tierra alcanza
tu rauda vuelo, le dirás a Ella,
¡alma!: que le atesoras una estrella
cabe la inmensidad de la esperanza...

Mi alma irá hacia ti...

por Félix ARGOTA SALINAS

Cuando suene la hora
del último batir de mi jornada,
y mi alma quede libre
del gran dualismo que mi cuerpo arrastra.

No ha de volar entonces
al Arcana infinito de la Nada,
ni ha de buscar la ruta
que con la gloria divina empalma...

Irá derechamente
a fecundar la luz de tus miradas...
Y anidada en tu pecho
a custodiar la integridad de tu alma!

Gris

por Antonio SOBRAL

Se desahojan de angustia mis rosales...
La tarde llora su otoñal tristeza;
en tanto que la lluvia en los cristales
es como un labio de mujer que reza...

Todo tiene un color de gris ceniza
en la tristeza amable del paisaje;
y en nuestras almas la amargura riza,
(con pletisias de galante paje),

la antigua urdimbre de dolores vagos
y ensañaciones de jardines viejos,
donde cantan los cisnes y los lagos
las románticas citas de otros tiempos...

Contemplo la ciudad doliente y triste,
(con perspectivas de neblina escasa),
y por la calle, que de gris se viste,
ni un transeúnte con su pena pasa.

Yo leo en mi abandono de poeta
a Musset, a Verlaine y al dulce Heine,
y todo el alma se me torna quieta
con la dulzura de un amor que viene...

Me siento vago... transparente... leve,
con la inquietud de lirica crisálida,
y como un copo místico de nieve
mi alma se torna como rosa pálida...

Todo llora tristezas otoñales
en la ciudad que de dolor se agobia...
En mi jardín se mueren los rosales...
Y busco en vano su ilusión de novia.

Renglones

por V. COUTO ANSOLA

Valiente hasta el casamiento,
el aviador Juan Manuel
busca novia y ¡qué tormento!,
ninguna está a su "nivel".

Por no tener dinero
vate ramplón,
te ha pedido el casero
la habitación.
¡Ay de los poetas!
En vez de tener "cuartitos"
tienen "cuartetas".

Cuánto la habrá idolatrado
a su novia, Fuensalida,
que la llamaba "mi vida"
y la vida se ha quitado.

Al "Five o'clock tea", Honorio
concorre continuamente,
y a las cinco su escritorio
deja, aunque en él quede gente,
por ser la hora del Te...norio.

Infalible para destruir las Pecas, Manchas de viruela, Paño, Barros y demás afecciones de la piel.

- AGUA - BLANCA CASANOVAS

SUCESIÓN:
J. CASANOVAS MOURE
1441, HUMBERTO I, 1447 BUENOS AIRES
AGENTES:
En el Uruguay, ROUX Hnos., Zabala, 1459, Montevideo

TOCA

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

Recomendado para cutis delicado

Mignón

Fabricado por EDWARD COOK y Co. Ltd. Londres

Por mayor BORDENAVE Y LARRIEU Av. de Mayo 970. Buenos Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestión

VICHY ETAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva 1/2 y del otro la palabra ETAT. VENTA TODAS FARMACIAS Y PROVEEDORAS.

Los Carrillos Descarnados



y los Pechos Hundiéndose se Redondearán con Carnes Recias con el Uso de las Píldoras de Vida del Dr. Ross

El hombre o la mujer víctima del decaimiento físico está siempre de mal humor, irritado, triste y propenso a desesperarse por la menor causa. Por lo tanto, no se le ocurre comer de aquello que puede mejorar su condición, y de mal va en peor.

Las PILDORAS DE VIDA DEL Dr. ROSS, se hacen sentir inmediatamente con la renovación de la sangre, la vigorización de los nervios y la animación del paciente.

Casi inmediatamente se nota una mejoría general en la salud con un vivo deseo de desplegar actividad. Este cambio obedece al hecho de haberse introducido sangre nueva en las carnes y nervios.

No permita Ud. que su sangre continúe en un estado de impureza y decadencia, sino compre en seguida un frasquito de PILDORAS DE VIDA DEL Dr. ROSS.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Píldoras de Vida del Doctor Ross son verdaderamente salvadoras de vida. En caso de indigestión y biliosidad no hay mejor remedio, dice Jesús Navarro, favorito de la escena española.

Desde la platea

por OMICRÓN

Muchos estrenos y pocas novedades.—

La temporada teatral del año, se desarrolla de una manera desordenada e intermitente, por decirlo así, como pocas veces se recuerda. De la noche a la mañana aparecen cerrados los teatros, retiradas las obras del cartel, disueltas las compañías, rehechas apresuradamente otras; no se está nunca seguro de que va a realizarse la función anunciada, hasta que no se ha concluído. El teatro, sin duda alguna, sufre la incertidumbre del ambiente, que abarca a todos los órdenes de la actividad social y lo trastorna todo en mayor o menor grado, según de qué se trate.

Adivinanza



Búsquese al caballero que pagó el palco...

En los últimos quince días se han estrenado, sin embargo, varias obras, en su mayor parte—¡cuándo no!—sin ningún valor artístico. La compañía de Florencio Parravicini, reformada en su composición, sin haber sido mejorada, por cierto, ha puesto en escena la que los autores llaman "pochada" de los señores José López Silva y N. de las Llanderas, titulada "El pobre Escamilla", obra infantil si las hay.

El señor José López Silva, sainetero español, mejor dicho, madrileño, madrileño por su obra y por sus patillas, radicado desde hace tiempo entre nosotros, ha cultivado con arte y con gracia el género chico, al que dió algunas obras como "La revoltosa", dignas de figurar al lado de los mejores sainetes españoles modernos. De la vida de los pobres de Madrid, tan parecida a la de los de nuestra capital, ha obtenido tipos y enredos ingeniosos, que le valieron más de un aplauso. Ha cultivado también la poesía popular de la misma capital española, con vario éxito. En general, es una personalidad análoga a la de Antonio Casero y Pedro de Répide; de tono medio, naturalmente, pero discreta dentro de su tono.

Al llegar a nuestro país, dedícase más que a seguir el honesto cultivo del teatro, a sacarle producto en direcciones artísticas, realizadas pa-



Si no fuese por los convencionalismos sociales...

ra el público con su nombre, aunque no con su acción. Al poco tiempo, hemos tenido así la decepción de verle mercantilizado en absoluto. No puede extrañarnos, pues, ahora, el estreno del "Pobre Escamilla", hecha, se está viendo, con el único propósito de lucrar. Es, como lo indica su denominación genérica, una obra de disparate y arbitrariedad, en cuya interpretación puede permitirse Parravicini una buena cantidad de chistes no precisamente de salón.

Otro estreno ha sido, por dos compañías a la

(Continúa en la siguiente página.)



CALORIFEROS
PERFECTION
A KEROSENE

En el cuarto de los niños

Para que durante las horas de juego sus hijos no sufran por el frío y tengan el confort necesario que les evite posibles enfermedades, es de la mayor necesidad instalar en la "nursery" un

CALORÍFERO A KEROSENE PERFECTION

Da un calor constante y duradero; SIN HUMO, SIN OLOR y sin molestias.

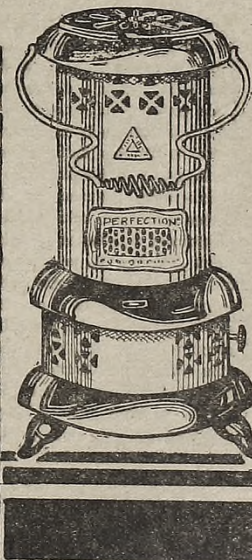
Por su costo reducido y su poco consumo de combustible, los Caloríferos "PERFECTION" son siempre convenientes y de utilidad en el hogar. Ofrecen completa seguridad y pueden ser manejados por cualquier niño, sin peligro alguno.

Precios: N.º 120—Alto 56 ½ ctsms. \$ 21.—
" 525 " 61 ctsms. " 23.—
" 260 " 61 " esmaltado " 35.—

En venta en las principales Casas de Comercio del ramo y en nuestros Salones de Exposición y Venta.

WEST INDIA OIL COMPANY

Avenida de Mayo, 1134. Unión Telef 461, Libertad.- Coop. Telef. 337, Central. Buenos Aires.



"Desde la platea".— (Final)

vez, la del Victoria y la del San Martín, la "caricatura trágica" (los autores ya no saben cómo calificar sus producciones) "La venganza de don Mendo", de Pedro Muñoz Seca. Claro que de ésta a la que mencionamos más arriba, hay una diferencia notable; con todo, no pasa de la mediocridad.

Se ha propuesto el autor en "La venganza de don Mendo", hacer una burla del teatro clásico español, en sus tendencias extremas, y más que del teatro clásico propiamente, del que en la época moderna, con un anacronismo a todas luces, ha querido como resucitarlo en los escenarios españoles. Con tal propósito, el señor Muñoz Seca finge un enredo amoroso con personajes y costumbres arcaicos, y lo va desarrollando en tiradas de endecasílabos y octosílabos al estilo calderoniano, haciendo resaltar el conflicto y los personajes mismos, con trazos caricaturescos. Frecuentemente, su sátira es certera e ingeniosa; con no menos frecuencia, es, o bien burda, o bien en extremo erudita, de manera que difícilmente logra efecto en el gran público. En conjunto es animada y se escucha con agrado; pero no deja impresión de arte en el ánimo.

Los señores José González Castillo y Alberto Weisbach, felices autores de "Los dientes del perro", y "Aguaforte", en colaboración, han estrenado en el Opera otra pieza en un acto, "Gracia plena". Está, en su contextura dramática y en su ideología, calcada sobre la primera de aquéllas, que casi todo Buenos Aires conoce. El ambiente es el mismo, ambiente del vicio y la depravación en la gran ciudad; los personajes, consecuentemente, de la misma índole moral y espiritual; el conflicto planteado, también entre los prejuicios sociales y las ideas y los sentimientos de redención para todo pecado. Fluye, pues, de toda ella una corriente de comprensión y de generosidad, que la hace simpática al efecto inmediatamente.

Su realización artística, es, desde luego, la de hombres que poseen el tacto de la escena dramática y saben mover con soltura los títeres históricos; a ratos es regocijada, a ratos grotesca y, en conjunto, de un fuerte poder emotivo. No obstante, se advierte demasiado en ella la influencia del éxito de "Los dientes del perro", cuya comparación surge inmediatamente en razón de ser del mismo carácter, y no la favorece mucho. El público la ha aplaudido y la seguirá aplaudiendo, con seguridad, durante buen número de noches.

En el Buenos Aires, la compañía Muñoz-Alippi, no tan afortunada este año en la elección de obras, como en el anterior, ha dado a conocer la segunda obra del doctor Gustavo Caraballo, que, ya cono-

cido como poeta de escasísima originalidad y corto vuelo, en el año último se dió a conocer con un honesto drama en un acto, "El hornero", que oportunamente comentamos. Esta segunda tiene por título "El patrón del agua", y revela, como la primera, un afán no común de llevar a la escena trozos de la realidad observada directamente, con presciencia de la sugestión literaria. Pinta en ella el doctor Caraballo el ambiente de las provincias del litoral andino, con figuras y hábitos que, si no son nuevos en nuestro teatro, tienen, por lo menos, un interés artístico muy superior al que provocan la generalidad de que los que nos ofrecen las obras de los autores locales, a causa de su mayor verosimilitud.

Tiene, así, "El patrón del agua", escenas y personajes pintorescos, que atraen. Su diálogo es correcto y ameno. Al final, la obra choca un tanto por su desenlace casi sentimentaloido, que queriendo ser poético, cae en la cursilería. No quita, empero, para que el público la escuche complacido y la aplauda. Después de esto, no sabríamos decir cómo va a continuar este año la temporada nacional. Cuando se escriben estas líneas, la compañía de Orfilia Rico anuncia su reaparición, sin fecha, en el Nuevo, con un estreno. La compañía Parravicini lleva una más que buena temporada. Pablo Podestá, después del fracaso del Nuevo, no se sabe si se animará a reiniciarse. En fin, y por desgracia que deseamos no llegue al final doloroso que se anuncia, parece que Roberto Casaux se ve precisado a retirarse debido a una afección física. Poco a poco, las únicas compañías que van quedando son las de género chico, excepto la del Liceo, que por ahora parece no marchar mal con "El germen disperso".

Erratum.—

En general, los errores tipográficos los subsana el público con su buen sentido; pero, a veces, esos errores, por la naturaleza del contexto, dejan en el ánimo del lector la más mortificante duda para el cronista, pues no se deslinda bien entre la culpa que pudo haber en el escritor y la que se supone en el tipógrafo. De esta índole ambigua es un error deslizado en nuestra crónica última sobre la obra del señor Berisso, que se representa en el Liceo, y queremos disipar la segura duda del lector. No fué el cronista quien puso "aspecto biológico", al tratar del argumento del drama, sino el camarada de la imprenta; el cronista escribió "aspecto ideológico", que no es precisamente lo mismo. Queden, pues, establecidas claramente las graves responsabilidades del caso y los descargos a que hubiere lugar.



CREMA LECHUGA AGUA HELENA

Un cutis fresco y suave sólo se obtiene con la insuperable CREMA LECHUGA Beauchamps, producto ideal para la belleza femenina.

Preparación científica a base de éter. Sin rivales para PECAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, VELLO SUPERFLUO y cualquier infección de la piel.

En venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías

Unicos importadores:

DIAZ Hermanos - Chacabuco 710 - Bs. Aires

EN MONTEVIDEO: CRANWELL, BAROZZI Y Cía.

Av. 18 de Julio 841

Como Un Fragante Soplo de la Encantadora Arabia



"Me sentiría desamparada sin el disfrute diario que viene del uso del Jabón Certificado de Ross. Quita todo descoloramiento cual una varita de virtud. Está dotado de una fragancia fascinadora, única, delicada, pero penetrante. Como un hermoseador no tiene igual en el mundo."

— "VIOLETA"

"VIOLETA"

Srta. GEORGINA DIAZ,
Célebre Bailarina de Madrid.

Jabón Certificado De Ross

Su sólo uso día por día crea un incomparable encanto de cutis que hace la aplicación de cualquier otra cosa innecesaria. Son sus ingredientes medicinales y embellecedores los que hacen a este jabón el "idolatrado de los dioses". Su rara fragancia comunica la idea de que las verdaderas flores han de hallarse presentes.

Se vende en todas las farmacias y perfumerías.



The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

La horticultura, profesión femenina

Cuidar de las plantas, regar las flores, limpiar y ordenar las macetas, son ocupaciones indudablemente muy propias de una mujer; pero, si preguntásemos a nuestras lectoras, una por una, si se atrevería a dirigir un gran jardín, a dar órdenes e instrucciones a los jardineros, a empujar la carretilla y manejar la pala y el azadón, seguramente casi todas lo pensarían mucho antes de decidirse. Y no les faltaría motivo para ello, porque todo lo que tiene de agradable y divertida la jardinería de balcón o de terraza, lo tiene de trabajoso y pesado el cuidado de un jardín en gran escala. A esto, sin embargo, es a lo que se dedica una joven de veintinueve años, bonita por más señas, en un jardín del sur de Inglaterra, conocido con el nombre francés de "La Grange".

Es verdad que en la Gran Bretaña hay muchos colegios de señoritas donde se enseña a éstas la horticultura y la jardinería del modo más completo; pero la mayor parte de las alumnas de estos establecimientos, al salir de ellos, olvidan lo que aprendieron, o si lo aprovechan es solamente para escribir libros o dar conferencias sobre el asunto. Probablemente, la primera en sacar de esta educación una utilidad práctica, ha sido la joven a que nos referimos. Al nombrársela "jardinero mayor" de La Grange, entró a sustituir a un jardinero viejo, experimentadísimo, y de tan mal genio, que la dependencia, compuesta de tres jardineros y un chico, le consideraban como un tirano. Al ver por primera vez su nuevo jefe, todos ellos creyeron que de allí en adelante podrían hacer su capricho; pero la muchacha ha sabido imponer su autoridad, no con voces ni con amenazas, sino dando a entender a sus subordinados que conoce la clase de trabajo que a cada cual corresponde, y el tiempo que en ello puede emplear. Para lo cual, ha empezado por trabajar ella misma, y no así, como por recreo,



sino desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, exceptuando sólo el tiempo preciso para almorzar y unos momentos, a las cuatro de la tarde, para beber una taza de té. Los trabajos más difíciles, los de mayor responsabilidad, tales como los injertos, la producción de variedades híbridas, y el cuidado de la temperatura de las estufas, son precisamente los que ha tomado a su cargo. Los jardineros han comprendido que, con una práctica equivalente a la suya, tiene conocimientos teóricos muy superiores a los de ellos, y la respetan y la quieren como a una madre.

Desde luego, la joven jardinera, aunque es una señorita perfectamente educada, difiere mucho de las muchachas de las ciudades. No tiene tiempo para pensar en modas ni componerse, y sus manos han perdido la delicadeza necesaria para tocar el piano o manejar el abanico con coquetería; pero cuando se piensa que, apenas cumplidos los veinte años, sin necesidad de doctorarse en leyes ni en derecho, ni de rebajarse al humilde papel de oficiala de modista, gana un buen sueldo mensual, y está al frente de un establecimiento importante, cabe pensar que, andando el tiempo, ha de tener muchas imitadoras. Se trata de un nuevo campo de actividad para las mujeres que desean trabajar, completamente propio de su sexo y por añadidura sano y agradable.

Claro está que la novedad resulta un poco extraña. Así, al menos, lo pensaron los vecinos de La Grange, que al principio no veían con buenos ojos a aquella muchacha vestida con su túnica corta, ocupando el puesto que antes ocupó un hombre anciano y serio. Pero desde que se ha sabido que ahora los productos del jardín se venden mejor que antes, y que sus flores y sus frutas obtienen los primeros premios en las exposiciones, la opinión pública ha cambiado por completo.



La causa de su agotamiento está en la mala digestión.

STOMALIX

del Dr. Saiz de Carlos

es el único medicamento que tomado con perseverancia y regularidad hará desaparecer esos dolores del estómago que Vd. sufre y le devolverá todas sus energías.



STOMALIX, del Dr. Saiz de Carlos, ha merecido los más elogiosos conceptos de todos los pacientes que lo adoptaron y las eminencias médicas de todo el mundo hace treinta años que lo vienen recomendando por sus extraordinarias bondades.

Se vende en frascos grandes y chicos, en las farmacias y droguerías.

Pida folletos explicativos a los únicos depositarios

EDUARDO DE BARY y Cia.
ESMERALDA 916 Buenos Aires



Triunfo del Tommy

Este producto se encuentra ya en venta en todos los Almacenes al por mayor de la Capital Federal y Provincias de la República.

Si al tomar un aperitivo quiere Vd. deleitarse con una bebida exquisita y de sabor siempre igualmente delicioso, pda un

TOMMY

ÚNICOS AGENTES PARA LA AMÉRICA DEL SUR

Compañía CHAMPAGNETTE Limitada

751-Defensa-759

U. Telef. 2278 Av. Buenos Aires

Algo sobre belleza femenina

por la Doctora EQUIS

Los preparados de almendra son bien conocidos por la propiedad deterfiva que ofrecen y en especial la crema de almendras goza de predilección entre las elegantes que la prefieren siempre en el masaje nocturno.

De dos maneras puede prepararse tan precioso auxiliar de la belleza y conservación del cutis:

Se dejan en agua caliente durante unos minutos 50 gramos de almendras amargas, a fin de ablandar la cutícula que las recubre. Una vez limpias se machacan en un mortero y se agrega cuatro claras de huevo muy bien batidas. A esto, se añaden 30 gramos de almidón y otros 30 de raíz de lirio de Florencia en polvo.



Se humedece la mezcla con 200 gramos de espíritu de vino y 20 gotas de esencia de rosas.

Se cuece a fuego lento, removiendo siempre hasta darle consistencia de crema.

Otra.—Se trituran en un mortero hasta obtener una pasta homogénea 100 gramos de almendras dulces y otras tantas almendras amargas; se añade a esta pasta:

Aceite de almendras, 25 gramos; jabón fino, 25 gramos; blanco de ballena, 5 gramos; esencia de rosas, 25 gotas; esencia de bergamota, 25 gramos.

Crema glicerina.—Es la glicerina un producto que beneficia al cutis especialmente en invierno.

Debo advertir a mis lectoras que es del todo injustificado el temor que manifiestan sobre sus propiedades; quienes aseguran que obra sobre el vello, produciéndolo. Si tal cosa fuera cierto, hace ya mucho tiempo que no habría calvos en el mundo.

Descartada pues, tal suposición equivocada, no hay por qué relegar a segundo término una substancia que suaviza tanto la piel y la preserva de los rigores del frío.

Para obtener la crema glicerina, se prepara mezclando en un mortero bien caliente 15 partes de jabón de Marsella con 50 partes de agua hirviendo y 150 partes de grasa fundida; una vez homogénea la masa se le agrega poco a poco—y agitando siempre 60 partes de agua destilada y 200 partes de glicerina. Se aromatiza con 5 partes de esencia de limoncillo, 2 de esencia de neroli y 3 de rosas. Se continúa agitando hasta perfecto enfriamiento y se pasa a través de una gasa.

Sabañones.—Si a los primeros frios se acude a un tratamiento adecuado, se consigue evitar los sabañones. Se prepara una solución de: tintura de benjuí, 10 gramos; agua de rosas, 400 gramos, con la

mezcla de esta fórmula: Alumbre 4 gramos; vinagre aromático, 200 gramos; alcohol alcanforado, 200 gramos.

Se disuelve el alumbre en la mezcla líquida, se filtra y se aplica sobre la parte enferma, por la mañana y por la noche.

Para preservar a los niños, se les debe tener con las extremidades bien cubiertas con calcetines y guantes de lana. Se les ha de excitar al movimiento, haciéndoles saltar y correr.

No se les deje introducir las manos en agua fría, o en fría primero y caliente después: úsese agua templada.

No se les permita aproximar las manos a la estufa o brasero, después de haberlas tenido en el agua o al regresar de la calle.



PREVENGA LA NEUMONIA

El resfrío más insignificante puede ser precursor de graves enfermedades si no se le cura rápidamente. Como el calor continuo aplicado sobre los órganos resentidos disminuye la inflamación y evita complicaciones, es indispensable que al notar ya los principios de un catarro cualquiera, aplique sobre la parte afectada un emplastro caliente de

Antiphlogistine
TRADE MARK

Es el remedio infalible para combatir los resfríos más rebeldes, grippe, tos, dolores e inflamaciones de los bronquios y de la garganta. A la primera aplicación se notará el alivio. En venta en todas las buenas Farmacias de la República Argentina y del Uruguay. DENVER CHEMICAL Co. Ma'pu 533-Buenos Aires

SU CARA ES HERMOSA

Pero su Nariz?



Antes Después

Hay día es absolutamente necesario que uno se ocupe de su fisonomía al esperar ser algo y seguir adelante en esta vida. No solamente debe uno hacer lo posible por atractivo para satisfacción propia, que de por sí bien vale los esfuerzos que hagamos, sino que el mundo por regla general juzgará a una persona en gran manera, si no entranos, por su fisonomía. Por tanto vale la pena "el ser lo mejor parecido posible" en todas ocasiones. NO DEJE QUE LOS DELAS POR Individuo.

Escriba hoy mismo pidiendo librito gratis, el cual le explicará la manera de corregir las narices defectuosas sin costarle nada si no da resultados satisfactorios.

Dirijanse a M. TRILETY, Especialista en defectos de la cara, 474 Ackerman Bldg. BINGHAMTON, N. Y., E. U. A.

MANOS SUAVES y DELICADAS



tienen las señoras que usan los guantes de goma "DOMESTIC" para los quehaceres del hogar.

Enviando \$ 3

que es un precio de propaganda para hacerlos conocer, recibirán a vuelta de correo un par de guantes "DOMESTIC" libres de todo gasto.

Soliciten folletos H a la Compañía Argentina de Instrumental Científico S. A. FLORIDA 385 — Buenos Aires



De las Sierras de Villavicencio (Mendoza)

AGUA MINERAL NATURAL

Radioactiva, alcalina, litica, antiúrica y estomacal.

ES EL AGUA QUE SE IMPONE POR SUS CUALIDADES

ESCRITORIO Y DEPÓSITO

SANTA FE 1234

U. T. 5244 Juncal





Hay horas de infinita melancolía, en las que el alma, fatigada por la perenne labor diaria, se remonta en el turbulento río de la vida y se sumerge en el mundo de los recuerdos.

En el aniversario de una fecha, para mí muy querida, he abierto el empolvado devocionario de mi infancia que me habla al corazón de mis primeros años tan llenos de emociones, sinceridades y desprecupaciones.

Es un libro santo y bueno, especie de glosario espiritual que sabe desgarrar las perlas de remotos afectos perdurables. Leyéndolo se siente la serenidad de la mañana y la fragancia de las rosas en capullo, por la incomparable sinceridad de sus páginas vírgenes de engaño y perversión.

Abro y leo la última oración:

Yo tuve un solar, Señor, que cultivé con afecto. Fué el hogar paterno. Pobre y vieja casa colonial, perdida en lontananza, entre montañas azules de inmaculada pureza, no poseía riquezas ni tesoros ocultos, como los palacios encantados de los cuentos. Allí no había más oro que el que prodigaba el astro rey en las tibias mañanas de primavera sobre los rojos tejados y el huerto florido; más alegrías que el canto de las golondrinas que anidaron en el alero y de los gorriones que jugaban traviesos entre la verde fronda; más sonrisas que las del azul de un cielo sin nubes.

Dos palomas simbólicas arrullaron mi infancia huérfana de regazo materno al comienzo de la jornada.

Mi pobre viejo, grave y buen amigo, había enca-

necido prematuramente azotado por los vendavales de la existencia. Aun contemplo sus dulces y tristes ojos llenos de inquietud y misericordia, cuando veía mi sueño agitado por alguna dolencia.

Todos los años, cuando llegaba septiembre y los almendros se coronaban de blancas flores, burla burlando corría con mis hermanitas por el huerto, en carrera loca y desorientada, sacudiendo los troncos con violencia para derramar sobre nuestras cabezas la lluvia florida de sus pétalos, ofrendando al juego cristalinas carcajadas de satisfacción. El grande y hermoso perro de la casa siempre nos acompañaba en nuestras travesuras, acariciándonos el rostro con su lengua áspera.

Nuestra vida se deslizaba apacible y tranquila como el arroyuelo que fecundaba la heredad, sin penas ni inquietudes.

Eramos muy felices, porque éramos muy pequeños.



Y llegó un invierno, Señor, en que el rigor de la nevada emblanqueció el huerto de mi casa solariega y también mi cabeza. Mi pobre viejo, quebrantado de infortunio, se durmió dulcemente en el regazo de la muerte.

Una de las palomas llevó el mensaje de su partida a la que fué su compañera en la tierra, a través del firmamento. La otra, sintiendo su ausencia, la siguió muy luego, remontando el vuelo tan alto que se perdió en el Cielo, con la última flor del huerto en el pico.

Caía el crepúsculo llenando de sombras la casa. El fiel perro guardián gruñía inusitadamente. Llegó la noche colmando de pavor las almas y de negrura las cosas. En el alero del tejado anidó un buho agorero.

No más florecieron los almendros, las golondrinas emigraron en pos de la primavera y en el sitio do leer solía "Las mil y una noches" a mis hermanitas brotó el cardo...

¿Cuánto tiempo ha pasado? Las paredes huelen a humedad y el péndulo del reloj se ha quietado en un silencio de tumba.

He perdido, Señor, mi ruta en la selva intrincada. Mis manos doloridas sienten el vacío de la fraternidad y en vano busco el cayado de mis mayores para el sostén de mis años mozos. Me siento viejo. La vida es una pesada carga superior a mis fuerzas. Mas, la muerte ¿alivio será?

Recemos. Dicen que la oración en los labios de un creyente es una panacea moral y yo no he olvidado aún el Padrenuestro que balbuceaba cuando era chiquilín, bajo la maternal tutela de Juana, la fiel sirvienta nacida y muerta en el servicio familiar.

"Padre mío que estás en los Cielos. Santificada sea tu memoria. No has muerto todavía en mi corazón y reinas todopoderoso en él, porque la muerte es el olvido y yo te recuerdo con cariño. Dame con el pan duro de cada día la esperanza de una existencia mejor. Tú que me abriste las puertas de la vida, franquéádmelas también las del Paraíso, donde has reconstruido el hogar deshecho en la tierra.

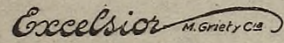
Por la santísima trinidad de mis afectos, te lo pido de rodillas, y confío que así sea."

Debo cerrar el breviario espiritual del pasado. Una lágrima indiscreta me obliga a ello y también la prosa de este eterno batallar.

Ilust. de Martínez Jerez.

Siempre Hermosa

será la dama que acrecienta los encantos naturales de su rostro empleando diariamente en el tocador los acreditados productos de la fabricación



De entre ellos se destaca por su prolija elaboración; absoluta pureza y delicados perfumes de Violeta, Jazmin, Bouquet y Heliotropo, el finísimo y predilecto



Las personas de buen gusto

que, en artículos de perfumería, saben apreciar los productos de verdadero mérito, prefieren invariablemente las

AGUAS de COLONIA

"SPORTSMAN", "GLADYS", "EXCELSIOR"

EXTRA CONCENTRÉE
De aroma suave, delicado y persistente



Protege el cutis contra las inclemencias del tiempo y le otorga suavidad, fragancia y juvenil lozanía.

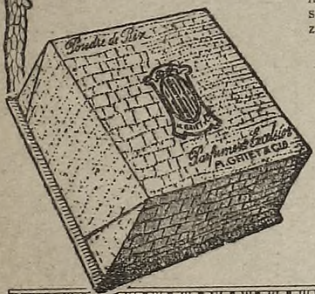
PRECIO \$ 1.50 LA CAJA

Recomendamos igualmente nuestra **LOCIÓN VEGETAL de EUCALIPTUS**

"EXCELSIOR" para destruir la caspa y prevenir la caída del cabello. Es tónica e higiénica.

Jabón de EUCALIPTUS

"EXCELSIOR" de incomparable pureza y suavidad



Perfumería Excelsior
M. Griet y Cia

LAVALLE, 770 - BUENOS AIRES
Representante en Paraguay: JOSE E. P. FORNÉS
Calle Iturbe esquina Luis A. Herrera. ASUNCIÓN

Pida estos productos en todas las buenas casas del ramo.

SEGURITAS

Compañía Argentina de Seguros Generales
 CAPITAL: \$ 1.000.000 m/n.
 Presidente, Dr. Juan Luis Ferrarotti; vicepresidente, Sr. Jacinto Fernández; síndico, Dr. José Antonio Amuchastegui; gerente, Sr. Juan José Butty.
 Seguros contra Incendios y Marítimos
 FLORIDA 524 Buenos Aires
 U. T. 4073, Avenida

TRIUNFOS MÉDICOS

Para aumentar rápidamente el apetito, tómese **FORCEGOL**. Los resultados benéficos se aprecian por el semblante rosado y aumento de peso, de 3 a 5 kilos mensuales.
Forcegol-Tonifica, Fortifica y Nutre
 Tónico indicado en la debilidad general, palidez, nerviosa, corazón, tuberculosis.
 El Forcegol se emplea con ventajas en vez del hierro y del aceite de Bacalao.
 Pedidos al agente Angel B. Peco, Droguería, Pavón 1693, Avellaneda.



Se ha observado científicamente que la mortandad de los niños se presenta con caracteres alarmantes en la época de la dentición. Ello se debe a un estado febril del niño que lo habilita a toda clase de infecciones.
 Las madres que vigilan celosamente a sus hijos deben procurarse **BICOIDAL** para evitar estos casos.
 En venta en todas partes

Concesionarios

BENDINGER & Co.
 SARMIENTO 643, Buenos Aires

Cuide su salud

adoptando desde hoy MISMO este laxante ideal, que pueden usarlo indistintamente los niños y los adultos, sin disturbios ni sufrimiento alguno.

PASTILLAS ROSADAS PARA NIÑOS



PASTILLAS BLANCAS PARA ADULTOS

Es esencialmente un producto nacional. Exigir la marca URIZ, que garantiza su legitimidad.

Se remite al interior \$ 1.50 la caja

tome Purgo-Fenol

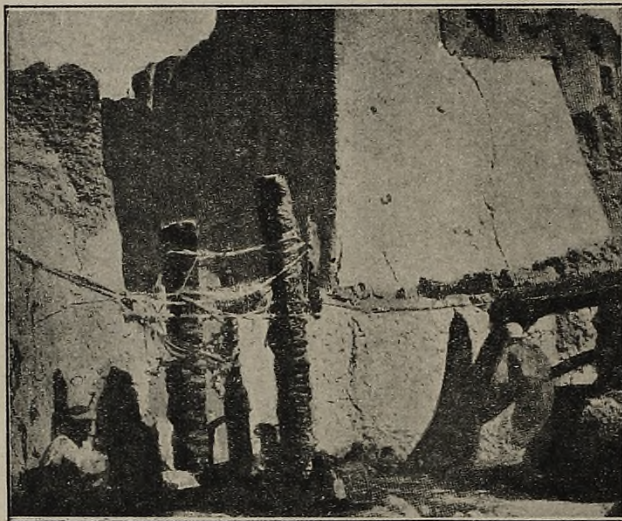
Una ciudad original

Viajeros, turistas y exploradores nos traen frecuentemente noticias de regiones desconocidas, de razas de costumbres extrañas y sorprendentes, y de ciudades de construcción exótica y original. Mucho se ha descubierto en este terreno; pero es lo cierto que mucho hay desconocido todavía, o por lo menos, poco divulgado.

Puede creerse que las regiones del Africa, por aquello de que su clima es menos accesible, son las menos conocidas, y ellas ofrecen todavía un buen filón de curiosidades al investigador.

Es opinión vulgarmente generalizada de que los desiertos no pro-

ducen nada, y aunque así es, hay sus excepciones. El desierto de Libia, por ejemplo, produce aceitunas, y sus molinos, mejor dicho, sus prensas, fabrican aceite, de un modo muy primitivo, como los hacían los antiguos libios hace muchísimos siglos, y que como sus antepasados viven.



Un molino aceitero en Siwa.

Cerca de los límites meridionales de Túnez, en Africa, hay ciertas tribus trogloditas que viven en cuevas o en edificios que lo parecen, y allí existe una de las ciudades más curiosas del mundo.

Esta ciudad que se llama Siwa se encuentra en pleno desierto libio en un fértil oasis en donde crecen miles de datileras y olivos de los cuales sacan su subsistencia los habitantes.

La ciudad consiste en lo que aparentemente es un solo edificio construido en una inmensa roca. Este edificio que parece una fortaleza está compuesto de diferentes casas, construidas las unas sobre las otras en seis o siete pisos.

El material usado para estos aceiteros del desierto en la construcción de sus moradas es la roca, el barro y la cal, construcciones que durarían poco tiempo en

los países húmedos, pero que son eternas en Libia, donde apenas se sabe lo que es la lluvia.

Las paredes se refuerzan con troncos de palmera, y unen las casas unas a otras y forman un solo edificio.
 Las calles de Siwa son de lo más curioso de la ciudad y no las reconoceríamos como tales ni aun los que estamos acostumbrados a ver las estrechas callejuelas de algunas de las antiguas ciudades europeas. Más que calles son estrechísimas galerías y túneles que van a derecha e izquierda, tuercen, se retuercen, suben y bajan en el más laberíntico de los caprichos. Estas

calles permanecen siempre en la obscuridad; la única claridad que reciben viene de las casas de los lados.

Antiguamente no había sino una sola puerta de entrada a la ciudad, al final de una estrecha escalinata tallada en la roca, pero últimamente, se han abierto otros dos o tres portales en forma parecida a la ya citada.

La población de Siwa es de unas cuatro mil personas aproximadamente, según el cálculo de los viajeros, pues allí no se conoce lo que es el censo. Todos ellos son cocheros de dátiles y de aceitunas, y todos ellos se dedican a criar los primeros y a extraer el aceite de las olivas por medio de prensas tan primitivas como la que aquí reproducimos.

Estos habitantes residen en su inmensa mayoría en la ciudad fortaleza, si bien algunos, siguiendo la corriente de la civilización, viven en casas particulares, en unas especies de colmenas construidas al pie de la ciudad, en el llano. Es el arrabal, el ensanche elegante, de hotelitos con una sola puerta y un par de minúsculas ventanillas.

EN TODO EL MUNDO

el Jabón Sunlight es usado con preferencia á cualquier otro. Sunlight prolonga las horas desocupadas y rinde el trabajo más liviano.

SUNLIGHT JABÓN

PRUEBELO

En el atraso o falta del periodo,

tómese **Amenorrhol** de efecto seguro
 Frasco \$ 3.—

VENTA: Carlos Pellegrini, 644 y Farmacias. Folletos gratis.

SEÑORAS - SEÑORITAS

CORTEN ESTE AVISO y mándelo al profesor D. Julio T. Valle, calle Carlos Pellegrini, 644, y en seguida recibirán en sobre cerrado, gratis, el librito que enseña cómo se curan los dolores y desarreglos en el periodo (Metritis) y Leucorrea, etc.



Todos lo conocemos...

Si, todos lo conocemos. Es un señor delgado, pálido, nervioso, malhumorado, a quien vemos en los comedores devorar, — devorar es la palabra, — cuanto se le presenta y se pone al alcance de su tenedor.

Como ese señor hay cien, mil, diez mil iguales.
 ¿Dónde va a parar la comida sencilla que consumen? ¿Qué se han hecho todos los elementos nutritivos que aquella comida contenía? Porque no puede negarse la existencia de esos elementos nutritivos en las comidas sanas. Hay que admitir entonces, que los órganos digestivos de esas personas no funcionan con la debida regularidad y lo que es peor que no asimilan.

Esta es la simple verdad de los hechos bien conocida de todas aquellas personas que a pesar de comer mucho no logran engrosar.

¿Cómo remediar este mal?... Reconstruyendo y ayudando a los órganos digestivos en sus funciones, ese es el único medio posible. El sistema es simple y al alcance de todas las inteligencias y todas las fortunas a saber: Como en abundancia de todo lo que usted apetezca y tómese una pastilla de Sargol con cada comida. En dos o tres semanas notará usted la diferencia; en este corto tiempo ganará usted de cinco a ocho libras de carnes sólidas y permanentes.

El Sargol se mezcla en el estómago con los alimentos y los prepara para ser asimilados y debidamente absorbidos por la sangre. No entrarán y saldrán de su cuerpo como agua por un colador.

Las personas delgadas cuando toman Sargol aumentan de 10 a 15 libras de peso por mes; y no gordura fofa, sino carne sólida y firme.

Las pastillas Sargol se componen de seis de los mejores ingredientes de que dispone la química para producir carnes y garantizamos que son absolutamente inofensivas y agradables al paladar. Su recomendación por médicos y farmacéuticos.

Único introductor: L. F. Milanta, Rivadavia 1255.

La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Grandullón", de esta capital.



"La Prensa", del 28 de mayo, en sus "Gramaticales y filológicas":

El nombre indígena "Cura-pali-hué" significa "paraje donde hay bolas de piedra". Se compone de "cura", piedra; "pali", bola, y "hué", paraje, sitio. Es error escribirlo "Curapaligüe".

En el mismo número, sección policial:

Manuel Alvarez denunció en la comisaría de la sección 23.ª que de su domicilio, Curapaligüe 436, le hurtaron...

¡Sea uno filólogo en "La Prensa" para que ni siquiera los mismos servidores de la casa le hagan caso!...

"La Vanguardia", del 3, publica estos títulos en su sección telegráfica:

Gran Bretaña
La jornada de 48 horas

¿De veras? Mire el colega que si es de 48 horas, la jornada es doble por lo menos. Y como jornada de trabajo, la más extensa que podría imaginar el más intransigente de los negros.

En la "Orden del día" N.º 122 (fecha 5 del corriente), de los polizontes de Rosario de Santa Fe:

... como seña particular tiene una lunar en el dedo derecho del rostro a la altura de la nariz...

¿Y por qué el rostro no ha de tener dedos? Casos anatómicos más raros suelen darse: una cabeza con serrín en lugar de sesos; un adokin en el sitio del cerebro, etc., etc.

"El Porvenir", de San Juan, fecha 27 de mayo, a propósito del sepelio de Amado Nervo:

En los dinteles de la universidad despidió los restos del extinto el ministro Mesena.

Esto de confundir los umbrales con los dinteles—cosas absolutamente opuestas—no es privativo de los sanjuaninos. Los periodistas de por aquí—los de "La Nación", "La Prensa", "La Razón", etc.—incurren en la misma perla y en otras más gordas. En el lenguaje científico, a esto se le llama "la solidaridad de la estulticia".

"Mundo Argentino", del 28 de mayo, publica un artículo titulado "Bouquet femenino", que firma Luisa Ferrer. Y dice la autora:

... marchando sin guía, iluminado tan sólo por el resplandor de las profundas tinieblas...

¡El resplandor de las tinieblas!... Me parece que más aceite da un ladrillo.

"Caras y Caretas" tiene un consultorio que—como lo he demostrado en varias ocasiones—utiliza para soltar dislates o tomarle el pelo a los lectores. En el nú-

mero del 10 de mayo, leo en la respuesta N.º 1497:

Santo Tomé, a cuyo frente, sobre la orilla opuesta del río Uruguay, está situada la ciudad brasileña de Uruguayana...

No es verdad. Uruguayana se encuentra frente a Paso de los Libres (Corrientes), a 185 kilómetros más abajo de Santo Tomé. Que está casi frente a esta última es Sao Borja.

Por esta y otras razones, el colega debiera cambiarle el título a la sección. En lugar de "Consultorio", llámela "Disparatario", y estará en lo justo.

Un avisito de "La Nación", del 15 de mayo: Mucama francesa o vasca de adentro, se necesita...

¡Linda manera de expresarse! Y "La Nación" ¿qué es "de adentro"?

"El Hogar", del 16 de mayo, en sus curiosidades sueltas:

En los yacimientos de la New Jagersfontein Mine se ha descubierto un diamante verdaderamente extraordinario. La magnífica piedra tiene un ligero tinte azulado y pesa 388 "carats" y medio.

¡Carats!

Por favor, compañeros: digamos "quilates" y no sentemos plaza de galicursis.

"La Nación", del 12 de mayo, en un título a todo lo ancho de la página:

Holanda entregará al ex kaiser a los aliados.

Y con semejante anfibología, no se sabe si Holanda va a entregar el ex kaiser a los aliados o éstos a aquél.

Lo cual permite al colega quedar bien con Dios y con el diablo.

"La Argentina", del 19 de mayo:

El edificio que próximamente se construirá en Santa Fe para escuela normal nacional tendrá capacidad para 700.000 alumnos y costará 750.000 pesos.

¡Una escuela con capacidad para 700.000 alumnos!...

¿No podría rebajar algo el más fantástico de nuestros colegas?

Lo siento mucho, pero no hay más perlas. El "lockout" periodístico tuvo la culpa. Dejaron de publicarse los diarios y el sentido común recobró su imperio. Para el próximo viernes tendremos materia, ya que el periodismo ha vuelto a inundar la república de errores, de papel malo y de disparates.

El origen de la Camorra.

Esta asociación de malhechores es muy antigua y por lo tanto no es fácil determinar su origen. En Italia dicen que la Camorra proviene de España y que la "institución", porque realmente es una institución, es de origen español.

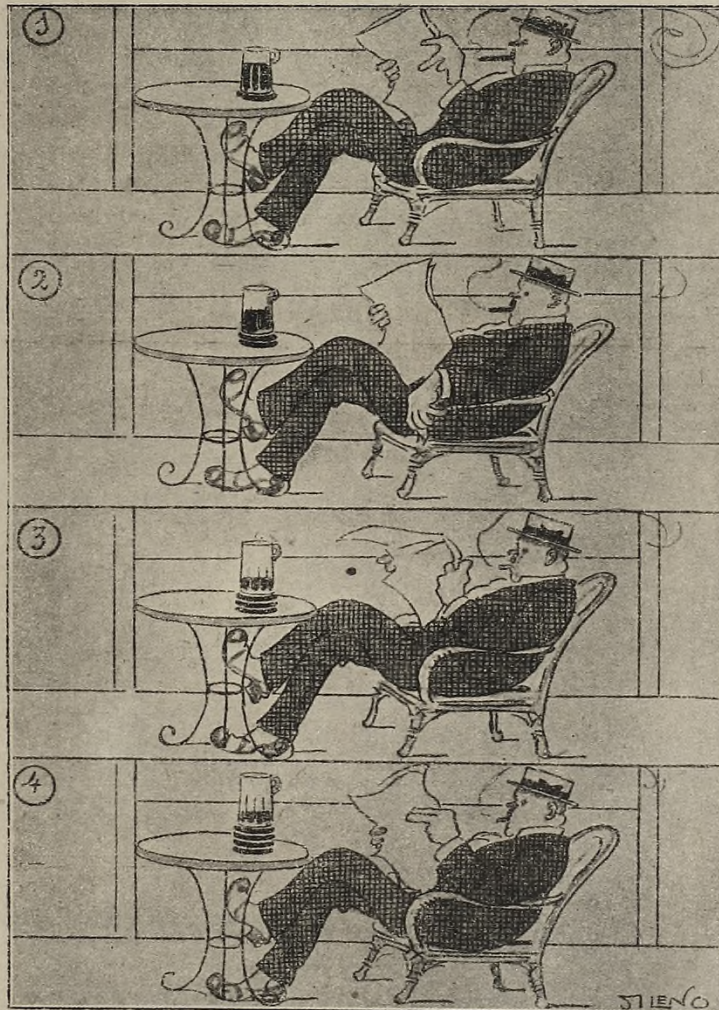
Miguel de Cervantes en su "Rinconete y Cortadillo" cuenta la historia de una cofradía de pillos y bandidos instalada en Sevilla, que repartía sus ganancias con la policía y con las autoridades, y según los italianos esta asociación existió realmente y ella fué el punto de partida de la Camorra.

Parece ser que en tiempo de los Borbones de Nápoles llegó a tal extremo la desverguenza de los camorristas que circulaban en pleno día ostentando signos especiales para reconocerse. Un cronista de la época los definía de este modo: "Cuando encontréis en la calle un hombre con una corbata larga de cuadros grandes, vestido con una amplia blusa multicolor y con bastón enorme, rodeado de anillos de cobre, podréis decir sin temor de engañaros: ¡ese es un camorrista!".

Por otra parte en aquella remota época estos bandidos ganaban de una libertad tan grande, que llegó a correr el rumor de que los camorristas formaban una especie de contra-policía al servicio de los Borbones de Nápoles. Los camorristas rechazaron la acusación asegurando que no se ocupaban de política, como lo atestigua su canción favorita:

No somos carbonarios,
Ni somos realistas,
Que somos camorristas.

Las informaciones de los preliminares de la paz



1, Los catorce de Wilson... (puntos suspensivos). 2, Francia e Inglaterra: (dos puntos). 3, Se abastecerá a Alemania; (punto y coma). 4, Se retira Italia (punto y aparte). —Y ahora a esperar el punto final.

(De "Blanco y Negro", de Madrid).



Para la gente menuda

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL PICAPEDRERO INSACIABLE

II

YO QUIERO SER SOL

El picapedrero era insaciable. Había querido ser rey, y lo era. Pero, desgraciadamente para los reyes, no se consigue todo en el mundo con ser rey.

Los reyes van al campo y el rey picapedrero también fué.

Y era un día calurosísimo de febrero. El sol quemaba y tenía además un brillo implacable que dañaba los ojos. Y el rey sudaba y sufría, agobiado por el calor, como el más infimo de su servidumbre. Tuvo que aligerarse de ropa y sentarse a la sombra de un árbol, murmurando:

—De qué me sirven la corona y el cetro, si el sol puede molestarte como al último de mis vasallos? ¡Oh! yo quiero ser sol... así molestaré a los demás, pero nadie me molestará a mí.

Como veis, el picapedrero no era fácil de contentar; pero la paciencia de Júpiter era grande, grande, hasta el punto que también por esta vez le contentó, convirtiéndole en un sol radiante, hermoso, adorable.

Y brilló en el cielo, majestuoso y feliz, pero su felicidad duró poco, porque ocurrió lo que sabemos el viernes próximo.



...y sentarse a la sombra.

EL ASNO Y EL COCHINO

Envidiando la suerte de un cochino un asno maldice su destino.

—Yo—decía—trabajo y como paja: él come harina y berza, y no trabaja. A mí me dan de palos cada día y a él le rascan y halagan a porfía.— Así se lamentaba de su suerte;

pero luego que advierte que a la pochiga alguna gente avanza en guisa de matanza, armada de cuchillo y de caldera, y que, con maña fiera, dan al gordo cochino fin sangriento, dijo, entre sí, el jumento: —Si en esto para el ocio y los regalos, al trabajo me atengo y a los palos.

SAMANIEGO.

EL VALOR DEL TIEMPO



—¿No podrá darme en menos?

tienen mucho tiempo que perder y hasta que hacer perder a los demás. Pidió un libro al dependiente, y éste lo envuelve y se lo da.

—¿Cuánto vale?—preguntó el caballero.

—Un dólar.

El visitante desenvuelve el volumen, empieza a hojearlo y después dice:

—¿No podrá darme en menos?

—Es precio fijo, señor.

El visitante vuelve a hojear, lee un rato y pregunta:

—¿Está en casa el señor Franklin?

—Sí, señor; está trabajando en la imprenta.

—Deseo hablarle.

El dependiente va en seguida a buscar a su patrón, y Franklin, que lo había oído todo desde la estancia vecina, comparece ante el mostrador.

El desocupado le muestra el libro:

por LA ABUELITA

—¿Cuánto vale, señor Franklin?
—Un dólar y cuarto, señor.
—¿Cómo! ¡Si el dependiente de usted me ha pedido hace poco un dólar!
—Y yo le pido uno y cuarto.

El importuno guarda silencio y sigue hojearlo el libro. Franklin calla también y espera.

—Acabemos, pues—dice el desocupado, después de unos minutos,—dígame el último precio.

—Un dólar y medio.

—¿Pero, cómo! ¡Si me lo daba ahora por uno y cuarto!

—Lo sé, caro señor; pero ¡no calcula usted el tiempo que me ha hecho perder hasta ahora? En fin, para que no haya diferencia sensible y como última palabra, lévese el libro por dos dólares.

El comprador, ya fuese que le gustase el libro, ya la lección, pagó el último precio y se marchó.

LA PRESUNCION

Los personajes que figuran en el cuento de hoy son un buey hermosísimo y una presumida y tontísima mosca.

Ya sabéis que el buey es un animal cuadrúpedo, herbívoro y doméstico como el caballo, el asno y la cabra. Es tan fuerte y robusto como sosegado y dócil, trabaja con el campesino tirando del carro o del arado y, hasta después de muerto, nos es utilísimo, puesto que deja su piel al curtidor y su carne al carnicero...

En cambio la mosca es un animal tan insignificante como molesto y nocivo, puesto que contagia enfermedades...

Pues un día se posó la estúpida mosca sobre uno de los cuernos de un buey que araba, y dijo:

—Los dos aramos.

—¿Habéis visto presunción más ridícula?

Tenedla en cuenta.

LA SUPERSTICIOSA

Una niña grandullona, tan grandullona como supersticiosa, derramó cierto día la sal en la mesa.

—¿Qué gran desventura!

Entonces, consternada, exclamó:

—¡Ay, Dios mío! ¡Qué gran desventura!

Otra niña, que tenía más juicio, le preguntó:

—¿Pero qué ha pasado para que te alborotes así?

—¿Que qué ha pasado? ¡Ahi es poca cosa! ¿No viste que derramé la sal en la mesa?

—¿Y qué?—preguntó la otra, riéndose de la necia.

—¿No lo sabes? Cuando la sal se derrama es señal de que va a ocurrir una gran desgracia.

—¿Eres una tonta! La que cree en tonterías y en augurios aprecia poco la tranquilidad. Si quieres vivir contenta es necesario que desprecies esas simplezas.

Aplicátese el cuento los que creen en supersticiones.

NO HAY POR QUÉ

Suspirando está una dama del hondo mar en la orilla; palidece su mejilla al ver la puesta del sol.

No os turbéis, hermosa dama, no hay por qué, pues si al Poniente se hunde el sol, luego en Oriente torna a lucir su arrebol.

HEINE.

Concursos infantiles

45. Concurso de "El Hogar" 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado, el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 24 de julio a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 1.º de agosto.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—LA ABUELITA.

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Nombre

Domicilio

Población (1)



DE ALPINISMO

*Hacia la cumbre subiendo
con ánimo decidido,
van el galán y Cupido
un nuevo amor presintiendo.*

*En tan elevada altura
solita una chica estaba,
que extática contemplaba
del mar la inmensa llanura.*

*El al verla se prendó,
pues era su faz tan bella
que más que humana doncella
un ángel le pareció.*

*Y se declaró en seguida
sin notar que la hermosura
de aquella esbelta criatura
a "Eclatine" era debida.*

Para alcanzar la dicha

Si palpita de amor su corazón y no halla correspondencia en el galán por quien suspira, acreciente Vd. al momento su belleza con el delicioso

**POLVO
ECLATINE**

Complemento ideal del Agua Blanca ECLATINE

Por la finura de sus componentes, la perfecta fórmula de su preparación y el esmeradísimo cuidado con que se elabora ha sido ya consagrado como el Polvo de Tocador más exquisito.

Productos ECLATINE

En estos renombrados productos están reunidas todas las bondades que caracterizan a cada uno de los artículos similares, y poseen, por lo tanto, tan excelentes cualidades para hermosear el cutis que hacen innecesarios los masajes y demás prácticas molestas.

He aquí su variedad:

Polvo ECLATINE, caja encarnada	\$ 1.20
" " " azul	1.80
Jabón " " etiqueta encarnada	0.45
" " " azul	0.80
Agua Blanca ECLATINE	2.50

REPRESENTANTES

En Montevideo: SURRECO, REY & COLOMBO - Rincón, 742

En Asunción (Paraguay): J. R. JACA - Colón, núm. 592

Casa Argentina
161 Suipacha 185 **Scherrer**



La mejor demostración

El Honorable Jurado de la Exposición Reunida del Trabajo, efectuada últimamente en la ciudad de Milán (Italia), después de riguroso análisis y minuciosas comparaciones se ha dignado otorgar el GRAN PREMIO DE HONOR y MEDALLA DE ORO al incomparable

POLVO GRASOSO

Brissac

PARIS

Cuyo complemento insustituible es la excelente
Crema Higiénica BRISSAC

Esto es una prueba irrefutable de la bondad extraordinaria de nuestros productos, los cuales otorgan al cutis inusitada suavidad y le dan en todo tiempo poderosa hermosura e irresistible seducción.

PRECIO del Polvo BRISSAC: \$ 1.40 la caja.
PRECIO de la Crema Higiénica BRISSAC: \$ 2.50 el tarro.

Pidan los Productos BRISSAC en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

ÚNICOS
CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443, Jorge Newbery, 3455
U. Telef. 2045, Belgrano
BUENOS AIRES

